

Universidad de Cienfuegos
Carlos Rafael Rodríguez



Título

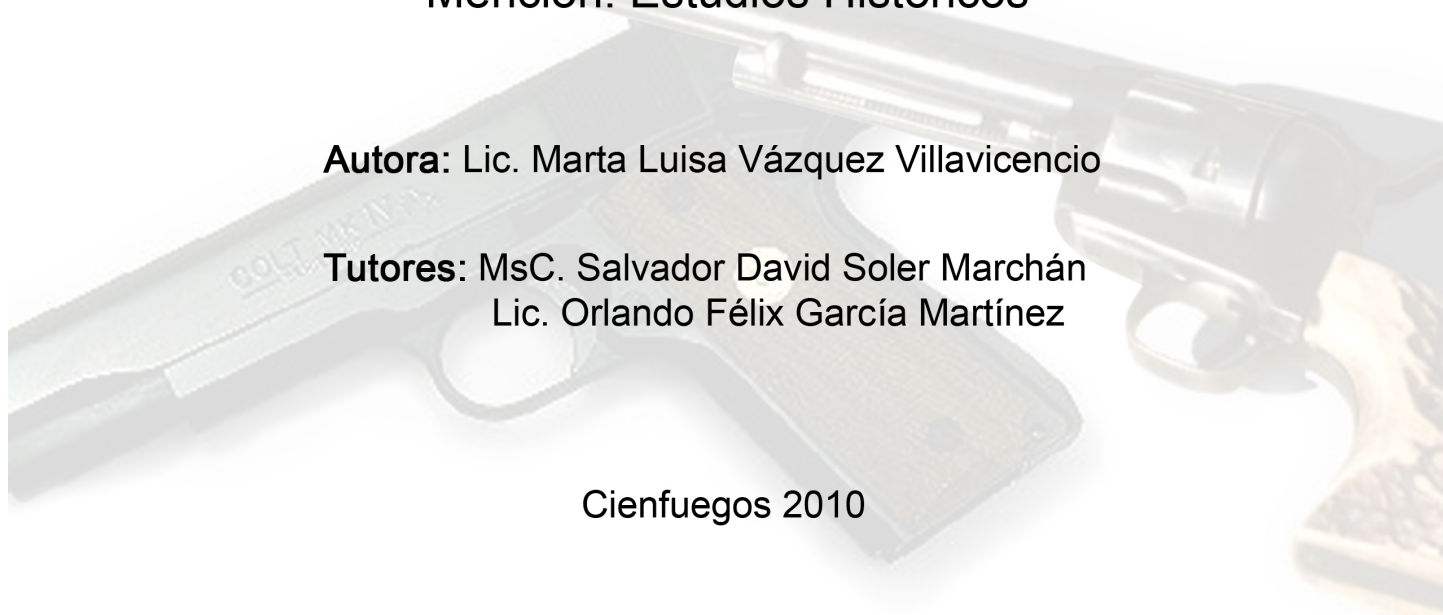
PROPUESTA DE DICCIONARIO DE COMBATIENTES DE LA LUCHA CLANDESTINA EN CIENFUEGOS ENTRE 1955 – 1958

Tesis en opción al título de Máster en Estudios Históricos
y de Antropología Sociocultural Cubana.
Mención: Estudios Históricos

Autora: Lic. Marta Luisa Vázquez Villavicencio

Tutores: MsC. Salvador David Soler Marchán
Lic. Orlando Félix García Martínez

Cienfuegos 2010



Índice.

Introducción.	1
Capítulo I. La lucha social en Cienfuegos en la primera mitad de la república neocolonial	17
1.1. La lucha social en Cienfuegos 1902 – 1952: una síntesis necesaria	17
1.2. La guerra revolucionaria como forma de lucha social en el período 1953 - 1958: formas que adoptó.	35
1.3. La lucha clandestina en Cienfuegos 19655 - 1958	41
.	
Capítulo 2. Participación de los cienfuegueros en la lucha clandestina: 1955 – 1958. Propuesta de un diccionario biográfico.	52
2.1. Fundamentación del período seleccionado.	52
2.2. Análisis de las periodizaciones históricas de la lucha clandestina en Cienfuegos. Propuesta de la periodización para el diccionario biográfico.	53
2.3. Criterios metodológicos para la elaboración del Diccionario Biográfico de Combatientes de la Lucha Clandestina en Cienfuegos desde 1955 hasta 1958.	63
2.4. Características metodológicas que se tuvieron en cuenta en el proceso de investigación.	67
2.5. Metodología del trabajo.	67
2.5.1. Ventajas de la metodología utilizada.	69
2.6. Métodos y técnicas utilizadas.	69
2.6.1. Consideraciones metodológicas e históricas para la elaboración del diccionario	74
2.6.2. El diccionario biográfico como registro de la memoria histórica de los combatientes cienfuegueros entre 1955 - 1958.	76
Conclusiones.	82
Recomendaciones.	46

Resumen

La tesis se desarrolla como consecuencia de los estudios sobre las personalidades históricas y constituye una tarea del tema de investigación científica relacionada con las historias locales y regionales, en especial, lo relacionado con los protagonistas del proceso independentista cubano en su última etapa. Constituye una propuesta de un diccionario de combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955-1958, debido a la riqueza de información, fuentes testimoniales, documentales y personales que facilitan la veracidad del proceso y determinaron la estructura interna del repertorio; además, es una necesidad y demanda del conocimiento histórico lo que motivó el siguiente problema científico: ¿Cómo contribuir a sistematizar las biografías de combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955 -1958? Para solucionarlo, la investigadora se planteó como objetivo general elaborar un diccionario biográfico desde la letra A hasta la N, de los cienfuegueros que participaron en la lucha clandestina entre 1955-1958. Se utilizaron los métodos teóricos: análisis – síntesis; inductivo – deductivo; los métodos empíricos: análisis documental, de contenidos y testimonios, entrevistas, cuestionarios y dimensiones para descodificar documentos, esperando como resultado un diccionario biográfico que complete y amplíe el estudio de los combatientes y las acciones en que participaron durante la lucha clandestina en el período 1955 -1958 a partir de una fundamentación histórica que se periodiza para comprender, determinar e incluir los combatientes de Cienfuegos desde su actividad revolucionaria interna. Se ordenaron alfabéticamente y acompañadas de fotografías, condecoraciones y fuentes bibliográficas y documentales de donde se obtuvo los registros y la información, aspecto este que distingue la científicidad del trabajo y su trascendencia. Es una herramienta en manos de historiadores, políticos, docentes, estudiantes, investigadores sociales, entre otros y legitima la memoria individual y colectiva de una generación a veces olvidada.

INTRODUCCIÓN

La importancia de los estudios históricos que dirigen la atención a la lucha de clases en la sociedad moderna, está condicionada por la defensa de la memoria histórica que caracteriza a los más diversos espacios geográficos, sociológicos, antropológicos existentes en las naciones y en sus componentes políticos administrativos (provincias y municipios, regiones y localidades). En consecuencia, las indagaciones en el terreno de los componentes estructurales de la lucha de clases y sus fuerzas motrices, viene a ser objeto y campo de investigación para revelar las aportaciones que la individualidad como parte ha realizado al todo social.

La lucha de clases constituye una de las dimensiones que permite explicar el progreso social y cómo los hombres han actuado en las diferentes épocas históricas, bien para legitimar un orden social existente o para transformar y cambiar el mismo; en Cuba, así como en Cienfuegos, la lucha de clases adoptó diferentes formas; entre ellas, localizamos la llamada *lucha clandestina* desplegada por diversos actores sociales y políticos en determinados contextos históricos, constituyendo una de las expresiones más radicales y complejas de la lucha de clases.

El trabajo de investigación que se presenta está dirigido a estudiar, en el sentido más amplio, la *lucha clandestina* en Cienfuegos durante el período: 1955 -1958. El mismo lo impulsa la necesidad de desentrañar y sistematizar el papel que jugaron sus protagonistas en la región Cienfuegos, durante estos años de lucha por alcanzar la definitiva independencia y consolidar la soberanía nacional.

Para explicar el estado de la materia en el campo que se investiga, partimos de su identificación en: los documentos rectores del Partido Comunista de Cuba (PCC) y la historiografía nacional. En estos se reconoce el vacío y las insuficiencias de la temática que se indaga, y al mismo tiempo, la necesidad de sistematizar, profundizar y completar los estudios sobre la lucha clandestina en Cuba, sus regiones y localidades. En tal sentido, fueron consultados la Plataforma Programática del PCC, las Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del PCC, sobre historia del Partido Comunista y sus Congresos, discursos pronunciados por los dirigentes de la Revolución, principalmente los de Fidel

Castro, y la historiografía de la Revolución a partir del año 1961 en los temas, estructura social que influye en tipos y formas de la lucha de clases, enfoques sociológicos y filosóficos, estrategia y tácticas empleadas por las diferentes organizaciones políticas y sociales, entre otras cuestiones. En los estudios citados se reconocen los intentos teóricos, metodológicos e historiográficos para explicar los diferentes momentos de la lucha revolucionaria en su última etapa, enfatizando el papel jugado por la lucha clandestina y sus protagonistas. Acerca de este importante asunto existen pocos trabajos y no se localizan estudios sistematizadores y totalizadores nacionales, regionales y locales. La carencia de esas investigaciones sobre el campo en cuestión, justifica el tema de investigación abordado en esta ocasión.

De igual forma, a partir de la década de 1990, el Comité Central del Partido, el Instituto de Historia, la Dirección de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) han impulsado las nuevas investigaciones, ante los errores, falsificaciones, apropiaciones e interpretaciones incorrectas acerca del contenido y las formas de hacer la historia, incluyendo las mentalidades, es decir, la forma de pensar de sus protagonistas que justifican las acciones; por tanto, se someten a una revisión crítica los nuevos conceptos, periodizaciones y análisis de las diferentes formas de lucha de clases en Cuba durante su última etapa conocida como Guerra Revolucionaria, en la que jugó un papel importante las acciones del M-26-7, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, a partir de sus estructuras armadas, de la resistencia cívica y el exilio, estrechamente vinculadas a la lucha clandestina en las ciudades, sus periferias y la parte rural.

Es significativo destacar que, desde el punto de vista organizativo, la historiografía para una mejor comprensión del fenómeno que se investiga -lucha de clase-, la dividen para su estudio en fuerzas y fuentes, donde la lucha clandestina aparece como un tipo de lucha jerárquica y preponderante, que no cambia o modifica sus objetivos, sino que su reordenamiento está en relación con la función, estrategia y táctica planteadas para alcanzar el mismo., por tanto, la línea de investigación responde a las fuerzas que participan en la lucha, de sus formas, contenido y acciones.

Por tal razón, es significativo señalar que la lucha clandestina es una forma de lucha compuesta fundamentalmente por diferentes elementos de las clases sociales en función

de alcanzar determinados objetivos, muy relacionados con la diversidad del contenido en que se materializa la lucha de clases, es decir, económica, política, cultural e ideológica, aunque la lucha clandestina se asocie más a la lucha política.

La historiografía en América Latina y Europa reconoce el papel desempeñado por la lucha clandestina en la contemporaneidad, a partir de los diferentes estudios que significaron el papel y el lugar de esta actividad desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas.

En este sentido es interesante el tratamiento del tema en el artículo de Eduardo Mármol ¿La guerrilla es una moda? donde se define que: la guerrilla es una fuerza no convencional que se enfrenta a ejércitos regulares que defienden la oficialidad de un estado, es una forma de lucha que está fuera de toda consideración de la vigencia pues

“la guerrilla ha sido utilizada por los rebeldes que han insurgido en contra de los tres sistemas políticos de carácter privado: el esclavismo, el feudalismo y el capitalismo; y cuando no ha conseguido la victoria, se convierte en el ejemplo a seguir para continuar la lucha /.../ la guerrilla como forma de lucha clandestina, y abierta a veces, funcionó como funcionará siempre que exista el capitalismo /.../ La contraofensiva tiene que ser irregular, clandestina e ilegal para que sea verdaderamente revolucionaria; es decir, tiene que ser guerrilla.”¹

Cruz Michel en el texto “La lucha armada clandestina (1960-1999)” plantea:

“la lucha armada es una de las formas que permiten la organización de la población colonizada, la acción violenta es una de las actividades más evidentes, pero la actividad más importante es la de reclutamiento, entrenamiento y movilización política de la nación intervenida. Las organizaciones armadas y clandestinas son una manifestación política violenta que no pretende aterrorizar a toda la población sino debilitar la moral de las autoridades coloniales, fortalecer la resistencia, organización y la moral del movimiento nacionalista anticolonial”².

¹Mármol, Eduardo. La Guerrilla es una moda? En: Cuba – La Jiribilla www.aporrea.org/tiburon/a98188.html - En caché Visitado 14/7/2010, publicado 4/4/2010.

² Addison, Michael, 2002; David Wilson, 1963. En: González-Cruz, Michael. La Lucha armada clandestina (1960-1999) En: www.cedema.org/ver.php?id=1558 – En caché – Similares Visitado

El autor, sin embargo, no toma posición sobre el concepto de clandestinidad.

De igual forma, varios autores al analizar las lucha de clases, caracterizan a la lucha armada como una de sus formas, con una variante en la lucha urbana, y la consideran valioso puntal que complementa las acciones de las guerrillas en las lomas; tal es el caso del artículo “*La tiranía no pudo silenciar la lucha clandestina*”³ y compara desde la descripción a la lucha urbana con la clandestina.

En las obras antes citadas, no se define la lucha clandestina como forma de lucha de clase, más bien, se narra o se describen diferentes manifestaciones en las ciudades, en la que participan estudiantes, intelectuales, obreros, artesanos, en protesta contra la opresión social y política; así por ejemplo: pintura de carteles, huelgas, distribución de propagandas, etc., que nos acerca a formas concretas asociadas a la lucha clandestina.

Teniendo en cuenta que para el abordaje de toda investigación se requiere de un posicionamiento teórico, la autora de la misma ha considerado para el caso concreto de Cuba, y el período seleccionado tener en cuenta los momentos siguientes:

- La *lucha clandestina* constituye una de las formas que adoptó la Guerra Revolucionaria para apoyar la lucha en la Sierra.
- Es aquella que se desarrolla en las ciudades y otros espacios urbanos y su periferia rural, para oponerse al régimen de Fulgencio Batista y la camarilla oligárquica a su servicio, apoyada por el imperialismo yanqui.
- Adoptando la forma oculta o encubierta.
- Los actores sociales que la despliegan son estudiantes, obreros, campesinos, maestros, profesionales y sectores de la pequeña y mediana burguesía.
- Sus principales actividades se localizan en: distribución de propaganda; pintura de letreros revolucionarios en paredes; venta y compra de bonos; confección de banderas,

14/7/2010.

³ La tiranía batistiana no pudo silenciar la lucha clandestina. En: www.trabajadores.cu/.../la-tiranía-batistiana-no-pudo-silenciar-la-lucha-clandestina -En caché – Similares. Visitado 14/7/2010

uniformes, brazaletes; recogida de ropas, zapatos, dinero, alimentos y todo tipo de avituallamiento; traslado de armas, explosivos o municiones; sabotajes; atentados, protección y cura de combatientes vigilados por la dictadura; ayuda a revolucionarios sometidos a juicio o condenados a prisión.

Asumiendo los presupuestos apuntados en el párrafo anterior la presente investigación da cuenta de la participación de los cienfuegueros en la lucha clandestina en el período comprendido entre 1955 - 1958, años que forman parte según la historiografía cubana actual de la Guerra Revolucionaria iniciada en el año 1953. En este complejo período histórico, signado por una profunda crisis en la vida económica, política, social y cultural provocado por la república intervenida, es la *lucha clandestina*, una de las formas de lucha de clases que se adoptó contra la camarilla militar que encabezó el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, con el beneplácito del gobierno imperialista norteamericano e importantes sectores de la oligarquía cubana; por tanto, la lucha clandestina constituye un tipo de acción social en Cuba y Cienfuegos, que materializa la continuidad de las luchas por alcanzar la soberanía nacional, regional y local.

Para explicar lo antes apuntado la autora parte del posicionamiento teórico y metodológico que establece la relación entre el estilo del discurso histórico que se asume en una perspectiva donde se evidencie la correlación entre lo general y lo particular y permita, desde ella, fundamentar las regularidades del estudio en cuestión para la localidad de Cienfuegos. Para el desarrollo de la misma partiremos del presupuesto ontológico histórico de aquellos hechos y acontecimientos más significativos y representativos de las formas concretas de lucha de clases, en especial la clandestina, para identificar en ella qué aportaron aquellos hombres con su actividad revolucionaria a la lucha de clases en el período que se estudia, teniendo en cuenta las autobiografías de estos individuos en la historia local. Para su selección se empleó el registro existente en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares, debido al completamiento de los datos cuantitativos y cualitativos, las evidencias históricas, la fiabilidad y veracidad existente en esa información, el ordenamiento que existe sobre esta fuente, la clasificación de la información en diversas perspectivas organizativas, y el sistema de categorías de la lucha de clases que fueron las aproximaciones iniciales y clasificatorias para el

diccionario.

Para la selección de los datos y las informaciones del diccionario desde el punto de vista metodológico, la autora siguió las siguientes dimensiones biográficas: origen, posición clasista, filiación a diferentes organizaciones, acciones concretas de la lucha clandestina, importancia histórica - social, raza, militancia revolucionaria, grado de participación en la lucha, condecoraciones y medallas, continuidad revolucionaria en la lucha de clases en el tiempo y el espacio histórico posterior al triunfo de la Revolución. Esto permitió la elaboración del discurso histórico que contendría el diccionario y su particularidad dentro del contenido histórico.

La autora en su fundamentación teórica y metodológica consultó y estudió las experiencias en la historia nacional del campo que investiga. Sirvieron de referencia inicial los aportes metodológicos e historiográficos de los estudios de Le Riverend en *La República: dependencia y revolución*, 1975 en relación con la guerra revolucionaria en Cuba contra la dictadura de Fulgencio Batista. El texto expresa las formas de resistencia y el ataque armado sostenido, tanto en la Sierra como en las ciudades, conjugación que expresa, por una parte, la correlación práctica de la estrategia diseñada por Fidel en estos últimos años de lucha por la independencia y la soberanía nacional.

El texto evidencia las formas de lucha que permitió una sostenida guerra de desgaste contra la tiranía a partir de la cual se desplegó un grupo de acciones en las ciudades con la participación de un grupo de jóvenes, obreros, campesinos e intelectuales, algunos de ellos afiliados a las diferentes organizaciones estudiantiles, sociales y políticas para la conducción de las luchas en las ciudades, sectores urbanos, rurales y de las periferias, con conciencia de que la república intervenida exigía cambios profundos y para lograrlo era necesario organizarse con eficacia, aspectos que no habían tenido ninguno de los proyectos insurreccionales tradicionales anteriores a la guerra revolucionaria iniciada en el año 1953. Por tanto la lucha clandestina, que constituye un tipo de lucha social en Cuba, en la que materializa la continuidad de la lucha de clases iniciada en 1868 por alcanzar la independencia y soberanía nacionales.

Este trabajo nos ubicó en la estrategia de lucha y sus principales tendencias y

regularidades en la etapa objeto de estudio y permitió la ubicación de los combatientes seleccionados en el devenir histórico y en el marco nacional.

Otro de los autores consultados fue Jorge Ibarra con su texto “*Cuba 1868-1958: estructura y procesos sociales*” (1995). Nos permitió acercarnos al estudio de la pequeña y mediana burguesía y de cómo esta clase social se incorpora a los diferentes tipos de lucha. La obra aporta datos y el posicionamiento de la burguesía en diferentes períodos históricos, sin la pérdida de posición clasista, y sus alianzas de clase, aspectos estos que permiten comprender su participación en los diferentes tipos de lucha, conocer las principales tácticas de unión y participación de clases sociales y sectores así como ubicarnos en la periodización e interpretación de la lucha de clases en Cuba durante la República neocolonial. La autora considera este texto de gran importancia pues evidencia las posiciones de las clases sociales y su papel revolucionario, elemento éste que sirvió para caracterizar de forma socio clasista a los combatientes estudiados.

De igual forma, estudiamos y profundizamos los trabajos de Armando Hart Dávalos, en especial su obra “*Aldabonazo*” (1997). Ofrece su visión social del papel y lugar de la Generación del Centenario en la lucha social, así como la situación económica, política y social que crea las condiciones objetivas y subjetivas que la condicionó, evidencia el papel de la crisis económica y política en la radicalización del pensamiento y las formas en que estas clases y sectores sociales comienzan a organizarse e incorporarse a la lucha, tendencias ideológicas y clasistas y las maneras que se interpretan estos fenómenos frente al golpe de Estado de Batista. De esta manera, la fuente nos ubica histórica y socialmente, así como explicar aspectos conceptuales de la *lucha clandestina*.

Otro de los textos que nos permitió ubicarnos en el tema fue “*El Grito del Moncada*”, 1986 de Mario Mencía, una fuente de valor para el análisis conceptual de la guerra, fuerzas y frentes de lucha, formas y organización de la lucha armada, así como, la caracterización y tipificación de la lucha, el texto evidencia las tendencias y el lugar de los principales jefes en la guerra. Esta obra facilitó caracterizar las principales fuerzas y tendencias político-ideológicas que conformaron el marco político-social de la época, ayudó al acercamiento a una periodización y descripción historiográfica imprescindible.

Otros textos cubanos a nivel nacional han estudiado el período seleccionado: autores como Julio García Oliveras, *“José Antonio Echeverría: la lucha estudiantil contra Batista”*, 1979; Jorge Ibarra con *“Aproximaciones a Clío”* de 1979; William Gálvez con *Frank, entre el sol y la montaña*, 1991; Mario Mencía, *“La Prisión fecunda”*, 1980 ; William Gálvez, *“Salida 19”*, 1981 ;Armando Hart con *“Aldabonazo”*, 1997; Enrique Oltuski, *“ Gente del llano”*, 2001; Prólogo de Eduardo Torres-Cuevas, al mencionado título.

Sus discursos fueron de gran importancia teórica y metodológica; ellos nos proponen formas para estudiar los testimonios históricos, en especial, el tratamiento de las personalidades a partir de los componentes metodológicos y teóricos, a las valoraciones historiográficas de estos autores y reconoce los alcances y límites de los análisis efectuados, lo cual nos permite una sistematización de los combatientes de forma individual y ordenada que visualice su accionar.

Por último, la autora se apoya en el pensamiento de Fidel Castro utilizado en la organización de la lucha pues al definir su estrategia de actuación definía el concepto de lucha clandestina, para el caso y período histórico que estudiamos en la lucha revolucionaria cubana. Fidel Castro, en su carta a Carmen Castro, define claramente el contenido específico de este tipo de resistencia armada:

“ De acuerdo con ella son imprescindibles los siguientes pasos: Vertebración de todos los núcleos revolucionarios en un solo movimiento amplio y disciplinado; prédica revolucionaria abierta a través de manifiestos clandestinos; organización de células secretas en todos los centros obreros de la nación; organización de los grupos de combate y preparación ideológica y técnica completa a los hombres que hayan de dirigirlos en la acción; divulgación amplísima de todas las formas modernas de sabotaje y señalamiento de las tareas específicas en ese orden a los grupos de combate que no sean llamados a la lucha abierta en los primeros momentos; campaña de propaganda y de proselitismo constante para crear una corriente de opinión revolucionaria dentro de todas las fuerzas armadas, cosa muy distinta a los meros contactos conspirativos completamente inútiles cuando esa corriente no existe y son innecesarios cuando existe, bastan entonces unas cuantas

consignas y un haz de hilos mantenidos en el mayor secreto sin contactos entre sí; recaudación de fondos mediante contribución obligatoria de los militantes y el aporte voluntario de (...); Este tipo de lucha permite al más humilde de los ciudadanos, joven o viejo, hombre o mujer, participar activamente en ella, prestar una colaboración útil, satisfacer sus inquietudes patrióticas, sin necesidad de tener que ofrecerle un fusil ni engañarlo miserablemente, casos de los cuales todos nosotros conocemos muchos.”⁴

Y continúa explicándoles cómo será el esquema de organización en cada término municipal, en todas las provincias y en el orden nacional para cumplir esos fines el 26 de Julio.

La novedad de esta investigación se centra en que sistematiza desde un análisis que profundiza en la trayectoria de la diversidad de combatientes como expresión de la lucha de clases y sus representaciones en las acciones de la lucha clandestina, desde la importancia que el hecho histórico le concede a su construcción como revolucionario y a su vez, en su actuar como combatientes, destacando las acciones que tipifican esta lucha, entre las que se encuentra: venta de bonos, recogida, arme, traslado y desarme de armas, de fósforo vivo, confección y colocación de petardos, poner letreros revolucionarios en las paredes, esconder hombres perseguidos, curar heridos, entre otras acciones, las cuales, al no trabajar este nivel de análisis, muchas de ellas se quedan en el anonimato, se pierde la información histórica .

De historiadores locales consultamos varios trabajos que nos acercan al campo de investigación. El primero de ellos, Historia Regional de Cienfuegos, de un Colectivo de autores (2008). En ella se reseña y caracteriza la lucha de clases en Cienfuegos, condicionada por la situación económica, política y social durante los años de república neocolonial, se localiza además en ella, una descripción de la lucha clandestina y de las personalidades que participaron en ellas. Constituye este texto el punto de partida para sistematizar y ampliar los estudios regionales y locales en las etapas de Colonia,

⁴ Castro Ruz, Fidel. Carta a Carmen Castro Porta. En su: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956). – La Habana : Editora Política, 2007. -- 104

Neocolonia y Revolución en el poder.

Se cuenta además, con documentos no publicados de Orlando García referidos a entrevistas biográficas sobre acciones de los miembros del M-26-7 entre 1955 hasta los hechos del 5 de septiembre de 1957. En estos documentos, se observa en el orden metodológico la perspectiva marxista para el tratamiento de la personalidad en la historia, interpretado de forma coherente; el autor desde el testimonio y las entrevistas, logra mostrar la posición clasista de los participantes en esta fuerza.

Otra de las obras consultadas del autor antes mencionado, se refiere al M-26-7 y el 5 de septiembre de 1957, en ésta, se realiza una periodización histórica del mismo como fuerza revolucionaria, coloca su interpretación crítica del fenómeno a partir del estudio de las tendencias y de la posición ideológica y clasista de los miembros de la misma. Además, aborda en la relación causa – efecto un período histórico de la lucha de clases puntualizando los errores en la lucha clandestina a partir de la estrategia adoptada, sus formas de organización y el papel y lugar del M-26-7. Se cuenta además, del mismo autor, dos obras que abarcan estudios histórico-biográficos, como es el caso de *José Gregorio Martínez, 1982* y *Luís Pérez Lozano, 1982*, que evidencian el tratamiento de la personalidad en la historia y sirvieron de referencia metodológica para conocer el alcance de las formas en que se trataron los combatientes en la historiografía local.

Otro de los trabajos locales consultados fue *Emigración y exilio*, de Ricardo Eleaga Alderete y María del Loreto Alberdi (1990), aunque es un texto histórico-descriptivo, en él se visualiza la labor del exilio y la emigración como fuerza y frente de lucha en el proceso revolucionario y su papel en la lucha clandestina. Esto se completa con el estudio sobre *Resistencia cívica, 1988* de María Esther Mora Abad, quien caracteriza y describe las clases sociales, sectores y dirigentes sociales, de la Resistencia Cívica, así como el contexto histórico y político en que ella surge.

Por último están los trabajos de Salvador David Soler (1999), Orlando García y Andrés García Suárez (2004) que desarrollan aproximaciones y críticas a las investigaciones realizadas al M-26-7, y a los acontecimientos del 5 de septiembre de 1957; el acercamiento a ellos permitió conocer las principales formas del pensamiento, hechos y figuras que

resaltaban dentro del desarrollo histórico regional. El acercamiento a estas obras permitió: localizar fuentes, determinar actores implicados, comprender la relación de los combatientes, caracterizar y criticar los contextos históricos, comprender el alcance de esta investigación, determinar la información a , así como la manera de expresar los datos de los relatos de vida de los combatientes y la validez y confiabilidad.

Sin embargo, consideramos que los temas planteados no agotan en su máxima profundidad y extensión a todos los sujetos históricos que participaron en ella. A pesar de que los estudios sobre la lucha clandestina no son novedosos en la historiografía, a nuestro juicio, constituye un vacío historiográfico, la no existencia de un estudio sistematizado que contenga o registre la memoria histórica individual que abarque a todos los protagonistas que participaron en la lucha clandestina en los años comprendidos entre 1955 -1958 en Cienfuegos.

El marco teórico de la presente investigación se mueve en la temática de la lucha social para ubicar en ella a la lucha clandestina. Autores como Roger Chartier o Alain Boureau de la cuarta generación de los Annales consideran que la nueva historia cultural de lo social expresa las realidades y fenómenos sociales, *“interconectando la cultura con el entorno social y material y permite reflejar la diversidad dentro de una misma sociedad de las expresiones de las clases y grupos sociales que la constituyen”*⁵, tanto en los fundamentos sociales como económicos de esas prácticas, o sea, las prácticas son siempre expresiones culturales de las realidades y fenómenos sociales, cuyo origen está en la diferenciación de la sociedad, dividida en clases sociales, habitada por grupos sociales diferenciados, capaz de introducir los matices de los grupos sociales que se expresan en prácticas culturales disímiles.

Al explicar el estado de la cuestión, y en correspondencia con el banco de problemas que se cuenta en la provincia en relación con los vacíos historiográficos sobre la lucha de clases y sus formas estructurales, entre ellos la lucha clandestina, declaramos la siguiente

⁵ Aguirre Rojas, Carlos Antonio. ¿Qué es la historia de las mentalidades: auge y declinación de un tema historiográfico. *En su: Itinerarios de la historiografía del siglo XX : de los diferentes marxismos a los varios Annales.* — La Habana : Centro de Investigaciones y Desarrollo de la cultura cubana “Juan Marinello”, 1999. — p. 94

situación problemática: *necesidad de profundizar el conocimiento histórico vinculado a la lucha de clases y en especial, a la lucha clandestina* y el **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**, *¿ Cómo contribuir a sistematizar las biografías de combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955 -1958?*.

El problema se presenta novedoso debido fundamentalmente a que inicia un estudio de sistematización sobre combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos en el período declarado; además, sistematiza los estudios historiográficos concentrados en las personalidades, expresión, continuidad y testimonio de una época histórica que necesitan ser legitimados y además, resuelve tareas del banco de problemas de las historias locales del sistema de instituciones que se dedican a la investigación, socialización y promoción de los asuntos históricos sobre las personalidades históricas, en particular combatientes de la Revolución, término que se asocia a quienes participaron en la lucha sin distinción de sexo, clases, grupos, capas y partidos políticos, registrados en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares evidenciado en un diccionario biográfico de combatientes de la lucha clandestina entre 1955-1958.

De igual manera, el diccionario constituye una expresión de la socialización de la historia al visualizar, contrastar y validar diferentes tipos de fuentes, testimonios, currículo, militancias sociales e institucionales que demuestran las regularidades del proceso histórico y revolucionario, y su papel en la lucha clandestina, determinantes en la continuidad histórica de la lucha y con ella se legitima la actividad de los revolucionarios.

Desde nuestro problema de investigación se asume la lucha social porque a través de ella se forma la historia de las sociedades, a la que contribuyen los combatientes incluidos en el trabajo que se presenta, a través de la *lucha clandestina*. Atendiendo a todo lo expuesto, este problema de investigación se justifica por la importancia que reviste el conocimiento y profundización de la última etapa de nuestras luchas de liberación nacional. Los análisis para este estudio, cuentan con investigaciones, textos y documentos que posibilitan el abordaje teórico y valorativo para comprender y registrar los combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos en el período 1955 - 1958 a través de un diccionario biográfico.

OBJETO: La lucha clandestina en Cienfuegos 1955 - 1958

CAMPO DE INVESTIGACIÓN: la confección de un diccionario que registre los combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos en el período histórico declarado.

La indagación del campo declarado, será guiada por los **objetivos** siguientes:

Objetivo General:

Elaborar un diccionario biográfico desde la letra A hasta la N de los cienfuegueros que participaron en la lucha clandestina entre 1955 - 1958, en Cienfuegos.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar la lucha revolucionaria en Cienfuegos, precisando la lucha clandestina desarrollada en el período: 1955-1958.
2. Valorar los expedientes de combatientes, así como los contextos históricos donde surgieron, se desarrollaron y participaron en las principales acciones de la lucha clandestina los combatientes en Cienfuegos para incluir en la propuesta del diccionario.

Se defiende como IDEA que:

Un diccionario biográfico que complete y amplíe el estudio de los combatientes y las acciones en que participaron durante la lucha clandestina en Cienfuegos en el período 1955 -1958, constituye un valioso documento para sistematizar el conocimiento histórico de la memoria histórica individual de la historia local como parte de la historia nacional.

La investigación desde el **punto de vista historiográfico** asume la perspectiva de la historia social por el campo que investiga dado que se realiza un estudio del individuo en la sociedad en sus diferentes posiciones estructurales. También se asume esta perspectiva porque se preocupa por la vida real, por la gente corriente, por las cosas cotidianas, refleja el bien público, ayuda a crearlo, no se preocupa por las élites ni los eventos sensacionales,

como plantea Constantino Torres Fumero.⁶

En lo **metodológico** se ha considerado utilizar la metodología de la investigación cualitativa porque nos permite investigar la realidad en un contexto natural, cómo sucede, podemos interpretar los fenómenos según los significados que tienen para los implicados, recoger y utilizar diversos instrumentos que describen las problemáticas y sus significados como combatientes de la Revolución Cubana en un tiempo y espacio histórico.

Para cumplir los objetivos propuestos y fundamentar la idea a defender, se han utilizado los siguientes **métodos teóricos**.

Historiar en busca de una lógica, sólo es posible con la aplicación del método **Histórico-lógico**, a partir del cual se comprenden las principales regularidades y tendencias históricas de la lucha revolucionaria y en ella, la perspectiva de la lucha clandestina en correspondencia con la periodización histórica seleccionada, de sus características y los datos a emplear en la confección de las biografías que componen la estructura del diccionario.

El **análisis**- de las diferentes fuentes, desde la perspectiva del estudio de las personalidades en las diferentes acciones en que participaron durante la lucha social en general y clandestina en particular, durante la República neocolonial, propició **su síntesis**, y al mismo tiempo, identificar las regularidades de este tipo de lucha e identificar en ella las dimensiones que posibilitaron la confección del diccionario que registra la memoria de un grupo de combatientes cienfuegueros.

El método inductivo – deductivo, posibilitó conocer y caracterizar los procesos históricos que se verificaron en Cienfuegos en el período estudiado en relación con la lucha clandestina, de sus formas de manifestación, de los hechos concretos en el tiempo y el espacio y deducir las principales formas de expresión y manifestación en la correlación de lo general a lo particular con respecto a Cuba y Cienfuegos, para identificar los combatientes a biografiar teniendo en cuenta la delimitación temporal.

⁶ Torres Fumero, Constantino. Historia social. En su: Historiografía contemporánea: selección de lecturas. – La Habana: Editorial Félix Varela, 2005. – p. 397-398

De igual forma, fue necesario auxiliarnos de determinados métodos empíricos como:

1. Análisis documental y de ellos, estudios de las fuentes primarias: informes de investigaciones históricas, tesis, expedientes de combatientes, libros y revistas, y de fuentes secundarias como bibliografías y diccionarios.
2. Entrevistas, realizadas fundamentalmente a combatientes que se van a incluir en el diccionario y a historiadores.
3. Análisis de contenido a investigaciones historiográficas, testimonios orales, fotografías, casetes con testimonios.

Para cada uno de estos métodos, se utilizaron los siguientes instrumentos, guía de entrevista, cuestionario, dimensiones para descodificar los documentos, estos últimos, posibilitaron biografiar a los combatientes seleccionados.

En su estructura, la tesis consta de: Introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones y anexos.

Introducción: se explica el estado de la cuestión, o sea, qué se investiga, por qué, paradigma historiográfico y metodología que se ha utilizado, se fundamenta el problema de investigación, los objetivos que la guían, seguidamente se identifica el objeto y campo de la investigación, el paradigma asumido, así como la idea a defender, los métodos, instrumentos y aporte teórico.

Capítulo I. El lector encontrará una explicación sintética de la *lucha social en Cienfuegos 1902 - 1952*, antecedentes puntuales de la lucha clandestina en Cuba y Cienfuegos, acompañado del análisis teórico y terminológico.

Capítulo II. Presenta un estudio a partir de las dimensiones seleccionadas para biografiar a los combatientes seleccionados que participaron en la lucha clandestina en el período comprendido entre 1955 - 1958. Es importante explicar que nuestra investigación hace referencia a los militantes del M-26-7, el Directorio, el PSP y la Resistencia Cívica, pues todos forman parte de la categoría lucha clandestina trabajada por la Dirección Municipal

de Atención a Combatientes y Familiares, fuente fundamental de donde se tomaron los datos para elaborar las biografías, luego de revisar los expedientes que allí se atesoran. En el caso de los combatientes nacidos en el territorio, pero que hoy residen fuera de la provincia, algunos registros biográficos se han completado con datos informados por ellos.

Se presenta la metodología y la propuesta principal de la tesis se conceptualiza en la elaboración de un diccionario biográfico que incluye a los combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos en la etapa 1955 -1958, el mismo sistematiza un tipo de lucha por completar en Cuba y en Cienfuegos teniendo en cuenta sus protagonistas principales, de igual forma se socializa una información que amplía la cultura histórica provincial y local.

Conclusiones

Recomendaciones

Bibliografía

Anexos

Capítulo I.- La lucha social en Cienfuegos en la primera mitad de la república neocolonial.

Las investigaciones históricas más recientes, dirigen la atención a los campos de estudios de la historia social, dado que ese tema no ha sido objeto de profundización y sistematización de las partes para explicar el todo social. La importancia de lo antes comentado supone la adopción del posicionamiento teórico que guía la presente investigación como se da cuenta en el siguiente apartado.

1.1.- La lucha social en Cienfuegos 1902-1952: Una síntesis necesaria.

Significativo resulta comprender que el proceso revolucionario es una continuidad histórica que trasciende desde las regularidades que van marcando el movimiento revolucionario desde las guerras emancipadoras del siglo XIX, manifestado principalmente a partir de los movimientos sociales y en especial, del movimiento obrero que alcanza en este período una gran trascendencia, dado el impulso del proceso de centralización económica en el campo de la industria azucarera y las crisis económicas que se producen en la región como la de 1919 que fue de gran impacto para la economía y la región de Cienfuegos.

El período entre 1902 – 1952 en Cuba está descrito, entre otros historiadores, por José Antonio Tabares del Real, que precisa cómo el recién fundado primer Partido Comunista y la joven Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO), fueron confinados de inmediato a la clandestinidad.

En este largo período, el movimiento obrero tuvo una gran actividad y los años iniciales del siglo se caracterizaron por un fuerte movimiento huelguístico, que en Cienfuegos tuvo muestras desde el temprano año de 1902 con una huelga donde, *“participaron panaderos, cocheros, albañiles, peones, carpinteros, tabaqueros y otros. La Policía y la Guardia Rural los reprimieron. Obreros de Cruces, San Agustín y Hormiguero se incorporaron a fines de diciembre y se realizaron nuevos paros en los tres centrales de Lajas y Dos Hermanos de*

*Palmira*⁷. El Gremio de Braceros presentó demandas por el aumento de salarios y paralizaron nuevamente los centrales Caracas y Santísima Trinidad. Ante estos avances la reacción se organizó y creó el Círculo de Hacendados y Agricultores de la Isla de Cuba en Cienfuegos que solicitó la “reorganización” de la Guardia Rural y el establecimiento de leyes represivas.

La lucha de clases a partir de 1910 comienza a radicalizarse como consecuencia de la política burguesa regional.

El incumplimiento de los compromisos establecidos con los jefes y soldados de la Guerra de Independencia, provocó que

*“El sector de los veteranos se manifestó de forma activa entre 1910 y 1912, el llamado “movimiento veteranista”, expresaba el malestar social que afectaba al país. En octubre de 1911, procedieron a la reorganización de la Asociación. Actuó como presidente provisional el general Higinio Esquerro, entonces militante del Partido Liberal. A fines de enero de 1912, cesaron las manifestaciones locales, respondían a los acontecimientos nacionales y a las advertencias de Estados Unidos mediante la llamada política preventiva y a partir de este momento, perdieron su capacidad movilizativa. En aras de conservar la independencia se limitaron a celebrar las conmemoraciones patrias y a mendigar los más humildes puestos públicos.”*⁸

Por entonces se produce en el país el Movimiento de Independientes de Color, liderado por Evaristo Estenoz. En Cienfuegos resultó de importancia, añadiéndole a la situación general la discriminación social. Comenzó sus luchas como una asociación humanitaria en busca de un mejor trato social, político y económico para los de su raza y llegaron a convertirse en partido político. En este movimiento huelguístico hasta 1912, son constantes las demandas por jornadas de 8 horas; el sistema organizativo es gremial de albañiles y trabajadores del

⁷ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. – Cienfuegos, 2009. – p. 157. Fueron asesinados en Cruces: Joaquín Casañas, activista de esta primera huelga azucarero y Amado Montero del central San Francisco, que había presenciado el asesinato del primero. Sus cadáveres no aparecieron hasta agosto de 1903.

⁸ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. – Cienfuegos, 2009. – p. 157

transporte que se destacaron por su combatividad.

La insurrección armada, con el pretexto de lograr la abolición de la Enmienda Morúa, fue iniciada el 20 de mayo de 1912, y se manifestó en toda la provincia de Las Villas con una gran fuerza en la región centrada en

“Lajas, Rodas, Ariza, Palmira, Cruces, Camarones, Aguada y Cartagena, se produjeron muchas detenciones injustificadas, persecuciones y asesinatos. Bajo la dirección de Santiago Rey se organizaron dos regimientos para enfrentar el alzamiento, uno actuaría en la región y el otro en Oriente. Como jefes de los alzados actuaban en Lajas, Simón Armenteros y Ramón Vázquez; en Ariza, Felipe Acea y Luís Campo. Luna Peralta -mandatario judicial- jefe del movimiento en Cienfuegos, resultó muerto en una de las primeras acciones llevadas a cabo por el ejército, a tres leguas de Cartagena. Tuvieron lugar enfrentamientos armados en Convento y Guanál Grande y el recorrido de los rurales llegó hasta Cocodrilos y el borde de la Ciénaga, Cartagena, Soledad, Santiago y Turquino en la búsqueda del “cabecilla Felipe Acea”⁹

“El Partido Socialista Villareño fue constituido en 1914 y presidido por Marciano Ayo hasta 1918 con el objetivo real de capitalizar los votos de los obreros, por lo que procedió a captar organizaciones gremiales y obreros individuales.”¹⁰ Este período culmina con un hecho trascendental: la celebración de la reunión nacional de la Federación Obrera de Cuba en el Teatro Tomás Terry, este hecho fortaleció los principales sectores obreros y sus organizaciones e incrementó la actividad sociopolítica de los diferentes gremios y organizaciones obreras, que, hacia esta época, estaban impregnados por el anarco sindicalismo. A partir de ese momento, comienzan a penetrar las ideas de Baliño, sobre todo en el sector tabacalero y portuario.

Al respecto valora Violeta Rovira: *“en febrero de 1912: tuvo lugar en Cruces un Congreso Obrero con el objetivo de crear una Federación de Trabajadores, tuvo carácter anarquista y*

⁹ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. – Cienfuegos, 2009. – p. 157

¹⁰ Ibid . – p. 158

*sus planteamientos fueron recogidos en el Manifiesto de Cruces*¹¹. En 1913 existían 14 gremios y Cienfuegos fue la ciudad de mayor número de organizaciones obreras de la provincia de Santa Clara. Los cienfuegueros respondían a los llamados de unidad, su participación en los congresos efectuados hasta 1914 así lo demuestran. Estuvieron representados en el Congreso Obrero Oficialista que se efectuó en La Habana, en agosto de 1914, calificado como quietista, reformista, y de promover la conciliación de clases.

*“En 1916, todos los gremios locales se reúnen para concretar la organización de la Federación Obrera de Cienfuegos - FOC- , comenzó su vida oficial el 26 de febrero de 1919. En sus inicios actuó como Federación de Artes, Oficios, Obreros Titulares y Obreros en General de Cienfuegos y su Partido Judicial, después cambió su nombre por FOC., lo que indicó un significativo avance en el proceso organizativo del sector”*¹².

Esto promovió un fuerte movimiento de organización del movimiento obrero que tuvo su máxima expresión en la Federación Obrera de Bahía que agrupaba trece gremios, casi todos del puerto y los de transporte, carretoneros, choferes, estibadores, marineros y plancheros, de estos surgieron notables dirigentes. También existió la Federación Terrestre, para diferenciarla de la anterior, que agrupaba talleres de mecánica, pailería y fundición, fue denominada Asociación de Mecánicos, Maquinistas, Herreros, Ayudantes y sus Anexos, Federados de Cienfuegos. Incluía gremios de carpinteros y albañiles. De la ciudad, la Federación Terrestre se extendió a los centrales, adquirió por su organización, algunos rasgos de sindicato industrial. Vicente Martínez de la Iglesia fue el dirigente en Cienfuegos y Mariano Gessa, en Cruces.

Entre 1917 y 1919 se desarrolló otro movimiento huelguístico,

“se inició una huelga azucarera en Cruces, por demandas del establecimiento de tres

¹¹ Ob. Cit.; 4ª. Versión. – p. 172. En: En el file no. 27 del archivo del Gremio Unión de Estibadores figura una carta de la Asociación de Obreros Escogedores de Tabaco de Santa Clara que informa sobre los acuerdos de este congreso y convoca a otro en Santa Clara.

¹² Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. – Cienfuegos, 2009. – p. 157.
Gremios que constituyeron la FOC: Unión de Estibadores; Mutuo de Estibadores; Braceros de Cienfuegos; Braceros San Manuel; Braceros de Castillo de Jagua; Marineros de Bahía; Carretoneros de Cienfuegos; Dependientes; Cocineros; Barberos; Choferes; Asociación de Maquinistas; Tipógrafos, Pescadores y Obreros del Rastro.

turnos y aumento salarial. Desde 1915, 11 delegados de centrales azucareros de la región de Cruces proclamaron el derecho a desatar la rebelión cuando las reclamaciones obreras fueron desatendidas, lo que impulsó el movimiento huelguístico. En los primeros días de octubre todos los centrales, y algunos de otras zonas, se habían adherido. No se hizo esperar la advertencia yanqui. Las dos federaciones de Cienfuegos la apoyaron, aunque de forma clandestina. Le faltó un comité responsabilizado con su organización y representación y no alcanzó cohesión para lograr las demandas planteadas, sólo lograron un aumento del 30% de los salarios durante la zafra y de 20% en reparaciones, pero la jornada de 12 horas continuó. Fue la primera gran huelga del sector a la que se habían adherido alrededor de 50 centrales en el país, estimuló un amplio movimiento de solidaridad y promovió un intento de huelga general. A ella se incorporaron trabajadores de diversas ramas y oficios.”¹³

A pesar de una deficiente organización obrera, falta de unidad, discrepancias acerca de las tácticas a seguir y haberse fortalecido la fuerza patronal apoyada por el aparato represivo oficial, se iniciaron diversos movimientos huelguísticos de resonancia local entre los que se destacaron los desarrollados por los obreros que trabajaban en la construcción de la carretera Cienfuegos-Cumanayagua.

En el I Congreso Obrero celebrado entre el 14-16 de abril de 1920, convocado para resolver la “carestía de la vida” y establecer la jornada de ocho horas, a pesar de que los obreros cubanos no tenían una organización fuerte ni una conciencia clara del papel histórico, Alfredo López denunció el carácter pro imperialista de la Convención de la Confederación Obrera Panamericana (COPA).

Socialmente se frustraron las aspiraciones de reconocer el derecho al trabajo y la justicia social, fueron reprimidos los opositores a Machado, la economía siguió con las actividades del azúcar y comercio exterior que sufrieron agravamiento con la crisis local desde 1920. El puerto tenía crisis de empleos para sus obreros, los que hicieron reclamaciones que

¹³ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. – Cienfuegos, 2009. – p. 173-174

lograron con mucho trabajo.

O sea, que en la misma medida que no se resuelven los problemas políticos, económicos y sociales, el pueblo defiende sus derechos y se enfrenta a las dictaduras y pagan con sus vidas la represión de los lacayos, aspectos que condicionaron la lucha de clases y las diferentes formas que adoptó la misma.

En este período se pueden distinguir varias etapas que al decir de Violeta Rovira y María Eulalia Olite, una comprende de 1902 a 1920 donde se apreció el máximo desarrollo de la economía y la sociedad cienfueguera. Caracterizado por un fuerte movimiento obrero gremial donde participan con gran fuerza el sector tabacalero y portuario que responden esencialmente a peticiones y reformas económicas.

En el año 1925, la FEU cubana fue declarada ilegal; el 2 de septiembre de ese año Mella fue capturado y liberado por una fianza. No obstante su persecución el día 13 de julio de 1925 había visitado al primer buque soviético que vino a Cuba; arrestado en las conmemoraciones del 27 de noviembre, acusado falsamente de tener explosivos sin autorización y cuando logró su excarcelación, debió abandonar clandestinamente el país, salió por el puerto de Cienfuegos; trataba de iniciar la insurrección contra el déspota preparando una expedición armada en México, entre octubre y diciembre de 1928; desarrolló una importante labor dentro de la juventud de su época, hasta que es mandado a asesinar en México el 10 de enero de 1929.

A nivel de país, se luchaba contra el gobierno: la Asociación Unión Nacionalista desarrolló una campaña contra la reforma constitucional y la reelección del dictador, el Partido Comunista trabajó febrilmente organizando la resistencia al golpe de estado constitucionalista que se fraguaba, el estudiantado de la Universidad Nacional, respaldado por toda la enseñanza media del país, constituyó el Directorio Estudiantil contra la Prórroga de Poderes, organizó huelgas, mítines, manifestaciones callejeras; el Grupo Minorista e infinidad de instituciones condenaron la jugarreta. Sin embargo, continuó el encarcelamiento masivo de comunistas, estudiantes y opositores e integrantes del DEU, expulsados de la Universidad y de todos los centros de enseñanza y a pesar de todo ello, ni el DEU, los comunistas, los intelectuales del pueblo, pudieron evitar la reelección

instaurada por seis años más el 20 de mayo de 1929, y Unión Nacionalista como asociación cívica se vio impedida de actuar legalmente.

El 20 de marzo de 1930 fue el inicio de un nuevo capítulo de las masas contra sus verdugos. Organizado por el PCC, la CNOC y Rubén Martínez Villena personalmente, el proletariado repuesto de las heridas, revigorizado ideológicamente fue más fuerte. En enero de 1931 se organizó el Ala Izquierda Estudiantil, que emergió ante las limitaciones reformistas del Directorio. Ese mes, buena parte de los jefes del DEU y del Ala Izquierda fueron encarcelados. Antonio Guiteras jugó un papel importante en las luchas revolucionarias de la década del 30 del siglo pasado: los sectores derechistas que apoyaron la injerencia yanqui enviaron tres comisiones a él procurando el respaldo del líder pero no lograron que cesase en sus propósitos de seguir enfrentando a Machado y denunciando la intervención y a quienes se prestaron al juego imperialista.

Las masas populares no detuvieron su ofensiva y la hicieron culminar en la huelga de agosto de 1933, que derrocó a Machado. Hubo miopía en la dirección del Partido y de la CNOC respecto al nuevo carácter de dicha huelga, porque no se dieron cuenta de que la lucha contra Machado había entrado en su fase decisiva y que era firme la disposición de los trabajadores de no volver al trabajo mientras Machado continuara en el poder. Dicha miopía los llevó también a una conclusión errónea de sustituir a Machado por un gobierno de oposición burgués-terrateniente, que significaba dejar a Cuba como una semicolonias del imperialismo y a las masas populares en la miseria y la esclavitud. Guiteras, sin embargo manifestó desde el 13 de agosto de 1933 la necesidad de continuar la lucha armada, expulsar del poder a la coalición derechista y crear un verdadero gobierno revolucionario.

Continúa planteando José Antonio Tabares que

“... en 1934 y 1935 las fuerzas revolucionarias combatieron con valor sin par a la tiranía .Lamentablemente no supieron unirse contra el frente único reaccionario gobernante. Las vanguardias revolucionarias más destacadas de la época fueron La Joven Cuba y el antiguo Partido Comunista, con su red de organizaciones sindicales, juveniles, estudiantiles, etc. También estuvieron presentes en la batalla varios pequeños movimientos revolucionarios urgidos en esa fase de nuestro proceso

secular.”¹⁴

*“El carácter dependiente de este capitalismo le confirió golpes significativos durante las crisis económicas de 1920 y 1929 y constituyeron el prelude de lo que sería una crisis más profunda y duradera. La región no se recuperará durante la República Neocolonial. Su carácter integral se manifestó con claridad al producirse el golpe militar del 10 de marzo de 1952, las condiciones objetivas y subjetivas, existentes desde las primeras décadas, conducen a la lucha por la supresión de la dependencia imperialista y a las transformaciones imprescindibles de la estructura económica que propiciarán el desarrollo armónico en este orden.”*¹⁵

Dieron un impulso final a la lucha antimachadista en 1933, el Partido Comunista y las organizaciones colaterales creadas en la región. Los trabajadores cienfuegueros habían sido fogueados en la lucha por reivindicaciones clasistas y contra la represión patronal y oficial. Fue organizado en 1930 el Partido Comunista, en plena clandestinidad, en un lugar discreto de uno de los barrios de la ciudad,

“se reunieron Arturo Iser González, Pedro Pérez, Pedro Selga, Alipio Rodríguez Ruiz, José Sanjurjo Gómez, Ezequiel Díaz, y Luís Savall Blasón. Secretario General fue designado Ezequiel Díaz. Representaron obreros de distintos sectores: tabacaleros, panaderos, barberos, gastronómicos, y carretoneros. José Sanjurjo representó a la pequeña burguesía y Orestes Martínez Mancebo, quien estudiaba en La Habana, fue designado para la organización del Partido y la Liga Juvenil Comunista. Había precedido a su constitución, la creación de círculos de estudios marxistas. En ellos participaron Roger de Guimerá, Carlos Sánchez, Vicente Yáñez, A. Piñeiro, Carlos Lauchi, El Chino, un sargento de la Marina y Carlos Rafael Rodríguez, entonces muy joven y destacado como estudiante radical y escritor. La formación ideológica era limitada, estaba conformado por un reducido grupo y vincularon su acción directamente con la clase obrera. En 1931 se designaron como cuadros profesionales, en la

¹⁴ Tabares del Real, José Antonio. Ob. Cit. - - p. 276

¹⁵ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. versión, 2009. – p. 54

provincia de Santa Clara, Luís Saval Blasón, cuyo nombre de guerra fue Allen y José Sanjurjo Gómez, Borges.”¹⁶

Dentro de los objetivos y tareas principales se encontraban: “movilizar a la juventud, creación de una sociedad nombrada Juventud Cultural, Deportiva, Obrera de Cienfuegos, “creada el 11 de junio de 1929, donde participaron jóvenes con el objetivo de constituir la Liga Juvenil Comunista, la creación de dos organizaciones colaterales los apoyaban: Defensa Obrera Internacional –DOI- y la Liga Antiimperialista”¹⁷, a la labor del Partido se incorporaron activistas femeninas que contribuyeron al trabajo organizativo: Juana Ramírez Carrillo, Tomasa Montagne, Agustina Cardoso Pérez.

Desde el punto de vista ideológico, en esta organización predominaba el sectarismo, y existía una carencia de madurez ideológica, tendencia que predominó hasta la huelga de agosto de 1933.

“De forma paralela, se produjo hacia 193 una serie de acciones dirigidas a estimular a un grupo de jóvenes e intelectuales de ideas opositoras a integrar un grupo con el propósito de movilizar política y culturalmente a la sociedad cienfueguera, con el objetivo de asumir a la militancia activa en el escenario político. El 28 de enero de 1933 en el Teatro Tomás Terry se constituyó el Grupo Ariel; fueron sus fundadores: Carlos Rafael Rodríguez, Juan David, Raúl Aparicio, Edith García Buchaca, Raúl Dorticós Torrado y Juan Olaiz. En las palabras pronunciadas por Carlos Rafael, además de explicar el por qué de este nombre valoró la situación de Cuba, se refirió al término de cultura y en varios momentos reiteró el Ideario Martiano. Recordó que: “fue José Martí quien pudo decirnos que trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra” y agregó “queremos edificar nuestra trinchera de ideas junto a la pedregosa y manchada en sangre mártir que la Patria ha visto en los últimos años”¹⁸.

¹⁶ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. versión, 2009. – p. 161

¹⁷ Ibid. – p. 161

¹⁸ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. –

En enero de 1934, editaron la revista Segur, de la que solo salió un número.

“En 1933, existía, en el ámbito nacional y local, una situación revolucionaria dadas las consecuencias de la política dictatorial y entreguista de Gerardo Machado. Las condiciones objetivas y subjetivas estaban dadas, Cienfuegos se incorporó a este movimiento el día 4 de agosto, la ciudad no volvería a la vida normal hasta tanto no se resolviera el problema político fundamental de Cuba.”¹⁹

En este movimiento, el Partido Comunista y sus organizaciones colaterales, Liga Juvenil Comunista, Liga Antiimperialista y Defensa Obrera Internacional, junto al Directorio Estudiantil Universitario (DEU) ocuparon las posiciones de vanguardia y comprendieron que la unidad de acción era factor imprescindible para alcanzar el objetivo superior que las regía. Estos grupos asumieron la conducción del pueblo, la manifestación popular y una vez expulsado el tirano, promovieron cambios políticos, efímeros, en la localidad. Como expresara Carlos Rafael Rodríguez la huelga tuvo éxito parcial pero fue también en Cienfuegos un importante anticipo de los días increíblemente agitados que vivió nuestra ciudad después del 12 de agosto de 1933.

Las formas organizativas de lucha fueron los comités, dirigidos por el Partido Comunista quien realizó uno efectuado por Ezequiel Díaz, donde explicó los objetivos y convocó a la huelga. Se desplegó en manifestación, rompieron vidrieras de diversas empresas y comercios, el enardecimiento fue general. La policía no pudo contenerla, y el pueblo permaneció en la calle hasta las 7:00 p.m. En los días siguientes, el Tercio Táctico de Santa Clara comenzó a reprimir a los manifestantes en las calles Castillo y Calzada.

Al decir de Violeta Rovira

“La huelga cobró mayor fuerza con la incorporación del Directorio Estudiantil, dirigido por Carlos Rafael Rodríguez, además, llegó, desde Santa Clara, el dirigente

Cienfuegos, 2009. — p. 162. En: “Carlos Rafael Rodríguez. *Letra con filo*. “Significación del Grupo Ariel”, t.3. Ediciones UNIÓN, La Habana, 1987, pp.627-28.

¹⁹ Ob. Cit. — p. 162. En: En carta remitida por el Dr. Carlos R. Rodríguez a la Dra. Violeta Rovira González, fechada La Habana, 11 de octubre de 1982, dando acuse de recibo del artículo “La huelga de agosto de 1933 contra Machado en Cienfuegos” expresó: “Se han recogido con gran acuciosidad datos que consideraba perdidos y que se encuentran registrados y analizados con acierto”.

comunista José Sanjurjo Gómez, secretario de organización del PC. El Comité se fortaleció de igual forma. Nombró delegados en las principales piqueras de autos, comercios, restaurantes, fábricas. Visitaron sectores para que se integraran, los periódicos llamaron a incorporarse y cesaran en el trabajo. Fue creado un comité para garantizar el abastecimiento de hospitales, otro de estacas con el objetivo de bloquear la carretera de Caunao e impedir la entrada por esa vía. Se destacó la acción para convencer a los dirigentes reformistas portuarios, se hizo un llamamiento a las tripulaciones de buques surtos en puerto para que cooperaran, explotaron petardos los días 8 y 9, las manifestaciones eran ordenadas pero se producían “tánganas” ante la represión de las autoridades. La divulgación de las consignas nacionales, impulsar la revolución agraria y antiimperialista, se intensificó. Demostraron que podían dirigir la vida local. Al existir esta situación revolucionaria en la ciudad, la noticia de la caída de Machado, el 12 de agosto, produjo una movilización popular significativa que expresó su alegría en recorrido por las calles principales. De inmediato se destituyó al alcalde Pedro A. Aragonés Machado y tuvo lugar lo que puede catalogarse como crisis política.”²⁰

Entre 1933 y 1936 se produjo un proceso revolucionario centrado en la dirección del Partido Comunista el cual dirigió su acción hacia un proceso unitario que respondía a las transformaciones que ocurrían en el orden político nacional durante el Gobierno de los Cien Días en un inicio y posteriormente, el de Batista - Caffere – Mendieta, ello llevó a que se reorganizara el Partido Comunista y dentro de las actividades principales demostrando su accionar político e ideológico y su legalización. Una nueva estructura de un

“nuevo comité integrado por Luís Savall, secretario general; Diego León, de actas; Osvaldo Dorticós Torrado y Otto Meruelo, educación y propaganda, y Orlando Iznaga, responsable del trabajo juvenil. Constituyeron objetivos centrales: mejoramiento de los obreros, de la mujer, los campesinos y el pueblo en general, continuar la lucha por la unión de los partidos opositores con el pueblo, sin excluir de

²⁰ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. versión, 2009. – p. 163-164

esa unidad a los militares.”²¹

En el proceso unitario, el Partido se acercó a las principales organizaciones ideológicas con amplia capacidad movilizativa como la Hermandad de Jóvenes Cubanos, la Agrupación de Jóvenes del Pueblo, la organización Antorcha. Enfrentaron procesos revolucionarios profundos como la defensa de la República Española, por la paz, la democracia y la libertad, la amnistía de los presos políticos, entre otros, donde se destaca la juventud comunista, como es el caso de Osvaldo Dorticós Torrado

El PC creó el Comité de Auxilios, recaudó fondos, envió ayuda económica, organizó actos públicos, apoyó a los combatientes de las Brigadas Internacionales que habían luchado en España, se organizó un amplio apoyo al proceso de petición de la clase obrera y se intentó crear el Bloque Revolucionario Popular, con el fin de aglutinar los partidos de oposición, táctica que impidió la resistencia de los Auténticos.

En la organización Joven Cuba se plantea que la estrategia de lucha a seguir debe ser:

“tomar el poder mediante la insurrección armada, que estallaría cuando Guiteras desembarcara en Oriente, al frente de una expedición, procedente de México. En el momento del desembarco, numerosos cuarteles serán atacados y ocupados por los revolucionarios (...) parte de la Marina de Guerra y varias unidades militares se sumarán a los insurrectos; se desencadenaría una huelga general revolucionaria y las masas serían armadas, a costa de los arsenales ocupados en las fortalezas militares. Para llegar al desembarco de la expedición y la insurrección nacional, se trabajaba en la creación de un clima adecuado y en la obtención de los recursos necesarios. En 1934 y 1935, se realizaron infinidad de sabotajes y atentados; se compraron armas y ocuparon otras al enemigo, se realizaron exitosos secuestros y confiscaciones de dinero en bancos; fueron reclutados, organizados y fogueados infinidad de hombres, se obtuvieron embarcaciones, se inició la selección del personal que integraría el cuerpo expedicionario y se comenzó la preparación de condiciones para su entrenamiento en México; se hizo propaganda, se combatió al

²¹ Ibid. – p. 165

reformismo y se obstaculizó la actividad pacifista, demagógica y electoralista del PRC(A) y otros sectores afines en su modus operandi a los auténticos, etc.”²²

En Cienfuegos, en “1939 el Partido Comunista fue legalizado. Quedaron integradas dos coaliciones: Coalición Socialista Popular y el Frente de Oposición.”²³ a partir de aquí ésta participa activamente en la actividad política y en los procesos electorales de 1940. En Palmira, el Unión Revolucionario Comunista representado por José Alpízar Valdés alcanza una victoria, de igual forma. En 1944 dos nuevos frentes políticos se presentaron a las elecciones con el Partido Socialista Popular y el Partido Revolucionario Cubano, quienes proclamaban representar a la oposición.

El PSP de Cienfuegos, entre 1946 y 1952, desarrolló una intensa actividad revolucionaria, desplegó numerosas acciones y en todo momento mantuvo su posición revolucionaria y de vanguardia. Hacia 1949 se produce un nuevo proceso organizativo y se crea el Comité Ejecutivo Municipal²⁴, los comités de barrio, municipal y provincial y las células distinguieron como dirigentes municipales:

“En Rodas, Cipriano García Aday; Nicéforo Acosta, Aguada; Francisco Terry, en Lajas; Francisco –Kiko- Marchena y Casimiro Barrera, Cruces; Manuel Marín en Palmira y en Cienfuegos Enrique Rodríguez Linares y José Sanjurjo Gómez.”²⁵

De igual manera, contaba con una sección de la Juventud que tenía su propia dirigencia, un

“Frente Femenino, minoritario, movilizaba activistas y desarrollaba tareas de tipo socio-político y en las zonas campesinas se organizaron algunas células atendidas por activistas urbanos. La recaudación de fondos era constante, abarcaba diversas

²² Tabares del Real, José Antonio. Guiteras. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 2006. – p. 385

²³ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. versión, 2009. – p. 167

²⁴ Quedó integrado: Presidente: Enrique Rodríguez Linares; Vice: José Sanjurjo Gómez; Pedro Quiñones Pozo; de Correspondencia: Héctor Iglesias Vigil y Tesorero: Ramón R. Rodríguez Montagne.

²⁵ Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia Regional de Cienfuegos, 4ª. Versión. -- Cienfuegos, 2009. – p. 169

gestiones como aportes personales, celebración de rifas, entre otras. La distribución y estudio de la propaganda fue actividad importante, el boletín Carta Semanal llegaba desde La Habana, se confeccionaban volantes y realizaban círculos de estudios.”²⁶

Dentro de la lucha de clases desarrollada por los cienfuegueros, en esta época el PSP fue perseguido y reprimido por la burguesía en el poder, se allanaron sus sedes, se planteó un plan de terror, fue tiroteada la oficina del PSP. La política anticomunista seguida en la región, limitaba la labor ideológica y el carácter masivo que pudo llegar a tener. No obstante, denunciar el carácter reaccionario y pro - imperialista de los gobernantes, defender la realización de elecciones generales, la creación del Frente Unido y la defensa de las conquistas obreras adquiridas, figuraron entre los objetivos de su trabajo.

En el Instituto de Segunda Enseñanza de Cienfuegos existía un núcleo combativo de la Joven Cuba, dirigido por Rogelio Bolufé y José M. Macías, entre otros y rápidamente lograron influir dentro del estudiantado y entre 1944 a 1947, Bolufé fue su delegado. Es intensa la labor de Luis Pérez Lozano dentro de la organización como militante de ella, sin ser alumno del Instituto; se derrochó coraje y combatividad en las actividades de protesta del sector estudiantil; sobresale la huelga organizada el 9 de octubre de 1947 por el asesinato del estudiante habanero Carlos Martínez.

El sector obrero tuvo apoyo de la Joven Cuba, en militantes destacados como Luis Pérez Lozano, Humberto Duarte. Luis encabezó la manifestación en 1947 denunciando el no pago de varias quincenas a peones y operarios de Obras Públicas, se solidarizó con los obreros de la henequenera de Juraguá; distribuyeron proclamas; por sus características individuales, Luis obtenía informaciones necesarias para denunciar los intereses de los poderosos, a través de la radio local en un espacio que la organización financiaba de forma encubierta en la emisora citadina, donde Humberto Duarte fungía como locutor del espacio. También la organización se opuso “para evitar el predominio de los elementos oportunistas dentro del sector estudiantil...”²⁷ Otro momento de la Joven Cuba en Cienfuegos fue el

²⁶ Ibid. – p. 169

²⁷ García Martínez, Orlando. Ob cit. p. 9

apoyo y participación de sus combatientes en una manifestación de las entidades obreras, que recorrió Cienfuegos pidiendo castigo para los asesinos de Jesús Menéndez; estuvo en la campaña popular a favor de los filtros para el acueducto local; luchó contra los elementos oportunistas en el sector estudiantil; participó en una acción de calle patentizando la consigna “Ciudad muerta”.

Desde los tiempos del gobierno de Grau San Martín comienza a acercarse a la juventud el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) con un carácter progresista de su programa reformista pero “la composición burguesa del grupo dirigente del mismo, en Cienfuegos, constituía un alto valladar para su ingreso...”²⁸ El joven Jorge Mariano Hernández que venía de la Joven Cuba fue en la ciudad el primer secretario de la Juventud Ortodoxa.

En Cienfuegos, en la etapa del otro auténtico, Carlos Prío Socarrás, es uno de los lugares donde se entroniza con más fuerza el recrudecimiento del latrocinio, la corrupción, el anticomunismo y la represión al movimiento obrero y revolucionario, ya que disminuyó el tráfico marítimo y la vida comercial.

Una acción audaz de la Joven Cuba cienfueguera fue cuando un grupo de la organización decidió retirar un cuadro de Antonio Guiteras que estaba en un salón del Ayuntamiento porque el honesto líder no era digno que estuviera “en el principal núcleo de corrupción local.”²⁹

La Joven Cuba en Cienfuegos desarrolló una intensa labor de descrédito contra Fulgencio Batista, que ya desarrolla su maniobra política. También hizo una manifestación contra el régimen, y quemó la bandera del 4 de septiembre y después, el 8 de mayo una manifestación llevó flores a la estatua de los Mártires, como homenaje a los del Morrillo.

Cabe destacar que en las complejidades de la lucha revolucionaria contra la injerencia yanqui y los gobiernos de turno, un momento importante de los reveses y victorias, lo constituye el fracaso de la Revolución del 30, de sus enseñanzas localizamos el papel desplegado por Guiteras; pero sobre todo lo que legó a las etapas sucesivas, tal es el caso

²⁸ Ibídem p. 13

²⁹ García Martínez, Orlando. Ob cit. – p. 15

de la organización **Joven Cuba**,

El historiador local Orlando García Martínez afirma que

“ En Cienfuegos, el proceso de descomposición de la Joven Cuba se vio frenado por la existencia de un fuerte núcleo progresista que supo imprimirle a la organización un carácter combativo y revolucionario, lo que le permitió contar con una amplia base en el sector obrero y estudiantil. En el período que corre hasta el golpe de estado de Batista, en 1952, no había movimiento reivindicativo de las masas populares cienfuegueras en el que no participara la Joven Cuba.”³⁰

Los años que median entre 1902 y 1952, son expresión de la lucha social sostenida del pueblo cubano contra los gobiernos de turno y la injerencia yanqui, su momento más álgido lo ubicamos en la Revolución del 30, que no concluyó con los objetivos previstos, pero sus enseñanzas posibilitaron retomarlas en nuevas condiciones históricas, sobre todo, la necesidad de la unidad de las fuerzas, el liderazgo y la estrategia de lucha como se explica en el próximo apartado.

O sea, que en la misma medida que no se resuelven los problemas políticos, económicos y sociales, el pueblo defiende sus derechos y se enfrenta a las dictaduras y pagan con sus vidas la represión de los lacayos, aspectos que condicionaron la lucha de clases y las diferentes formas que adoptó la misma.

En el período comprendido entre 1902 -1952 con respecto a la lucha social, se observan las regularidades siguientes:

- No integridad de todas las fuerzas revolucionarias en la lucha, diversidad de criterios y objetivos que impidió el desarrollo y consolidación de la misma en función de alcanzar los objetivos de independencia y soberanía nacional.
- Faltó un líder con una proyección aglutinadora a partir de un único programa de lucha

³⁰ García Martínez, Orlando. Luis Pérez Lozano / Orlando García, Alina Puig Yantá. – La Habana : Editora Política, 1982. – p. 3

- Faltó el despliegue de la estrategia de lucha diseñada por Guiteras en la Joven Cuba.

Las puntualizaciones ofrecidas, permiten explicar la continuidad y sistematicidad de la lucha social en Cuba a partir de la nueva generación, junto con las distintas fuerzas que se opusieron al golpe de estado del 10 de marzo de 1952.

En este sentido, a continuación citamos a Fidel Castro cuando dejó clara la represión que sufría el pueblo que los motivaba a luchar

“A los que acusan a la revolución de perturbar la economía del país, les respondo: para los guajiros que no tienen tierras no existe economía, para el millón de cubanos que están sin trabajo no existe economía, para los obreros ferrocarrileros, portuarios, azucareros, henequeneros, textileros, autobuseros y otros tantos sectores a quienes Batista ha rebajado sus salarios despiadadamente no existe economía, y sólo existirán para todos ellos mediante una revolución justiciera que repartirá las tierras, movilizará las inmensas riquezas del país y nivelará las condiciones poniendo coto al privilegio y la explotación.”³¹

El golpe en Cienfuegos provocó manifestaciones de repudio: la renuncia espontánea a sus cargos y grados de Alférez de Fragata y Comandante de un guardacostas de Roberto Roque Núñez; campesinos de Abreus y del Central Constancia realizaron manifestaciones de protesta, que fueron reprimidas por el Ejército; en Cruces, militantes del Partido Ortodoxo fueron a Santa Clara en busca de un movimiento militar que decían enfrentaría el golpe, pero no se produjo; en Cartagena, cerraron el comercio y casi tomaron el Cuartel y exigieron a los soldados definición ante el golpe; en el proceso de imposición de los Estatutos Constitucionales varios concejales se negaron a firmarlos y fueron separados o detenidos; el 15 de junio de 1952 Cienfuegos llevó a cabo la Jura de la Constitución, en contra de la firma de los estatutos, como parte de las protestas llevadas a cabo en todo el país por la FEU de La Habana. Aquí fue en Prado y San Fernando, frente al antiguo Miami Bar, usó de la palabra Manolo Carbonell y escoltaron la bandera cubana Luis Pérez

³¹ Castro Ruz, Fidel. Manifiesto no. 1 del 26 de julio al pueblo de Cuba. En su: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1958). – La Habana : Editora Política, 2007.- - p. 88

Lozano y Orlando de Armas. Acudieron decenas de personas mostrando el rechazo al golpe, también terminó siendo reprimida.

Hubo una manifestación en la Estación de Policía por los atropellos cometidos; el Colegio de Abogados emitió una declaración pública de condena y dice al respecto la prensa local “suscrita por los doctores Roberto López Dorticós y Roberto Dorticós Valdivieso, Decano y Secretario, respectivamente, del Colegio de Abogados de Cienfuegos, hemos recibido una declaración de principios formulada por dicho colegio condenando el golpe de estado del pasado día 10, militantes del PSP gritan ¡Abajo Batista y la bota militar! ¡Abajo el imperialismo! e incitaban al pueblo a sumarse y portaban telas con letreros ¡Estatutos NO; Constitución sí!

Desde el punto de vista económico en el período había 13 centrales activos, reflejando los efectos de la restricción azucarera: continuaron importando ganado de raza los ganaderos más ricos de la provincia, estimulados por los altos precios de venta en el mercado interno; proceso de recuperación en las exportaciones que durante la Segunda Guerra Mundial se realizaban fundamentalmente por el puerto de La Habana, de manera que el desarrollo económico fue limitado, con fuentes básicas en la producción azucarera y el puerto, las industrias locales llevaban el peso del sustento de gran parte de los trabajadores cienfuegueros.

En lo social se reflejaban las limitaciones del desarrollo capitalista que generaba la explotación de los sectores populares, problemas con la salud, el abasto de agua a la población, mal estado de las calles, estado ruinosos del puerto, corrupción en las cajas de retiro, gestiones populares para la construcción de la carretera del Circuito Sur, el plan Truslow para favorecer la inversión de capitales extranjeros, provocó el despido compensado, Cienfuegos es convertido en un garito popular, para explotar a los incautos y desviar al proletariado de sus cauces verdaderos, constantes suicidios, la situación del campesinado era crítica.

Después del golpe de estado el 10 de marzo de 1952 la Joven Cuba en Cienfuegos exigió acciones enérgicas y combativas contra el régimen. Si bien es cierto que ésta no cumplió las aspiraciones planteadas, en ella se identifican algunos aspectos importantes que fueron

retomados por Fidel en relación con nuestro campo de estudio, es decir, la lucha clandestina. En otro momento, esta organización se une a los estudiantes revolucionarios y recogen firmas entre la ciudadanía en el marco de la campaña Jura de la Constitución, y también rechazan los Estatutos Constitucionales impuestos por Batista y en defensa de la Constitución de 1940.

Dice Fidel en La Historia me Absolverá “El 10 de marzo fue un engaño miserable, sí... bien después de fracasar por la vía electoral él y su cohorte de politiqueros malos y desprestigiados aprovechándose de su descontento, tomaron de instrumento al Ejército para trepar al poder sobre las espaldas de los soldados.”³²

Esta situación gestó una nueva condición revolucionaria, que condujo a las acciones del 26 de julio, ya que era caótica a nivel nacional en todos los órdenes y Fidel y la Generación del Centenario se dieron cuenta de que “los problemas de la República sólo tienen solución si nos dedicamos a luchar por ella con la misma energía, honradez y patriotismo que invirtieron nuestros libertadores en crearla.”³³

Son estas regularidades, pautas de enseñanzas retomadas por la nueva generación que participó como parte de las fuerzas que se opusieron al golpe de Estado del 10 de Marzo de 1952, estas logran una organización coherente y una estrategia de lucha que expresa el salto cualitativo de la última etapa del proceso revolucionario cubano como se da cuenta seguidamente.

1.2.- La Guerra Revolucionaria como forma de lucha social en el período 1953-1958: Formas que adoptó

Sobre la importancia de concebir bien la estrategia para una revolución, a lo largo de la carta a Carmen Castro, Fidel se refiere de la siguiente forma:

“1ro. El **éxito de toda revolución** como de toda guerra **depende fundamentalmente de la estrategia que se adopte**; una **estrategia revolucionaria** es siempre más complicada que

³² Castro Ruz Fidel. La Historia me Absolverá. – Ed. y notas Pedro Álvarez Tabío, y Guillermo Alonso Fiel. – La Habana : Oficina del Publicaciones del Consejo de Estado, 2005. – p. 41

³³ Ob. Cit. – p. 254

una estrategia de guerra, no se estudia en ninguna academia y los militares de profesión con sus rígidos esquemas mentales suelen ser los menos indicados para concebirla.- 2do En un mismo proceso revolucionario, no a todos los grupos políticos les es dable aplicar la estrategia ideal; depende decisivamente del papel que haya desempeñado en la vida política y de los intereses sociales que representen”, y continúa escribiendo:

“Quienes no vean los síntomas reveladores de nuestra huelga de telegrafistas, la huelga bancaria, la masacre de los trabajadores en el Central “Washington”, etc., serán incapaces de entender el abc de la estrategia revolucionaria, ni tampoco los que siguen con la espiroqueta putchista de tomar Columbia metida en la cabeza, como si una revolución en un Estado moderno pudiera resolverse en la acción de grupos civiles mal preparados y peor disciplinados y el resto del pueblo no contara para nada.”³⁴

En la carta antes citada, Fidel explica la estrategia de él y los moncadistas:

“En dos renglones se sintetiza nuestra concepción sobre la única forma posible e incontrarrestable de derrocar la Dictadura: Insurrección armada, secundada por una huelga revolucionaria y un sabotaje completo de todo los medios de comunicación del país en el momento de la acción. De acuerdo con ella son imprescindibles los siguientes pasos: vertebración de todos los núcleos revolucionarios en un solo movimiento amplio y disciplinado; prédica revolucionaria abierta a través de manifiestos clandestinos; organización de células secretas en todos los centros obreros de la nación; organización de los grupos de combate y preparación ideológica y técnica completa a los hombres que hayan de dirigirlos en la acción; divulgación amplísima de todas las formas modernas de sabotaje y señalamiento de las tareas específicas en ese orden a los grupos de combate que no sean llamados a la lucha abierta en los primeros momentos; campaña de propaganda y de proselitismo constante para crear una corriente de opinión revolucionaria dentro de todas las fuerzas armadas, cosa muy distinta a los meros

³⁴ Castro Ruz, Fidel. Carta a Carmen Castro Porta. *En su*: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956). – La Habana : Editora Política, 2007. – p. 103, 104

contactos conspirativos completamente inútiles cuando esa corriente no existe y son innecesarios cuando existe, bastan entonces unas cuantas consignas y un haz de hilos mantenidos en el mayor secreto sin contactos entre sí; recaudación de fondos mediante contribución obligatoria de los militantes y el aporte voluntario de todos los que quieran ayudarnos para ser invertidos, el 20% en organización y propaganda y el 80% en armas; este tipo de lucha permite al más humilde de los ciudadanos, joven o viejo, hombre o mujer, participar activamente en ella, prestar una colaboración útil, satisfacer sus inquietudes patrióticas, sin necesidad de tener que ofrecerle un fusil ni engañarlo miserablemente, casos de los cuales todos nosotros conocemos muchos.”³⁵

Y continúa explicándoles cómo será el esquema de organización en cada término municipal, en todas las provincias y en el orden nacional para cumplir esos fines el 26 de Julio.

A partir de esta estrategia la última etapa de nuestra lucha por la independencia nacional (1955 -1958), fue expresión de un conflicto sostenido contra la dictadura de Fulgencio Batista, condicionada por la opresión más cruel e inhumana que padecía el pueblo, no conocida por toda la historia anterior, así por ejemplo: miles de cubanos estaban sin trabajo, obreros del campo vivían en bohíos miserables, los braceros e industriales con sus retiros defalcados, el estado triste de los agricultores pequeños que no tenían tierras propias, los maestros, profesores, pequeños comerciantes, médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etc. se encontraban en un callejón sin salida. Dice Armando Hart, refiriéndose a eso que en aquel momento los jóvenes sostenían que “la ruptura del régimen constitucional no era la causa, sino la consecuencia de la crisis general de la República”³⁶

Para resolver esta situación nacional, los asaltantes al Cuartel Moncada demostraron que la inconformidad y la rebeldía no habían muerto. Jorge Ibarra Cuesta plantea que el avance

³⁵ Castro Ruz, Fidel. Carta a Carmen Castro Porta. En su: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956). – La Habana : Editora Política, 2007. – p. 104

³⁶ Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo. – La Habana : Editorial Letras Cubanas, 1997.- p. 51

y consolidación del movimiento revolucionario no se concibe sin tener en cuenta el papel desempeñado por el movimiento estudiantil después del Moncada, creando las condiciones subjetivas para la insurrección armada entre la juventud obrera y desempleada. Sin el desprendimiento, la generosidad y espíritu de sacrificio de dirigentes como Frank País, José Tey, José Antonio Echeverría y Fructuoso, no se hubieran creado las condiciones para el desarrollo del movimiento revolucionario a partir del desembarco del Granma. A su vez, el más poderoso estímulo para estos primeros combates y la organización independiente de la juventud lo constituyó la prédica de Rafael García Bárcenas, y sobre todo, el ejemplo y la dirigencia encabezada por Fidel Castro.³⁷

Una vez creado el Directorio Revolucionario Estudiantil, inicialmente confió en la agitación de este sector y de masas en las calles. También en la cooperación directa con el proletariado azucarero y en hacer un atentado a Batista con los elementos de base más honestos del autenticismo desde 1955, como paso previo para formas superiores de lucha. Los grupos de acción de Frank confiaron en un desarrollo de la organización a partir de pequeñas acciones armadas: ataques a pequeños cuarteles y depósitos de armas, asaltos individuales a policías y soldados para desarmarlos y sabotajes, para que, una vez fortalecido el movimiento, pasar a un alzamiento rural en la provincia de Oriente. Había que esperar fortalecer el movimiento porque no contaban con armamentos suficientes y se plantearon ir formando a los combatientes en el curso de una serie de acciones de tipo comando, con el objetivo principal de pertrechar de armas a la organización.

Frank formó grupos de acción en la provincia de Oriente, integrados por jóvenes de 15 a 25 años, procedentes de los sectores más humildes de la ciudadanía, del cordón proletario, semiproletario y de los estratos más pobres de la pequeña burguesía de Santiago de Cuba. La forma de lucha de esos primeros tiempos fue la agitación estudiantil en manifestaciones, mítines relámpago y combates callejeros y allí se formaron los cuadros fundamentales de acción del 26-7.

El Partido Socialista Popular (PSP) participó activamente en la organización de la campaña

³⁷ Esta nota se elabora a partir de las explicaciones dadas por Jorge Ibarra en su libro Cuba: 1898-1958; estructura y procesos sociales. – p. 200-201

contra el Canal Vía Cuba, en la lucha contra el despido compensado y el azúcar a granel, que culminó con la huelga general de Las Villas en diciembre de 1955; sin embargo, en esos primeros años no confiaba en la eficiencia de la lucha armada para dirimir el conflicto pueblo-tiranía; pensaban además que la lucha tomaría el camino de la agitación de masas en los medios sindicales y estudiantiles y desembocaría en una huelga general. Parecían desaparecidas las condiciones objetivas para una insurrección armada, pero el año 1955 fue decisivo en este sentido pues la salida de Fidel y sus compañeros nuclearon a su alrededor los sectores más combativos de esa generación, se dieron a la tarea de unificar las organizaciones revolucionarias para la lucha armada que se preparaba y pronto sumaron a ellos los grupos insurreccionales que comandaba Frank País en Oriente y en septiembre de 1956 José Antonio Echeverría se traslada a Ciudad México para concertar una acción armada en La Habana que coincidiera con el desembarco de la expedición que preparaba Fidel.

O sea, Fidel concibió muy bien toda su plan táctico y estratégico, y sobre ello Hart dice

“A raíz de haber viajado Fidel a México, nos llegó el Manifiesto número uno, elaborado y suscrito por él. En este documento, el líder del Moncada ratificaba la posición insurreccional y subrayaba las medidas que en esencia ya habían sido expuestas en “La Historia me Absolverá”. En un programa de 15 puntos fijaba las primeras disposiciones que dictaría un gobierno revolucionario, y ése fue el que se instrumentó en los primeros meses de 1959. Trabajamos intensamente en la impresión del Manifiesto y en su distribución clandestina. Se convirtió en el vehículo para la organización de las células del Movimiento 26 de julio y se distribuyó de un rincón a otro del país. /.../ “Un tiempo después, en diciembre de 1955 Fidel lanzó el Manifiesto no. dos. Estos materiales eran un alegato político de clarísimo contenido revolucionario, y junto con “La Historia me Absolverá” serían la guía para la acción inmediata y el Programa de la Revolución Cubana.”³⁸

Para la historiografía cubana los años comprendidos entre 1953 - 1958, ha sido

³⁸ Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo. / Armando Hart. Pról. Roberto Fernández Retamar. -- La Habana : Editorial Letras Cubanas, 1997. – p. 69

identificada como la última fase del proceso revolucionario por alcanzar la soberanía y la independencia nacional. Esta etapa posee características y particularidades que la distinguen desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo superior a las etapas de lucha anteriores y expresan su continuidad y no ruptura. Cabe distinguir que en esta nueva fase de la lucha se conformó y desplegó el factor subjetivo que no se había logrado en fases anteriores.

Para Arnaldo Silva León

“desde mucho antes de 1959, los objetivos de la liberación nacional social se habían entrelazado en Cuba, de tal manera, que el logro de uno era imposible sin el otro³⁹ y tuvo la suerte de que Fidel Castro encontrara “los medios y los caminos de la posibilidad de lo que en los años cincuenta era ya una necesidad”, porque “la débil burguesía cubana fue incapaz de liderar, ni siquiera de sumarse, a un movimiento de carácter antiimperialista; luego el sujeto social de ambas revoluciones era la clase pobre, la inmensa mayoría de la pequeña burguesía cubana y rural, y la intelectualidad progresista y revolucionaria del país.”⁴⁰

Silva León continúa explicando que a diferencia de la Revolución del 30 el ejército constitucional del país y las clases dominantes nativas se habían destruido militar y moralmente. Había surgido el Ejército Rebelde, “la burguesía cubana y el imperialismo habían perdido toda capacidad para promover alternativas propias e independientes”⁴¹ y los partidos políticos burgueses se habían desacreditado hasta su extinción virtual.

De lo que se trata es de comprender que el salto cualitativo se observa en el diseño y conceptualización de la nueva estrategia de lucha dada a conocer por Fidel Castro, identificándose las dimensiones siguientes que dan cuenta del contenido del factor subjetivo:

- Una nueva generación asume el liderazgo para la lucha.

³⁹ Silva León, Arnaldo. La Revolución cubana: proyecto social y plasmación histórica. En su: López Civeira, Francisca. Cuba y su historia / Francisca López, O. Loyola Vega, Arnaldo Silva León. – La Habana : Editorial Félix Varela, 2007. – p. 190

⁴⁰ Ob. Cit. p. 190

⁴¹ Ibídem. p. 192

- La llamada Generación del Centenario asume el ideal patriótico y antiimperialista de las generaciones anteriores, y constituye los valores que caracterizaron la actuación de los sujetos históricos que participaron en la diversidad de formas que adoptó la lucha.

El diseño y conceptualización de la nueva estrategia de lucha dada a conocer por Fidel permite a las diferentes clases, capas y grupos sociales que participaron en ella identificar las formas y los escenarios de lucha.

En las dimensiones antes apuntadas subyace el factor subjetivo y expresa por un lado el liderazgo para la lucha y por otra las formas que ésta adoptara y son de por sí el contenido de la nueva estrategia de lucha, aspectos que se puntualizan seguidamente.

Como se observa, este período fue de una intensa actividad revolucionaria en la ciudad de Cienfuegos, la que fue condicionando la conciencia revolucionaria, la formación y surgimiento de hombres y líderes revolucionarios que dado su nivel de conciencia, comportamiento político, pensamiento antiimperialista, fortalecimiento de la capacidad de lucha, así como la experiencia adquirida en este bregar, condiciona la continuidad histórica de lucha, su radicalización, donde la experiencia histórica de la lucha clandestina siguió jugando un papel de suma importancia en Cienfuegos y es retomada y continuada en el período de 1952 a 1959.

Esta estrategia revolucionaria por lo tanto, no se puede asumir de forma disyuntiva en el diccionario y en la biografía de los combatientes si no como la vida humana de uno de ellos que ha sido formada y transformada por el bregar histórico de estas personalidades en sus contextos, espacios y tiempo histórico, como continuidad, transformación dialéctica de su vida revolucionaria, de ahí la necesidad de explicar este escenario anterior.

1.3.- La lucha clandestina en Cienfuegos 1955-1958.

El 26 de julio de 1953 marcó un nuevo rumbo en el proceso de liberación nacional independentista contemporáneo de Cuba.

“Entre julio y diciembre de 1955 tuvo lugar en la región central del país la creación del M-26-7, que aglutinaría a hombres procedentes de diferentes sectores de la sociedad

cienfueguera⁴², con el objetivo de incorporarse a la nueva etapa de lucha por la liberación real.”⁴³ Dicho movimiento se conformó con un grupo de hombres jóvenes que procedían de los partidos burgueses -ortodoxos y auténticos-, movimiento estudiantil y otros sin partido, que mantenían el ideal de realizar cambios radicales.

Inicialmente esos jóvenes procedían de diversos movimientos políticos, incluido el Movimiento Nacional Revolucionario -MNR- dirigido por Rafael García Bárcena. En Cienfuegos fue rápida la organización del MNR, luego de la visita de Armando Hart Dávalos a la ciudad. Actuando como dirigente del mismo, realizó reuniones para su constitución en 1952 y fue Rogelio Bolufé Lozano el designado para dirigirlo. En otras partes de la región lo integraron Ricardo Llaguno, Oscar y Raúl Curbelo, Ramón Milián, Arsenio Morales, Rafael Marín, Germán Mazo Rivalta, Rigoberto Lemes, Orlando García Gil, Orlando de Armas y Luis Pérez Lozano. Un paso importante dado por este movimiento opositor fueron las conversaciones con sectores de la Marina de Guerra, tradicionalmente relacionados con el partido auténtico y sus fracciones enfiladas a la lucha armada; tenían lugar en Cienfuegos, por primera vez, los contactos entre una organización revolucionaria antibatistiana y una institución militar. La Marina estuvo representada por Gilberto Fundora, el cabo Santiago Ríos, Juan García y Francisco del Sol.

Iniciado el año 1953, surge la llamada Triple A, organización clandestina de perfil auténtico. En Cienfuegos, Mario Torres Pascual fue uno de sus jefes y a ella se sumaron José A. Zurbarán, Tomás Toledo, Galo Tiel, Julio O`Bourque, Julio Carreras, Santiago Yáñez, José Pérez, Efraín Barrios, José Gómez, Rodolfo Cedeño, José Neyra, Andrés Iser, Rogelio Roque Núñez y Ramón Rodríguez.

Hombres de las fuerzas armadas del Distrito Naval del Sur, en Cayo Loco y de la Policía Marítima, se vincularon con la tendencia opositora dirigida por el Partido Auténtico, Asociados a Arnaldo Aguilera, de la OA. En poco tiempo, se van uniendo estos grupos:

⁴² Como antecedente de esta investigación se realizó un estudio sobre “El movimiento obrero y revolucionario en Cienfuegos de 1952-58” de María Eulalia Olite Montesbravo, inédito (1979) y en la investigación que sustenta esta etapa histórica se presenta con el título “La solución era cuestión de tiempo... y de hacer Revolución (1952-1958). Ambas investigaciones atesoradas por el Departamento de Historia del PCC de Cienfuegos.

⁴³ Partido Comunista de Cuba. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial Cienfuegos. Historia de Cienfuegos. – 1ª versión. -- Cienfuegos, 1992. – t.3, República; cap. 6. -- p. 207

de Cayo Loco, Mario Marín Puerto y Santiago Ríos y procedentes de la Policía Marítima, Wilfredo Curbelo Acosta, Jesús Brunet, Luis Leyva y Luis “Pío” Yáñez. Juan González Padilla asumió la dirección del núcleo de marineros y posteriormente, Hernando Debray Fernández. Gilberto Fundora y el cabo Santiago Ríos comenzaron a actuar como enlaces principales.

La joven Melba Hernández Rodríguez del Rey, de Cruces, Abelardo Crespo Arias y Orlando Cortés (cienfuegueros), integraron el grupo de asaltantes del Cuartel Moncada y al Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, hecho que localmente permitió un acercamiento a la Generación del Centenario. Posteriormente Melba Hernández trasladó a Cruces varios paquetes de La Historia me Absolverá para su divulgación. Alrededor de agosto de 1954 comenzó a reproducirse en una pequeña imprenta.

La fundación del Movimiento Revolucionario 26 de Julio marcaría el punto culminante en el ascenso de la lucha revolucionaria.

“Durante la segunda mitad del año 1955, se inician las actividades organizativas del proceso de integración del M-26-7. Gustavo Arcos, en representación de la Dirección Nacional, comenzó a realizar las primeras gestiones. Efectuó una primera reunión en el antiguo Club Deportivo -hoy Circulo Juvenil-, donde participaron Silvio Pozo por la Dirección Provincial y los cienfuegueros Dr. Andrés Díaz, Rodrigo López, Dr. Germán González Longoria y Jorge Liriano, militantes del Partido Ortodoxo. Después de numerosas gestiones, en una casa contigua a la farmacia de San Fernando y Cuartel –avenida 54 esquina a calle 43- se procedió a dejar constituida la primera dirección que recayó en Rigoberto García Flores (dueño de la farmacia), Gregorio García, Goyito, como tesorero y Jorge Liriano, Jefe de las Brigadas Juveniles. A este grupo inicial se incorporaron Luis Pérez Lozano, Aldo Margolles, Aníbal Veláz, Ricardo Llaguno, Pedro Luis Olascoaga (Puyín), Samuel Ponvert, Francisco Padrón Pérez (Pupy) y Efraín Barrios. La organización fue en células, no más de 8 a 10 integrantes, con un responsable que respondía a un Jefe de Brigada, orientados por el Jefe o Coordinador en Cienfuegos. Quintín Pino Machado, Allan Rosell y el Dr. Guillermo Rodríguez, dirigentes en Santa Clara, actuarían como enlaces entre la capital de provincia y Cienfuegos. Poco a poco van cobrando forma

*las primeras células. Tempranamente, Julio O'Bourke, Alberto Zurbarán, Julio Carreras, Galo Tiel y Tomás Toledo, procedentes de las filas auténticas opositoras ingresaron en el M-26-7 y logran captar, a través de estos, a los marinos que conspiraban vinculados a O'Bourke, lo que se convirtió en factor clave para los planes futuros del Movimiento en Cienfuegos.*⁴⁴

Posteriormente, en el mes de noviembre, Melba Hernández y Gustavo Arcos procedieron a la organización del movimiento en otros municipios. En la ciudad de Cienfuegos se desarrollaron las acciones más importantes del M-26-7 de la región: entrenamientos dirigidos por Samuel Ponvert y Efraín Barrios —confección de petardos, manejo de alguna pistola, búsqueda de dinamita y su traslado, confección de “cocteles” y otras actividades cobraron especial significación para los revolucionarios—. Se efectuaron reuniones, enviaron mensajes, burlas a elementos represivos y el trabajo de clandestinaje.

A fines de diciembre de 1955

*“el Directorio 13 de Marzo inició su etapa organizativa y trató de agrupar a ex dirigentes estudiantiles. Salvador Esteban Lara, Oscar Alvarado y Lauro Blanco visitaron la localidad y el 1º de enero de 1956, lo hacen Joe Westbrook y Jorge Vals, designados para establecer los primeros contactos /.../ Ángel Quevedo Valdivia, cienfueguero, estudiante en La Habana, expone a los dirigentes del Instituto de Segunda Enseñanza la necesidad de crear el Directorio. Un grupo de ellos, José Olite Vergara, Pedro Elizarde, Miguel Cañellas y José Monzón se reunieron y quedó constituido, sin poseer una estructura definida. José Olite Vergara y Pedro Elizarde fueron designados como dirigentes.”*⁴⁵

La propaganda se realizó de formas diversas: pinturas de letreros en las paredes, venta de periódicos y revistas, la cual serviría para recaudar fondos, mítines relámpagos, distribución de volantes e interrupción de actos políticos.

⁴⁴ Partido Comunista de Cuba. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial Cienfuegos. Historia de Cienfuegos. — Cienfuegos, 1992. — t.3, República; cap. 6. -- p. 210

⁴⁵Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 213

“La recaudación de fondos se desarrolló de diversas formas. A principios de 1956, Melba Hernández permaneció dos días en casa de Rigoberto García Flores, desplegando acciones, entrevistas con grandes almacenistas y otros sectores acomodados. La tarea de búsqueda de armas ocupó lugar destacado, asaltaron la Casa Mimbres y la Casa Warens, pero no tuvieron resultados satisfactorios, el de la Armería de Melilla fue más provechoso, sin embargo, no se obtuvieron armas de gran calidad.”⁴⁶

Las acciones de apoyo al desembarco del Granma, planificadas para el 30 de noviembre de 1956, constituyeron ejemplos de la lucha que se desarrollaba en la localidad: cumplir la misión de apoyo al desembarco, tomar las armas procedentes de las dependencias militares y crear en las montañas del Escambray una zona de lucha guerrillera; *“asaltos a la emisora radial, el Distrito Naval del Sur en Cayo Loco, la Subestación de la Policía ubicada en el barrio de La Juanita, después la Estación de Policía Nacional y por último el Cuartel. Incluía la quema de cables eléctricos, sabotajes a las gasolineras de Cartoqui y la Shell, para impedir la entrada de refuerzos del Ejército. Otra sería incendiar el local del periódico El Comercio.”*⁴⁷ Finalizando diciembre, trabajaron para impedir la celebración de las fiestas de fin de año, con la consigna “Cero fiestas de Navidad”.

El Movimiento se reorganizó en enero de 1957 y los revolucionarios continuaron haciendo sabotajes, como fue al acueducto de Cienfuegos, ampliaron las actividades de propaganda. Este año fortalecieron la captación de nuevos militantes, conformaron la Resistencia Cívica, dirigida por Osvaldo Dorticós Torrado, la que aglutinó a destacados profesionales y empleados.

Un grupo numeroso de mujeres se incorporaron a la lucha clandestina.

“En Cienfuegos se destacaron: Flavia Sánchez Manduley, Carmen Lavandero, Ramona Rodríguez, Zaida Luya, Lilia Romney, Carmen Vila, Noemí Olascoaga, María I. López, Marta Ferrer, Teresita Averoff, Antonia y Carmen Clark. Rosa

⁴⁶ Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 213

⁴⁷ Ob. cit. -- 1a versión. -- p. 214

Marrero, Esther Moreno Rodríguez, Claudia Rodríguez, Ofelia Hernández, Conchita Ramos, Carmen R. Iglesias, María C. Dacosta, Berta Couceiro, Norma Acosta, María Corces, Ángela I. Espinosa y Zaydeé Menéndez. En Cumanayagua estuvieron muy activas, como enlaces con la guerrilla Sara Darwich Mutuberría, María C. Machín Estévez y las hermanas María y Mercedes Castellón. De Rodas, Nena Muñoz, Rafaela González y las hermanas María Elena y María Josefa Rodríguez. El movimiento en Cartagena recibió la colaboración de María Salomé y María E. Rodríguez. En Aguada, de Arminda Cano, Carmen Egozcue y Alejandrina Rosa. De Lajas, María Antonia Miní González y Sabina Cañer Moya. De Palmira actuaron Cándida González Brito y Ernestina Núñez.”⁴⁸

Después del asalto al Palacio Presidencial y a Radio Reloj, el Directorio Revolucionario quedó desarticulado e impidió su actuación como organización en estos tiempos. La represión batistiana ante cada intento de los luchadores cienfuegueros se intensificó. Tuvieron que emigrar Emilio Aragonés Navarro, Aldo Margolles, Javier Pozos, Haydée Santamaría y otros combatientes

“Entre mayo y septiembre, se produce una etapa difícil en que se trata de mantener la organización, sucediéndose varios intentos de reagrupación: Juan C. Piña, Pedro A. Aragonés Mayor, realizan gestiones con este objetivo. En pocas semanas, Aragonés Mayor asume el papel dirigente y Pedro L. Olascoaga asume el frente de acción y sabotaje. Ángel Luis Rodríguez, Carmen Lavandero, Rogelio Guillot, Alejandro Suárez y Frank Mesa integraron varios grupos con médicos, trabajadores eléctricos, de ferrocarriles y ómnibus, reanimándose el disperso Movimiento.”⁴⁹

El 5 de septiembre de 1957 se produce el episodio más heroico de la lucha del pueblo cienfueguero. La acción ejemplar de Cienfuegos pasó a incorporarse, por derecho propio, a los acontecimientos más destacados del período que comenzó el 26 de julio.

“A fines de diciembre de 1957, por iniciativa de los dispersos o encarcelados

⁴⁸ Ob. Cit. – 1a versión. -- p. 215 - 216

⁴⁹ Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 217

milитantes del M-26-7 primero y después, por la Dirección Provincial, se procede a la reorganización del movimiento. Reinaldo Erice Borges, El Jíbaro y el Dr. Ángel Luís Rodríguez Torres, realizaron el proceso de reagrupamiento /.../ Durante 1958 actuaron como dirigentes Osvaldo Dorticós, quien se había distinguido en la Dirección del Movimiento de Resistencia Cívica desde 1957 y a la vez del M-26-7, que ahora tenía, como objetivos fundamentales, la búsqueda de medicamentos, dinero, armas y casas que pudieran servir de refugio o de centro de operaciones de apoyo a la lucha guerrillera, constituyó la misión principal del M-26-7. Cesan, en la práctica, las acciones de sabotaje como táctica de lucha que en años anteriores había predominado. Ejercieron la dirección el Dr. Julio González Abreus, Manolo Toyos y el Dr. Serafín Ruíz de Zárate, en las tareas de Tesorería. En esta fase el M-26-7 efectuó diversas actividades. Se destacó Digna Cires, cuyo centro de operaciones lo constituyó su puesto de trabajo –administradora- de la Clínica Cienfuegos, ubicada en el paseo del Malecón.”⁵⁰

En la etapa fue importante la labor desplegada por el Dr. Serafín Ruiz de Zárate como tesorero.

“A través del Movimiento de Resistencia Cívica -M-26-7- se logró la vinculación con el PSP, reorganizado en Cienfuegos el 18 de noviembre de 1957 /.../ Fue nombrado secretario general Suiberto Bello Olazábal, /.../ organizador Rafael Lorenzo, Víctor Ramírez en el frente sindical, Pedro Quesada en Finanzas, Juana Ramírez responsable femenina y Selles, atendiendo el frente juvenil. El contacto entre ambas organizaciones se realizaba en visitas al bufete del Dr. Osvaldo Dorticós Torrado y allí se coordinaban e intercambiaban propagandas y directrices. El trabajo con los obreros lo desarrollaban a través de Comités del Frente Obrero Nacional.”⁵¹

El Directorio Revolucionario se reorganizó en abril.

“En Cienfuegos actuaron Francisco Puig, José Olite, Antonio Bustamante, Erasmo

⁵⁰ Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 229

⁵¹ Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 229

Palomo, Francisca Toscano, Urbano Menéndez, Carmen Sueiras, Leonel Tula, Carlos Margolles, Eloísa Espinosa, Jesús y Pastor Madrazo, María de los Ángeles Olite, Carlos García, Daniel Cortés, Jorge Suárez, Julio y Miguel Elizarde. Miguel Cañellas fue designado Coordinador. En 1958, la fuerza del movimiento revolucionario es incontenible. A fines de diciembre, ante el avance de la invasión comandada por Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos, diversos poblados y municipios alcanzaron la liberación definitiva /.../ Derrotada la tiranía, en el orden militar, el 31 de diciembre, un estímulo final fue necesario. Los intentos de escamotear el triunfo revolucionario enfrentaron al pueblo unido en la huelga general del 1ro de enero de 1959 a la que Cienfuegos se incorporó y con esta histórica decisión pudo alcanzarse el triunfo definitivo.”⁵²

Hombres y mujeres de la sociedad cienfueguera ingresan en las organizaciones clandestinas, principalmente en el MR-26-7. Con diversas formas de ver la lucha de clases y desde su posición socio clasista, se incorporan a la clandestinidad, única alternativa para derrocar a Batista, siguiendo el concepto empleado por Fidel basado en la tesis de la diversidad clasista en la organización de la lucha, de las acciones y medidas estratégicas en la guerra, del apoyo en los diferentes frentes de lucha, así como de los medios y formas de lucha. En otras palabras, implementar las vías de acción para involucrar a los más diversos sectores del pueblo constituyó una de las estrategias de acción del M-26-7 durante toda la etapa.

Puede la historiografía cienfueguera ilustrar tal aseveración a través de acontecimientos y hechos históricos vinculados con los combatientes que se nuclearon en las células del M-26-7. Dicha organización tenía distintas posiciones sociales dentro de las capas, como plantea María del Carmen Barcia, citando a Pérez de la Riva, “gentes sin historia”: campesinos pobres, obreros, estudiantes, hijos de obreros, clase media, pero pusieron todo su intelecto, fuerzas y bienes en función de la causa revolucionaria. Muchos pertenecían anteriormente a diferentes partidos como: el Auténtico, el Partido Ortodoxo, su fracción seguidora de las ideas de Eduardo Chibás y en menor medida, al PSP. Fidel Castro

⁵² Ob. Cit. -- 1a versión. -- p. 230 - 232

aparecía como su líder indiscutible. Desde esas posiciones fundaron un movimiento para librar a Cuba de la opresión, defendieron los intereses y derechos de los estudiantes y obreros, realizaron actividades clandestinas: confeccionaron brazaletes, banderas, pintaron carteles, fabricaron y colocaron bombas, transportaron armas, fósforo vivo, propagandas, ropas, zapatos y todos los avituallamientos para los soldados, escondieron en sus casas a perseguidos, curaron heridos, juntaron fuerzas con la Resistencia Cívica y el Directorio para defender la causa, fortalecieron las direcciones de las brigadas en los territorios aledaños y trabajaron mancomunadamente, cada organización desde sus funciones específicas.

En la Historia de la Provincia, aún inédita, se dice que en Cienfuegos un proceso originado en la existencia de un grupo de hombres predominantemente jóvenes, que procedían de los partidos burgueses Ortodoxo y Auténtico, el movimiento estudiantil y otros sin partido, que mantenían ideales de que en el país se realizaran cambios sociales.

Cuando analizamos desde diferentes perspectivas y miradas analíticas a los combatientes que pusieron su pensamiento, intereses, motivaciones y accionar en la lucha contra la dictadura batistiana aparece un sin número de ejemplos,- alguno de los cuales se citan a continuación-, que ilustran lo antes expuesto y posibilitarán a los niños, jóvenes y adultos ponerse en contacto con hombres que siendo esenciales pasan anónimamente. Por supuesto, se trata de darle su espacio, junto a las personalidades destacadas, a hombres y mujeres que poblaron la historia de la lucha clandestina en Cienfuegos. Configurar sus biografías permite acercarnos con mayor precisión a los hechos y acontecimientos desde los diversos actores sociales y políticos.

Innumerables biografías pueden tomarse como ejemplo de las arriesgadas misiones que cumplían los combatientes clandestinos. Por ejemplo Norma Acosta: trabajó para Flavia Sánchez —hermana de Celia— junto con Bebo Cabrera en la “infla de globos” del Yatch Club, para detener las regatas. Participó provocando apagones, pegó propaganda en las escuelas para interrumpir las clases, así como en la quema de ropas el 9 de abril. Después de ser condenada en Santa Clara, volvió a caer prisionera y a recibir vergajazos por una huelga inventada por los esbirros como

pretexto para tenerla allí. Perteneció a la Columna 7 a las órdenes de Alfredo Peña y sirvió de correo hasta el triunfo revolucionario. Fue la primera mujer que entró en Cayo Loco (Estación Naval), por eso posee el Diploma de Fundadora de la Marina de Guerra Revolucionaria. Otro ejemplo fue la labor desplegada por Digna Cires en la Clínica Cienfuegos para trasladar hombres para el Escambray. En la Clínica Cienfuegos, centro hospitalario que administraba, se procesaba material para curaciones, se escondían revolucionarios y en los salones de este centro se realizaban reuniones del Movimiento 26 de julio en Cienfuegos.

Sirva de muestra también el caso de José Luya (Pepe), cuyo padre tenía una imprenta, que los jóvenes utilizaban para imprimir propaganda revolucionaria. Sobre ese tema dijo

*“... hice un cliché, entregado por Aníbal Velaz y Jeringuilla, que nunca más me he empatado con él. Un cliché que hay un gorila con unos spike pisoteando al pueblo. ¡Imprímeme eso ahí! me dijeron. Eran las nueve de la mañana. Fue 1 ó 2 meses después del Moncada. Hice 300 ó 400, no había más tiempo. Les dije ¡se lo llevan, porque si lo encuentran, por favor! Otra vez empiezan a tirar sillas de lo alto del Instituto, viene alguien y tira una botella de gasolina y Jeringuilla le puso el fósforo. No digo yo si Raúl Hernández Madán lo declara peligroso. Lo botaron del Instituto a él y a mí...”*⁵³

El Dr. Osvaldo Dorticós Torrado desde su gabinete dirigía la Resistencia Cívica; los hermanos Oscar, Raúl y Hermenegildo Curbelo Morales en su finca Aguadita fueron un bastión indestructible, de manera que observando cada ejemplo citado puede darse cuenta de los disímiles oficios y responsabilidades de los participantes de las anécdotas: pescador, médico, abogado, dependienta, estudiantes, obrero de aserrío, como parte de la amplia base social planteada por Fidel en su estrategia: que todo el que quisiera participara haciendo lo que podía, lo que me permite entonces, dar como miembros del movimiento a todos los que participaron haciendo lo que estuvo

⁵³ Vázquez Villavicencio. Roberto García Valdés: su presencia oculta. –Cienfuegos : Biblioteca Provincial, 1992. – p.

a su alcance, en este sentido también dejó claro que el Movimiento no era un partido político, sino un movimiento de pueblo. También merece comentario la actitud del Dr. Serafín Ruiz de Zárate, antes de incorporarse a la lucha guerrillera en las montañas del Escambray, porque su consulta particular en la calle de Santa Cruz, fue puesta en función de ayudar al Movimiento en cualquier actividad necesaria: esconder armas y hombres muy perseguidos como Reinaldo Erice.

Capítulo II. PARTICIPACIÓN DE LOS CIENFUEGUEROS EN LA LUCHA CLANDESTINA: 1955-1958. PROPUESTA DE UN DICCIONARIO BIOGRÁFICO.

2.1.- Fundamentación del período seleccionado

La autora del trabajo asume para su trabajo la periodización de la Historia de la provincia pues los hechos que la marcan son importantes para la historia nacional y local. El primer período es de 1952 – 1955 ya que en la primera fecha se produce el golpe de estado de Batista, acontecimiento que cambió la historia nacional porque dejó al pueblo sin posibilidades para lograr sus derechos plasmados en la avanzada Constitución de 1940. La generación de jóvenes de entonces no tuvo más alternativa que recurrir a la lucha armada para liberar al país. Y el año 1955 fue decisivo para los objetivos propuestos, pues se constituye en toda la Isla el M-26-7, y en Cienfuegos sucedió a fines de noviembre de ese año.

El otro período 1955 – 1958 es el desarrollo de toda la estrategia trazada por Fidel Castro y la Generación del Centenario, que conducen a la derrota definitiva de la dictadura. En este momento de la lucha, Fidel y los demás dirigentes del 26 -7 hacen partícipe de ella a todo el país, incluidos jóvenes, hombres, mujeres, y todo el que quisiera participar con los medios con los que contara.

Estaba claro que la situación del país era insostenible y había que derrocar a Batista porque como plantea Torres-Cuevas "...Patria es la humanidad concebida como una gran familia y, a la vez, el nexo material y espiritual de una comunidad en su existencia real y Cuba constituye una parte de esa humanidad universal como integrante de esa gran familia extensa, a la vez una familia interna en sí misma."⁵⁴

El 5 de septiembre de 1957 fue la acción armada más importante en la ciudad. A continuación citamos un testimonio de Antonio Espino y Roberto Cabrera de cómo

⁵⁴ Torres-Cueva, Eduardo. Antonio Maceo: las ideas que sostienen el arma / E. Torres-Cueva. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1995. – p. 47

bajaron a Roberto García de la azotea de la actual Casa de Cultura, herido con un balazo tirado de un avión Catalina.

“... Salimos tratando de ver cómo podíamos sacarlo. Por el frente los cristales estaban volando. Estaban tirando del Hotel Unión... La única posibilidad era una ventanita que había, a un depósito de refresco. Habían dos empleados, le comenzamos a gritar que pusieran una escalera que había allí, creo que una escalera no bastó, hubo que poner dos, y así poquito a poco lo bajamos entre dos compañeros por la escalera, buscar la calle San Fernando por el costado y por ahí, entre dos compañeros y dos más que lo apoyábamos. Ya el ejército se veía por la calle Bouyón, y antes que nos cerraran por detrás, teníamos que apurarnos para sacarlo de allí. Entonces lo llevaban entre dos compañeros, él en el medio dado brinquitos, hasta el Cayo, que era el único lugar para atender un herido de esa categoría /.../ Por la noche supimos que a través Sopo Barreto, lo trasladaron al Hospital Civil y luego lo llevaron a Cumanayagua...”⁵⁵

Cada minuto de esta ayuda constituía un peligro para la vida de todos los revolucionarios, pero no lo dejaron a su suerte y finalmente posibilitaron el traslado a Cumanayagua, corriendo los mismos riesgos; este fue el caso de Robertón, un chofer de alquiler, que vivía en Caunao, como antes ocurrió con el también chofer Orlando Capote Lahera, conocido por Blacamán. Algunos de estos, muchas veces anónimos auxiliares de los combatientes clandestinos, fueron encarcelados y soportaron golpes o torturas sin llegar a delatar a los revolucionarios.

2.2.- Análisis de las periodizaciones históricas de la lucha clandestina en Cienfuegos. Propuesta de la periodización para el diccionario biográfico

Esta investigación caracteriza el desarrollo de la lucha clandestina en Cienfuegos a través de la labor de los combatientes que en ella participaron, recogidas en las síntesis biográficas que sobre cada uno de ellos se elaborará para confeccionar un

⁵⁵ Vázquez Villavicencio. Roberto García Valdés: su presencia oculta. —Cienfuegos : Biblioteca Provincial, 1992. — p.

repertorio biográfico, enmarcado en el período 1955-1958. Numerosas fuentes históricas han sido consultadas para la periodización que se empleará en el Diccionario

Para la periodización se analizaron tres propuestas desde el punto de vista metodológico: la ofrecida en la Historia Regional de Cienfuegos en su primera versión, la que muestra el Museo Hermanas Giral y la ofrecida por los combatientes en las entrevistas realizadas, lo que mostró diferencias en la determinación cronológica del desarrollo del proceso.

Por tal razón la autora determinó confeccionar una periodización a partir del análisis del proceso investigativo, quedando conformada de la siguiente manera:

Primera etapa: desde noviembre de 1955 hasta el 30 de Noviembre 1956. En esta es el proceso de fundación, organización del Movimiento 26 de julio y la proyección de sus acciones principales

30 noviembre de 1956 al 5 de septiembre de 1957. Ésta etapa se caracteriza por el incremento de las acciones clandestinas del M-26.7, la organización sistemática de sus miembros y el crecimiento cuantitativo y cualitativo de estas fuerzas, que culminan con el levantamiento de marinos y civiles del 5 de septiembre.

5 de septiembre de 1957 a diciembre de 1958. La incorporación masiva al Movimiento, su reorganización, el apoyo al respecto de los frentes de lucha, la capacidad protagónica del M-26 de julio como fuerza rectora y su participación en las tomas de los pueblos y el triunfo revolucionario.

Para la comprensión del fenómeno resultó necesario valorar la periodización de los autores de la Historia Regional de Cienfuegos en su primera versión y las periodizaciones por ellos realizados. Para estos autores, la periodización fue tentativa determinando por el orden cronológico de los hechos históricos, hitos desarrollados, cuya esencia “se basa en la actuación que tuvo el proletariado y las masas populares

en el proceso destinado al derrocamiento de la dictadura.”⁵⁶ La orientación científica de la historia de estos autores también utilizó como dimensiones para la periodización el accionar de las organizaciones revolucionarias más destacadas como el PSP, Directorio Revolucionario y M-26-7.

Presentando una división general que va desde 1952-1958 y a su vez, teniendo en cuenta los principales acontecimientos, las formas de lucha y su impacto plantean dos subdivisiones: una de 1952-1955 de la cual sólo noviembre y diciembre de 1955 son representativos para el período estudiado. La segunda sub etapa 1956-1958 tiene otras condiciones subjetivas, pues a fines de 1955 se organizó el M-26-7 en la provincia que acogió a lo más heroico del pueblo cubano y los cienfuegueros tomaron con decisión; se reinició el período de la lucha armada dirigida por Fidel Castro y se rompió con formas de luchas tradicionales y caducas y hay un salto cualitativo en la ideología de las masas populares.

El M-26-7 en Cienfuegos nació reducido y fue ampliando su base social. Las acciones fueron más osadas y militarmente superiores con el decursar del tiempo: el levantamiento popular del 5 de septiembre de 1957, su máxima expresión. En una casa contigua a la farmacia de San Fernando y Cuartel se constituyó la primera dirección del Movimiento: Gustavo Arcos y Silvio Pozo por el Movimiento provincial; por Cienfuegos, Rigoberto García Flores, Dr. Germán González Longoria, Jorge Liriano Hernández como Jefe de las Brigadas Juveniles; Eduardo López Muiño, un obrero ferroviario, Luis Pérez Lozano y Goyito García como Tesorero.

“Poco a poco van cobrando forma las primeras células de la organización clandestina: Aldo Margolles, Samuel Ponvert, Pedro Luis Olascoaga “Puyín”, José Gregorio Martínez “El Yanqui”, Roberto y Pepe Cabrera, Juan A. Mora Fernández, Raúl Dorticós Jiménez, José Ramón Cueto “Bebo”, Francisco

⁵⁶ Ob. Cit. – 1ª.versión. -- Cap. VI

*Escobar Marín, Tomás Toledo, entre otros.*⁵⁷

La organización de la lucha se desarrolló a partir de células que inicialmente tenían entre 8 y 10 compañeros, con un coordinador en Cienfuegos, un jefe de brigada subordinado, un responsable y los elementos. Los jóvenes de la resistencia cívica junto con los del Movimiento vendían bonos; recaudaban dinero, medicinas, ropas; médicos que ayudaban a heridos a esconderse; escondían personas, que muchas veces ayudaban a trasladarlos de la localidad; llevaban mensajes; abogados que defendían a revolucionarios en una causa; pintaron paredes con creyones que ellos mismos hacían con cera y carbón vegetal, y se fundían en un tubo de luz fría partido para darle forma.

Con la creación del Directorio Revolucionario el 24 de febrero de 1956, en la Universidad de La Habana por José Antonio Echevarría, se inició un fuerte movimiento estudiantil que en Cienfuegos tuvo una gran relevancia, sobre todo, en el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela de Comercio, desde inicios de 1955, sobre todo, como consecuencia de los actos de los estudiantes armados de esa organización se enfrentaron a la policía en las calles de la ciudad, apoyando una manifestación estudiantil.

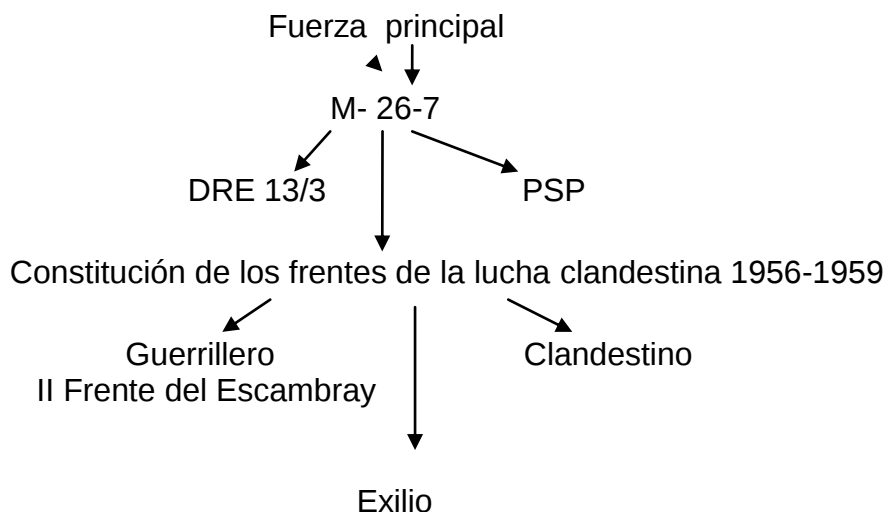
A mediados de 1955, Ángel Quintero contactó con dirigentes de este centro y les expone la tarea de crear una organización con el sector estudiantil como núcleo y actuara contra el régimen; se reúnen José Olite, Pedro Elizarde, Miguel Cañellas y José Monzón, en la Asociación de Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza para dejar constituida la organización, y realizaron distintas acciones: desfiles, manifestaciones, huelgas, protestas, que antes eran inquietudes de determinados dirigentes o grupos estudiantiles, ahora responden a otros intereses, objetivos y se amplían sus dimensiones. Muy importante fue el paro de cinco minutos en todos los centros de trabajo, incluido el cierre total del comercio y el apoyo a los trabajadores azucareros en la huelga por el pago del diferencial

⁵⁷ Ob. Cit. – 1ª.versión. -- Cap. VI

A fines de diciembre de 1957, por iniciativa de los dispersos o encarcelados militantes del M-26-7 y después por la Dirección Provincial del Movimiento, proceden a la reorganización de las fuerzas revolucionarias locales. Durante 1958, varios dirigentes actuaron al frente de la organización. Osvaldo Dorticós dirigía la Resistencia Cívica, creada en 1957, y a la vez el M-26-7, que también fue dirigido por el Dr. Julio González Abreus, Manolo Toyos y el Dr. Serafín Ruíz de Zárate. Importante labor de Digna Cires en la Clínica Cienfuegos y del Dr. Serafín Ruiz de Zárate en Santa Cruz 180 — avenida 58 no. 3716— donde radicaba su consulta.

Por esta etapa se organiza el Movimiento en zonas cercanas a Cienfuegos: **Abreus:** Oscar Curbelo: Coordinador; Ricardo Llaguno, Jefe de las Brigada Juveniles, y se presentan oficialmente el 7 de diciembre de 1955. Fueron los organizadores Melba Hernández y Gustavo Arcos; **Aguada:** Egozcue, primeros meses de 1956. Organizadores Oscar Curbelo y R. Llaguno; **Rodas:** Reynaldo Erice, Isidro Ros y Freddy García; **Yaguaramas:** Hermanos Curbelo y Raúl Suárez Martínez; **Palmira:** Rafael Marín, Elio Núñez y hermanos Ojeda, después; **Cruces:** Mazo Rivalta; **San Agustín:** Ramón Balboa, Juan González, Julio Hernández y Enrique Cañer; **Lajas:** Rigoberto Lemes Curbelo, Organizador; Juan Tapia, Finanzas y Orlando García Gil, jefe de acción y sabotaje. Gustavo Arcos, Dr. Guillermo Rodríguez del Pozo por la Dirección Provincial de Santa Clara. Otros poblados paulatinamente se fueron incorporando: Cumanayagua, Soledad, Guaos, Barajagua, La Sierrita, San Blas.

Por otra parte existe la periodización del Comité Central del Partido Comunista de Cuba para el tratamiento de la historia del M- 26 - 7 expresada en la justificación y tesis museológica del Museo de la Clandestinidad Hermanas Giral, reforzada con la periodización de la Historia Regional y para ello se sustenta en dos tipos de lucha: frentes de lucha y fuerzas de lucha, esto permite una ubicación histórica mejor y un acercamiento clasificatorio a las formas de lucha, además de reconocer al M-26 -7 como fuerza principal en el frente clandestino, asumiendo la siguiente estructura :



Como se puede observar, el entramado del organigrama explica la presencia del movimiento en toda la lucha de clases, el papel y el rol protagónico de la fuerza clandestina en la etapa 1955-1958 fue el M-26-7, así como las fuerzas que emplea en una estrategia de cooperación e integración con el apoyo del Directorio y el PSP, entre otros, los cuales formaron el frente que luchó contra el sistema capitalista imperante representado en la dictadura de Batista en tres frentes : clandestino, guerrillero “II Frente del Escambray” y el exilio que en la ciudad de Cienfuegos se organizaron, también en la emigración.

Esta forma de análisis e interpretación de la lucha de clases en la región, donde se exponen los procesos de formación, radicalización, pertenencia y movimiento de los combatientes entre los que se encuentran los trabajos de Orlando García, Andrés García Suárez, que desde el punto de vista historiográfico realizan constantemente ubicaciones cronológicas de los hechos, tanto de la lucha clandestina como guerrillera a partir de una crítica histórica. Uno de ellos, el Lic. Orlando García desarrolla en 1982 la biografía de dos combatientes del 5 de septiembre que sirvieron de base a la periodización de la Historia Regional, así como el índice de entrevistas realizadas por la Oficina de Historia del Partido, desde los testimonios de los combatientes del Movimiento 26 de julio. Estos trabajos, además de ubicarnos cronológicamente, permitieron conocer hasta dónde se encontraban los trabajos biográficos de los combatientes de la lucha clandestina.

Por otra parte fue consultado el trabajo de Ricardo Eleaga Alderete y María del Loreto Alberdi Benítez, los cuales caracterizaron al exilio y la emigración como un frente de lucha y lo periodizan, determinando tres etapas: la primera de ella abarca desde octubre 1955 — noviembre 1956, la denominan etapa de acumulación de fuerzas y se caracteriza por la agudización notable de la crisis económica. Las protestas obreras y estudiantiles, cuyo punto culminante se alcanza en diciembre de 1955, marcan la vida política en la región cienfueguera. De esos sectores y la pequeña burguesía saldrán los militantes de las diversas organizaciones clandestinas. La propaganda y divulgación del programa de las organizaciones revolucionarias para derrocar la tiranía marcó el quehacer clandestino aunque las acciones de sabotaje comenzaron a multiplicarse hacia finales de 1956.

La segunda etapa de diciembre de 1956 hasta mayo de 1958, conocida como etapa de consolidación. El enfrentamiento armado a la tiranía marca este período. Surgen nuevas tareas a partir del desembarco del yate Granma y de los revolucionarios en la Sierra Maestra. Un fuerte enfrentamiento ocurre en las ciudades cubanas, incluida Cienfuegos, dirigidos por el M-26-7. La actividad de los luchadores clandestinos en Cienfuegos alcanza niveles importantes y gran repercusión en la sociedad. Son ejemplo de ese quehacer clandestino: los intentos de alzamiento de Semana Santa y Mayo 28 de 1957; la ola de sabotajes de julio de ese año; la huelga y acciones por la muerte de Frank País y el alzamiento popular del 5 de septiembre de 1957. También la frustrada huelga del 9 de abril de 1958. La muerte, la cárcel y el exilio constituyeron el destino de gran número de luchadores, incluidos los principales jefes.

La tercera; de junio de 1958 hasta diciembre de 1958, la titulan etapa de despliegue final. En ella se produce la consolidación de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra y el surgimiento de núcleos guerrilleros, subordinados a diferentes organizaciones políticas; en las montañas del Escambray influyeron en el desarrollo de la lucha clandestina en Cienfuegos. La cabecera regional devino en principal punto de apoyo para los guerrilleros del Escambray después de la huelga del 9 de abril. El M-26-7 consolidó su liderazgo en la lucha clandestina, sobre todo después de la llegada a Las Villas de las columnas invasoras encabezadas por Camilo Cienfuegos y Ernesto “Ché”

Guevara. En 1958, la amplitud de la lucha provoca el apoyo a esta de otros elementos de la burguesía que actuaron en la llamada Resistencia Cívica.

Los exiliados de Cienfuegos mantuvieron un importante quehacer revolucionario. A partir de agosto de 1958 ganaron más en unidad y fuerza política, al seguir las decisiones surgidas en la Sierra Maestra. El grupo cienfueguero en el extranjero recibía orientaciones de Fidel Castro a través de Haydée Santamaría. El peso de la actividad en el período lo tiene la preparación de expediciones hacia Cuba, en su mayoría navales, aunque fracasaron por problemas organizativos. No obstante, contribuyeron a la preparación militar de los hombres.

De esta manera el texto histórico del Museo propone una periodización que abarca 4 etapas, las cuales son:

Primera etapa: 15 de mayo de 1955 hasta diciembre de 1956. En este caso, la primera fecha es la excarcelación de Fidel y los moncadistas del Presidio Modelo de Isla de Pinos y la otra es la llegada del Granma.

Segunda etapa diciembre de 1956 hasta 30 de julio de 1957: La fecha inicial de llegada del Granma abre la etapa de la lucha en la Sierra hasta el asesinato de Frank País y la huelga espontánea que se produce en toda la Isla por ese motivo.

Tercera etapa 30 de julio de 1957 hasta 9 de abril de 1958: La fecha de cierre es la huelga del nueve de abril, que en Cienfuegos no fue señalada, aunque sí se prepararon para apoyarla; fue Sagua la Grande la que mayor cuota de combatientes aportó en esta acción y la caída de Marcelo Salado Lastra en G y 25, casi como colofón de esta acción fallida.

Cuarta etapa 9 de abril de 1958 a 1º de enero de 1959 donde se produce la victoria final y la huelga general.

La autora, ante la dispersión de información, ausencia de un pensamiento crítico histórico y la carencia de un proceso de socialización de los trabajos, se motivó a proponer una periodización a partir de entrevistas a personas que fueron militantes de la organización y un análisis crítico de las obras escritas que permitieron integrar estos

conocimientos históricos, para lograr una coherencia metodológica y teórica en el diccionario. Partimos del criterio del MsC. Salvador David Soler que, plantea se proceda a una valoración crítica de lo existente hasta el momento, desde la perspectiva del hecho y de los participantes, lo que favorece nuestra óptica historiográfica, que es la manera que se aborda este trabajo

Por lo tanto, la autora requirió de una nueva periodización que no se adviene con las estudiadas, aprobadas y socializadas y tras valorar todas las periodizaciones y tomando en consideración sus aportes al pensamiento historiográfico y las críticas efectuadas a las mismas, además, atendiendo a la necesidad de una mayor contextualización histórica y cronológica para expresar la vida de los combatientes, las posibilidades que brinda la comprensión de las autobiografías y de organización en un diccionario, así como las relaciones e interacciones históricas y dialécticas que se producen en las circunstancias nacionales, no locales propone la siguiente periodización.

Por tal motivo a través de las entrevistas, estudio de documentos biográficos y consultar con historiadores e investigadores sociales determinamos las siguientes etapas:

Primera etapa: noviembre de 1955 cuando la fundación del M-26-7 hasta el 30 de noviembre de 1956. Sucedió que durante el año 1956 se reclutaron, organizaron y prepararon en brigadas de acción y sabotaje a los miembros del M-26-7. Comenzaron las acciones de propaganda: pintaron letreros contra Batista, consignas, repartieron propaganda en los cines y entre los militantes; rompieron mítines politiqueros que estaban en pleno apogeo.

Segunda etapa: desde noviembre de 1956 hasta el 5 de septiembre de 1957. A partir del 30 de noviembre Cienfuegos inaugura la etapa de la lucha armada con el asalto a la armería de Melilla y la quema de los garajes de la Calzada y se empezaron a poner las bombas, fósforo vivo, hasta alrededor del 15 de enero de 1957. Por la importancia que alcanzó la idea entre los combatientes locales de la creación de un frente guerrillero en el Escambray, la autora consideró explicar dentro de estas fechas

un primer intento de alzamiento cuando en el llano el movimiento clandestino también hacía sentir su fuerza. Aquí, buscan una acción grande, y es cuándo, en el mes de abril, por iniciativa cienfueguera “acuartelaron en forma dispersa a las milicias del M-26-7, pero un cambio inesperado en las guardias determinó la suspensión de lo planificado”⁵⁸

Sucedido eso, se dan los acontecimientos conocidos en la ciudad por los 35 de Buenavista : nuevamente la idea de tomar las armas existentes en el Distrito Naval de Cayo Loco, para luego abrir un frente guerrillero en el Escambray, ya con una conspiración más fuerte, coordinada con el nivel provincial, fueron detenidos el 28 de mayo “los 35 de Buenavista.” A pesar de las golpizas y presiones de la Guardia Rural, ningún revolucionario habló, y quedó pospuesto.

El tercer intento, el propio 5 de septiembre, ya de alcance nacional, se efectuaría en la misma fecha. Después de la reunión del día 3 reafirmando las acciones, oficiales de la Marina de alta graduación deciden posponer la acción, pero no llegó la comunicación al M-26-7 de Cienfuegos, y la ciudad amaneció este día en pie de guerra.

Tercera etapa: comprendida entre el cinco de septiembre de 1957 hasta el 1º de enero de 1959 ocurre en Cienfuegos que, después del 5 de septiembre se reorganiza el Movimiento, ocupando su dirección el Dr. Julio González Abreu y otros jefes. Se produce la incorporación masiva del pueblo a la lucha y el apoyo a las guerrillas del Escambray.

Es importante explicar que todas las acciones, como el asalto a la armería de Melilla, quemar las gasolineras, petardos colocados en diferentes lugares, etc. fueron ejecutados sin armamentos, excepto el 5 de septiembre —que tomaron las armas del Cayo— y el 30 de noviembre —que las trajeron de Santa Clara y La Habana.

⁵⁸ Rovira González, Violeta. Unidad del movimiento revolucionario popular. Cienfuegos 5 de Septiembre, 2 sep. 1989

La que suscribe esta investigación coincide con el planteamiento expuesto en el Museo Hermanas Giral de la ciudad cuando dice que la lucha clandestina constituye una de las fuentes de lucha más poderosas y enérgicas entre 1955 y 1958 en Cienfuegos, determinado por el tipo y estilo de trabajo; grado de organización; magnitud de las acciones; su naturaleza y cuantía; experiencia de lucha; relación con los acontecimientos relevantes; movilidad de las células; fuerza y participación social de la localidad en la lucha, todo lo que quedará visible en el acápite que sigue a continuación.

De esta manera quedaron concebidas desde el punto histórico las formas en que se analizarían los contenidos a colocar en el diccionario biográfico, la determinación de los hechos y acontecimientos que se jerarquizarían, las formas de expresar las tendencias y el movimiento de cada uno de los combatientes en la lucha de clases, el orden en que se colocarían los acontecimientos en la narración biográfica y su ubicación cronológica

2.3. Criterios metodológicos para la elaboración del Diccionario Biográfico de combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos desde 1955 hasta 1958.

. Criterio para el empleo de la metodología.

Significativo resultó la etapa de ubicación en la problemática y el análisis del comportamiento del objeto de estudio, pues, fue necesario consultar propuestas de diccionarios confeccionados y los algoritmos utilizados por los autores para su organización, pues no existe, según las normas metodológicas, en los textos bibliotecológicos, de archivos y museos una metodología única para la elaboración de diccionarios históricos, sino que se asumen a partir del objetivo principal, los intereses de clases sociales y culturales, la perspectiva histórica del momentos en que se crean y las posibilidades de información.

Por eso determinamos revisar y analizar diccionarios biográficos cubanos como: el Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas de Esteban Pichardo, el cual incluye la multitud de voces peculiares de la isla de Cuba, explicando lo nuevo y lo conocido bajo otro nombre, sin profundizar en materias científicas, tratando de dar

una nomenclatura completa, sin más extensión que la precisa para distinguir el reino, clase o especie, efectos, cualidades remarcables.

De igual manera se consultó el Diccionario de la Música Cubana de Helio Orovio en sus dos ediciones, en el cual se establecen contenidos biográficos, institucionales, de instrumentos musicales, entre otros. El autor mantiene la misma estructura en orden alfabético, que es quien le da el orden lógico al mismo, con elementos descriptivos acerca de la música cubana.

También se consultaron diccionarios enciclopédicos, tales como: el Diccionario Enciclopédico de la Música Cubana de Radamés Giro, que incluye personalidades tomadas con “un criterio muy amplio”, todos los compositores importantes del pasado y del presente, casi todos los intérpretes y de los músicos extranjeros, solo su actuación en Cuba. Incluye obras de los autores y la bibliografía. Además, óperas, bandas, instrumentos musicales, fotos. Otros como la Enciclopedia Militar Cubana.

Cuba en la mano, sin autor, es una valiosa obra de referencia que contiene información muy variada y tiene una parte biográfica con sus grandes hombres.

El Diccionario Biográfico Cubano, de Fermín Peraza Sarausa tiene un Diccionario donde da las biografías de las personas ya fallecidas y en las Personalidades los datos de las vivas; limitado en el segundo caso, o sea, Personalidades, estrictamente la relación de fichas, estudios, cargos, actividades y libros publicados. En el caso del Diccionario, cada tomo tiene un índice especial para su contenido y un índice acumulativo al final que comprende todos los tomos publicados indicando el tomo (en números romanos) y el número de orden (en números arábigos) correspondiente a cada una de ellas.

Francisco Calcagno en su Diccionario biográfico cubano, mantiene el orden alfabético y no incluye las fuentes, tampoco periodiza.

También enciclopedias generales las cuales abordan diferentes formas de organización y de entrada, formas de descripción de los contenidos biográficos. Es de señalar que la generalidad de los repertorios consultados están organizados en orden

alfabético.

Se revisó el Diccionario de Rosental y Iudin para buscar definiciones conceptuales, precisar las técnicas empleadas en la obtención de información, y en los diversos instrumentos normativos a nivel internacional sobre el tema: unos de forma incidental y otros de forma directa.

Para penetrar en la concepción metodológica, además, estudiamos las propuestas de diferentes diccionarios, para apreciar las metodologías por ellas utilizadas y determinar las herramientas que se emplearían en nuestro trabajo. La revisión fue desde repertorios biográficos hasta uno geográfico. Se hizo énfasis en los biográficos como el Diccionario Biográfico Cienfueguero de Luis J. Bustamante, de corte positivista y descriptivo, que recoge personalidades históricas de una época determinada, desde el siglo XIX. Carece de periodización histórica que permitiera precisar las formas en que se asumió en el tratamiento de las personalidades históricas. Su Enciclopedia Popular no incluye biografías.

Por otra parte consultamos los diccionarios inéditos en la Sala de Fondo Raros y Valiosos. En el Diccionario de la literatura colonial cienfueguera de Victoria María Sueiro Rodríguez, la autora refiere que “el diccionario abarca personalidades literarias (periodistas, críticos teatrales, dramaturgos, aficionados al teatro y la literatura), publicaciones de índole literaria y culturales, sociedades de instrucción y recreo y otras instituciones que propiciaron en gran escala el desarrollo cultural de la región.”⁵⁹ Agrega que, lo compuso con un conjunto de fichas de interés histórico, cultural y literario con información referencial. Las fichas contienen la nota informativa y la fuente de donde se tomaron los datos. Ordenado alfabéticamente y la información calzada con imágenes. No periodiza.

El otro documento consultado fue la primera versión del Diccionario Biográfico de la salud en Cienfuegos, siglo XIX, confeccionado por el Dr. Rigoberto Flores Roo.

⁵⁹ Sueiro Rodríguez, Victoria María. Diccionario de la literatura colonial cienfueguera/ Victoria M. Sueiro. – Cienfuegos, Universidad de Cienfuegos, 1995. – Prólogo.

Organizado alfabéticamente y conformado a partir del trabajo con fuentes primarias. Se incluyen médicos, dentistas, comadronas, licenciados en medicina, farmacéuticos, flebotomianos, veterinarios, ayudantes de médicos, curanderos. Este autor no periodiza, pero coloca las fuentes al final de cada síntesis biográfica.

Por último se consultó a Maestros cienfuegueros; diccionario biográficos, de las autoras Diela Hernández, Magdalena López Rodríguez del Rey, Alberto Valdés Guada y Daisy Mora. Se organizan alfabéticamente las síntesis biográficas de los maestros de los siglos XIX y XX, no periodizan. Este diccionario posee una limitante histórica, pues no incluye las síntesis biográficas de los claustros de profesores de las escuelas religiosas.

Otro como el titulado Diccionario de la Regla Ocha o Santería con términos de origen yoruba, relativos a la Regla Palo Monte, Regla Arará, Sociedad Secreta Abakuá, de los escasos grupos del vudú de los descendientes de haitianos y de los menos numerosos ganga longoba. Orden alfabético y no incluye las fuentes.

Por su parte, ya publicado, Diccionario Geográfico de Cienfuegos incluye términos y definiciones de toponimia, econimia, hidronimia, litonimia y oronimia. Todos por estricto orden alfabético.

La autora asume la propuesta que se sustenta en la visualización del sistema de relaciones humanas que se desarrollan en los héroes y combatientes dentro del marco histórico y sustento metodológico, que orientan emplear el enfoque sistemático para validar información obtenida a través del análisis documental, entrevistas, estudios de investigaciones, narrativas museológicas, expedientes de combatientes, grabaciones a estos que permitieron obtener y contrastar información, seleccionar a los combatientes que se incluirían teniendo en cuenta que se partió del principio de que todos los registrados estuvieran en el diccionario.

Se tomaron en cuenta que hayan participado, los que mantuvieron y contribuyeron a la transformación revolucionaria, reconocidos por sus compañeros por su actividad en la lucha, sus aportes al proceso revolucionario, su significación social e institucional, reconocimientos recibidos por organismos, organizaciones e instituciones de diferentes

niveles, organismos y organizaciones, niveles de incorporación a la Revolución, la coherencia ética, ideológica y política, entre otros.

2.4. Características metodológicas que se tuvieron en cuenta en el proceso de investigación.

La investigación se realiza sobre una realidad de gran importancia como la historia regional y local y en especial, la vinculada con las biografías de combatientes de una etapa del proceso revolucionario comprendido entre 1955 y 1958, sobre la práctica institucional y social de la organización Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares, así como instituciones sociales, culturales, políticas que se vinculan con esta historia y quienes las representan. Se asumen a partir de su construcción biográfica individual, los acontecimientos y hechos donde participaron, las características de su actividad organizativa y revolucionaria en los diferentes frentes y fuerzas de lucha en un momento histórico determinado, la cual como proceso es indispensable asumirse de forma integrada, convirtiéndose en sujetos de este proceso, en que el objeto de investigación es su propia realidad, la lucha clandestina.

De igual forma la autora parte del principio de participación como criterio que permite utilizar la más amplia participación activa y organizada de los combatientes como actores del proceso revolucionario demostrando como se da en todos los momentos del proceso histórico. También es necesario comprender que los datos biográficos tratan de representar y tener en cuenta la comprensión de la realidad como un todo articulado en un frente de lucha : la clandestina, la cual se concibe como una acción continua de actividad revolucionaria para el logro de una comprensión cada vez más profunda de todos los elementos que articuladamente componen la realidad, para entender las relaciones y articulaciones que hay entre todos los fenómenos de este tipo de lucha en una persona integrada a la actividad revolucionaria

2.5. Metodología del Trabajo.

- Selección de fundamentos teóricos, metodológicos e históricos acerca de la lucha clandestina, sobre la elaboración de repertorios biográficos, sus formas de

organización, las principales concepciones históricas de la lucha de clases en Cuba y en Cienfuegos y su periodización y caracterización histórica para ordenarlo desde una cronología que se sustente en el método lógico - histórico.

- Definición de la metodología para la elaboración de repertorios biográficos sobre combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos ente 1955-1959 desde la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares.
- Elaboración de la estrategia de búsqueda de información a través de la aplicación de métodos empíricos como el análisis documental, las entrevistas individuales, la comparación de datos, la periodización y enmarque histórico de las figuras, ordenamiento alfabético cronológico para el perfeccionamiento de la comunicación organizacional.

Se asume la metodología de la investigación histórica a partir de biografías y autobiografías por la importancia que ellas poseen para la explicación de los hechos y los acontecimientos de los combatientes y en un tiempo y espacio histórico y de la bibliotecología para decidir el ordenamiento del repertorio, su clasificación, estructura e información que contendría.

El investigador es un participante comprometido que al mismo tiempo coordina en una interacción permanente, se realiza en situaciones donde los participantes promueven un ambiente de diálogo sistemático con individuos (combatientes, familiares y dirigentes, entre otros) organizaciones, instituciones sociales, políticas, militares y culturales; bajo estos fundamentos se desarrolló el proceso investigativo, de selección, determinación e información histórica que se plantearía en el diccionario

Por su parte, los datos biográficos, de raza, sexo, procedencia social, la doble condición que lo justifica como combatientes, la actividad revolucionaria, las condecoraciones fueron contrastadas con los contenidos históricos y demostraron la necesidad del diccionario.

Estos indicadores fueron buscados, analizados, criticados y completados desde las biografías y autobiografías existentes en la Dirección Municipal de Atención a

Combatientes y Familiares, los archivos del Partido Comunista de Cuba, Investigaciones sobre personalices históricas en la Biblioteca “Rigoberto García Valdés”, investigaciones históricas y guías de entrevistas a combatientes del Museo “Hermanas Giral” y el Partido Provincial, los cuales se fueron contrastando y comprobando sistemáticamente para lograr la validez y veracidad de las informaciones que fueron incluidas en el diccionario que influyó en la coherencia y la organización de la información

2.5.1. Ventajas de la metodología utilizada.

La metodología utilizada contribuyó a perfeccionar la labor investigativa para la elaboración del diccionario:

- La labor científica se centra en la realidad existente, la necesidad de profundizar y perfeccionar desde la continuidad histórica los trabajos biográficos de combatientes de la Revolución Cubana desde las relaciones y prácticas revolucionarias en los procesos de construcción de la Revolución, para facilitar la comprensión del papel y de la lucha clandestina en el proceso revolucionario cienfueguero y cubano
- El criterio de verdad no se desata de un procedimiento técnico, sino de controversias cuidadosas sobre informaciones documentales, memorias históricas, investigaciones y experiencias específicas de combatientes tanto personales, institucionales, político, militares y sociales, entre otros.
- Como parte de la práctica investigativa se generan nuevos conocimientos históricos sobre la base del análisis crítico histórico de biografías y autobiografías de combatientes de la Revolución, en el período de 1955 -1958 desde las experiencias, aprendizajes, contenidos y conocimientos históricos, que proporcionan informaciones de estos procesos regionales y locales.

De acuerdo con lo anterior se seleccionó, elaboró, comprobó e implementaron las técnicas más coherentes con la metodología asumida que permitiera la solución del problema y el cumplimiento del objetivo de investigación.

2.6. Métodos y técnicas utilizadas.

Análisis de documento: Se utilizó para analizar los materiales escritos en las biografías y autobiografías, los informes investigativos de hechos, acontecimientos y procesos históricos, resúmenes de investigaciones históricas relacionados con personalidades, acontecimientos y procesos históricos de la lucha clandestina, memorias de combatientes, bibliografías publicadas, exposiciones de museos, indicaciones del Partido para el trabajo político ideológico con los combatientes de la Revolución cubana, para las investigaciones relacionadas con el Movimiento 26 de julio, informes al Congreso del Partido y el Programa del Partido Comunista, los discursos de dirigentes de la Revolución sobre lucha armada y sus expedientes de la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares. Este método fue esencial en la tesis pues fue ampliamente utilizado para buscar, valorar, contrastar y validar las informaciones que se colocarían en el diccionario.

Las formas de análisis se centraron en la determinación de las categorías, y con las listas de combatientes, análisis de los documentos biográficos para describir y conocer el desenvolvimiento de los combatientes hasta el triunfo de la Revolución, estudio de los documentos que están en los expedientes de cada uno de los combatientes de esa categoría de la lucha clandestina, de documentos contrastantes que se referían a otras acciones, en la búsqueda de la generalización desde la validación de las información, la contrastación participativa en las actividades revolucionarias a partir de una descripción, análisis y crítica del documento, (Ver Anexo 1 Guía de análisis de documentos)

Entrevistas: Histórica, individual, cara a cara y telefónica con apuntes de notas y grabaciones que consistió en una conversación profesional de carácter planificado entre el entrevistador y los combatientes; sus objetivos fundamentales fueron obtener información confiable sobre hechos, opiniones, enriquecer y completar o constatar la información obtenida por el empleo de otros métodos de investigación y fiabilidad de la información. Su valor esencial se debe a la comunicación interpersonal que se estableció y que facilitó la comprensión de los conceptos históricos y bibliotecológicos utilizados. Esto viabilizó además mejorar y perfeccionar los datos biográficos, enriquecer los datos de los combatientes favorece profundizar en sus opiniones,

criterios y valoraciones, fue utilizada durante varias etapas de la investigación tanto al inicio para conocer en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares a quienes investigar y qué categorías, a los combatientes propiamente dichos para el conocimiento de los hechos narrados y su completamiento y contrastación, a investigadores para ubicarse en tema, validar lo escrito y conocer la profundidad del mismo. (Ver Anexo 2 Guía de entrevista).

Las entrevistas aplicadas tuvieron como objetivo conocer cuestiones de interés en relación con la vida interna del movimiento desde sus actividades revolucionarias, formas de organización, actuación de su jefatura, periodización, completamiento de datos biográficos y llegar al consenso sobre los aspectos que se incluirían en las síntesis biográficas del diccionario

Para la elaboración de la guía de entrevistas se tuvo en cuenta los pasos siguientes:

- a) Partir de qué es lo que se pretende con la entrevista, guiarse por el tema, los objetivos, la hipótesis que plantea la investigación, con el fin de elaborar un listado de aspectos (indicadores), destacando aquellos que resultan imprescindibles tratar en la entrevista.
- b) Elaborar la primera versión de las preguntas de la guía, tomando en cuenta las características de los sujetos que van a ser entrevistados, tratando de no influir en las respuestas; evitar preguntas que puedan ser respondidas con monosílabos.
- c) Someter esa primera versión de la guía elaborada a la evaluación por personas que posean alguna experiencia en la utilización de este método y en el tema de investigación.
- d) Aplicar la entrevista de forma exploratoria (pilotaje), a sujetos con características similares a la muestra que se pretende estudiar en la investigación. Estos resultados permitirán perfeccionar la guía elaborada.
- e) Proceder a la aplicación de la entrevista a la muestra de sujetos de la investigación

Además se tuvo en cuenta durante la entrevista los siguientes criterios metodológicos en su aplicación:

- a) Garantizar un ambiente agradable y tranquilo.
- b) El tratamiento que se le debe dar a la persona que se entrevista depende de si es una persona conocida o no, el grado de confianza que se pueda alcanzar en el momento inicial de la entrevista. Todo lo cual define que se adopte un trato de usted o de tú.
- c) Adoptar una actitud de sinceridad, confianza y cooperación.
- d) Desarrollar la entrevista del modo más natural posible, estimulando a los entrevistados a colaborar.
- e) Mantener buen humor, una dicción clara y pausada.
- f) No tratar de predominar o imponerse.
- g) Evaluar los hechos objetivamente, sin prejuicios.
- h) Adoptar una actitud justa y serena.
- i) No interrumpir al entrevistado.

Los registros utilizados fueron:

- Mediante grabación de la entrevista.
- Haciendo anotaciones en el curso de la entrevista.
- Anotando la información con posterioridad a la entrevista.

Se trabajó la consulta a especialistas: En ella se utilizó la encuesta, (Ver encuesta a especialista Anexo 3), en la presente investigación se caracterizó por el cumplimiento riguroso de sus pasos. Se determinaron los juicios de selección utilizados para determinar quiénes serían los especialistas, la selección del grupo que tendría a su cargo la validación de la propuesta, se da a conocer a continuación:

Para la elaboración y aplicación de las mismas se sometieron los criterios metodológicos e históricos a especialistas para su valoración, en función de contrastar y estimular el interés por la profundización constante y permanente en el estudio, conocimiento y mejoramiento de la lucha clandestina y los actores revolucionarios principales, así como de las técnicas bibliográficas y bibliotecológicas para la actualización científica de sus normas y procedimientos.

Se definen estos de manera intencional de acuerdo con las necesidades teóricas, metodológicas del diccionario. Por último se procesaron estadísticamente las respuestas por ellos aportadas, se realizó una valoración cualitativa y se perfeccionaron las propuestas biográficas y se fueron perfeccionando las mismas a partir de los siguientes indicadores:

Veracidad de la información.

Coherencia en el período estudiado.

Capacidad de demostración del hecho e importancia para el estudio de la lucha clandestina

Coherencia histórica, y documental de la biografía

Calidad de la lectura y lo legible de texto histórico.

La calidad de los métodos, técnicas y procedimientos utilizados

Los especialistas fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios:

- Desarrolla la actividad con más de 10 años de experiencia en la labor.
- Con más de 5 años vinculada a la labor en el campo de la historia y la bibliotecología.
- Experiencia en la realización de diccionarios biográficos.
- Capacidad y flexibilidad interpretativa para la valoración de las propuestas.
- Disposición para el logro de la sistematización de la propuesta.

- Capacidad para comunicar la información.
- Competencias y grado de conocimiento.
- Capacidad crítica y autocrítica.

2.6.1. Consideraciones metodológicas e históricas para la elaboración del diccionario

Plantea Jorge Ibarra que “todavía no se han publicado estudios de procedencia clasista, basados en los expedientes de la Asociación de Combatientes, o de documentación de la lucha clandestina; pero una diversidad de testimonios históricos, recogidos en entrevistas o aparecidos en publicaciones periódicas, sugieren que la militancia y la dirigencia se distinguían por la heterogeneidad de su extracción clasista.”⁶⁰ La autora considera que este trabajo transita por las exigencias de Ibarra respecto a la labor de los combatientes que salvaron la Patria en esta etapa.

Considerando la importancia de toda la bibliografía consultada y que se comenta en la introducción, sobre el acontecer de este período 1955-1958 y valorando la ausencia de alguno que profundice en el accionar de todos los combatientes que participaron en la lucha clandestina, en este capítulo se presenta la sistematización de dichas actividades de los combatientes de la provincia de Cienfuegos aprovechando las posibilidades de los diccionarios biográficos como obras de referencia.

La biografía como género literario e histórico tiene sus orígenes desde la antigüedad; pero los repertorios biográficos sólo alcanzan gran difusión a partir del siglo XX, en que aumentan considerablemente las solicitudes de todo tipo de datos biográficos.

Los repertorios biográficos son obras dirigidas a ofrecer datos sobre toda clase de personalidades destacadas en los diferentes campos, disciplinas o en la vida político-social, dando información detallada sobre la vida, obra, producción literaria y científica, de personas de la localidad, de un país, de una rama determinada del saber y puede

⁶⁰ Ibarra Cuesta, Jorge. Cuba : 1868-1958; estructura y procesos sociales. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1995. – p. 213

extenderse a nivel internacional ya sea en las ciencias, la técnica, las artes, la literatura, la política o bajo un aspecto social.

El estudio elaborado se clasifica como mixto por incluir a personas vivas y fallecidas, especial por la labor de los biografiados, cerrado por la forma de publicación, ya que se publica una sola vez, independientemente a que en el futuro se determine la publicación de nuevas ediciones.

Este tipo de repertorio es de gran importancia externa, por el aumento considerable del interés por todo tipo de datos biográficos de grandes hombres, y aun de personajes no tan importantes. Para el trabajo del bibliotecario tienen una gran utilidad, sobre todo para los catalogadores, utilizándolos continuamente para verificar fechas de nacimiento y muerte; también para los investigadores.

En el presente volumen se incluirán todos los combatientes que bajo esta categoría de lucha clandestina están asociados a la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares, con lugar de nacimiento y desarrollo de las actividades clandestinas en esta provincia y los cienfuegueros que hoy residen en otros territorios.

El cuerpo del diccionario está conformado por 500 biografías, por orden alfabético de los apellidos comprendidos entre las letras A y N, ya que el factor tiempo impide para este ejercicio académico llegar hasta el final del abecedario.

De ese total se trabajó con una muestra de 307 biografías registras en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares; de ellos 267 son hombres y 45 mujeres, para un 86, 9 y 14, 6 % respectivamente. Desde el punto de vista racial 292 son blancos; 6 negros y 9 mestizos; mientras **292** de esos combatientes integran las filas del M-26-7; 8 las del PSP, 7 en el Directorio Revolucionario 13 de marzo (DEU 13/3).

En todos los tiempos han existido actividades clandestinas de los revolucionarios frente a la opresión de los gobernantes de turno, situación que explica que desde 1918 un combatiente reporte sus colaboraciones contra los tiranos. El año **1956** es el de mayor incorporación a las filas del M-26-7, con 105 combatientes, que representa el

34,20 %, seguido por 73 en **1957** para un 23,7 % y 33 en 1955 para el 10, 74 %. Treinta y nueve biografías no precisan el año de ingreso, que es el 12, 7 % de la muestra; otros por cientos nada representativos completan la tabla.

El 84 % de la muestra representan 258 combatientes, procedentes de la clase humilde de la sociedad: obreros del campo y la ciudad, campesinos, aparceros.

De las 307 biografías de la muestra, 30 ostentan la doble condición, o sea, ganaron las medallas de la Lucha Clandestina y la del Ejército Rebelde o Guerra de Liberación; 18, la de internacionalistas y 32 participaron en Playa Girón.

Resulta muy interesante observar la tabla sobre las organizaciones en las que militaron los combatientes antes de crearse el M-26-7. Aquí no se dan por cientos porque hay hombres que formaron parte hasta de cuatro organizaciones, pues cada vez que una se extinguía o dejaba de responder a sus intereses liberadores pasaba para otra. Por ejemplo tenemos la trayectoria de José Antonio Bernia Boves quién fue de la Juventud Auténtica, la Juventud Ortodoxa, el Partido Ortodoxo, el Movimiento Nacional Revolucionario y el Partido Comunista para finalmente integrarse al Directorio 13 de marzo; Digna Cires fue del Partido Revolucionario Cubano PRC(A), del Partido Ortodoxo, Movimiento Nacional Revolucionario y Movimiento de Resistencia Cívica. Otro ejemplo pudo ser José Raimundo Cueto que estuvo en las filas de la Triple A, el Movimiento Nacional Revolucionario y después en el M-26-7. No obstante, hay 170 combatientes que declaran no haber pertenecido a ninguna organización anterior al 26-7; 28 fueron del Partido Ortodoxo; 19 de la Juventud Ortodoxa (JO); 18 del Partido Socialista Popular (PSP) y 10 respectivamente a la Juventud Socialista Popular (JSP) y al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).

2.6.2.- El diccionario biográfico como registro de la memoria histórica de los combatientes cienfuegueros entre 1955 – 1958.

El diccionario que se presenta constituye una forma de socializar el conocimiento histórico, además evalúa la sistematización del mismo a partir de actualizaciones del contenido, del reconocimiento de acciones a combatientes que no estaban

registradas en sus biografías, constituye un material de estudio sobre la lucha clandestina entre 1955 - 1958 para la docencia y la búsqueda investigativa, es la primera propuesta para el análisis biográfico de combatientes de esta categoría de lucha, así como perfecciona la actividad institucional de registro, documentación e información de la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares, y se hace pertinente pues la metodología puede emplearse en organizaciones de este tipo.

Tras valorar las propuestas de especialistas, historiadores, bibliotecólogos entre otros la autora determinó confeccionar el diccionario a partir de los siguientes campos

No de orden: La enumeración de corrida desde la forma alfabética en que está concebido el diccionario que se coloca a la entrada de la ficha y cerca de la fotografía lo que permite la accesibilidad y búsqueda rápida, además de la alfabética

Foto: Se empleó fundamentalmente la que se encuentra en sus respectivos expedientes. En el caso de los que no están se localizaron en el sistema institucional que posean como el Museo Hermanas Giral y la Biblioteca Provincial “Roberto García Valdés”.

Nombres y apellidos: Fueron incluidos los nombres y apellidos oficiales de cada combatiente después de ser contrastado con los documentos legales que los testifican. Se determinó que por la importancia dentro de la lucha clandestina así como del reconocimiento social incluir los alias, así como los seudónimos de lucha siempre que pudieron identificarse, pues este campo fue fundamental en los procesos de comunicación de los combatientes y en las acciones de protección y seguridad.

Lugar, Fecha de nacimiento y muerte para el caso de los fallecidos: Para ello se contrastó con los documentos legales que los testifica en los expedientes y posteriormente fueron comprobados de forma individual, así como se le fue entregado a la dirección de la organización para su revisión y a especialistas que fueron consultados.

Color de la piel. Para ello se contrastó con los documentos legales que los testifica, lo cual fue sugerido por especialistas por la importancia que esto tiene para conocer la composición étnica y socio clasista y permite un análisis más profundo de los participantes en esta categoría de lucha.

Síntesis biográficas: La elaborada por las autobiografías de los combatientes que están dentro de sus expedientes, las solicitadas, las obtenidas a través de entrevistas, las obtenidas a partir de la información de otros combatientes o de la documentación revisada en los órganos e instituciones que lo poseían. Fue sometida a una redacción en función de buscar la coherencia del discurso literario a partir de una estructura que responderá a las diferentes etapas de la vida de los combatientes hasta el triunfo de la Revolución

Tras el triunfo de la Revolución, la biografía se desarrolló a partir de la práctica revolucionaria en actividades de la defensa y el desarrollo del Socialismo en Cuba en sus más diversas formas de lucha.

Con las condecoraciones culminan los currículos de los combatientes

Fuente: Cierra la información. Se confeccionó con los siguientes datos: tipo de información biográfica y el lugar donde se encuentra la información.

Además, se citan las entrevistas realizadas durante la investigación para la obtención de información, en caso de la inexistencia de la misma.

En caso de ser tomada de libros u otros documentos investigativos y publicaciones se utiliza y aplica la norma cubana para el procesamiento bibliográfico.

Estos elementos están dirigidos a un análisis donde se incluyen dimensiones como raza; filiación clasista para conocer si proceden de familias pobres, obreras, clase media, empleados del comercio, etc.; militancia política que nos permitirá saber si militaron en las filas de las organizaciones revolucionarias de la época: Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que eran seguidores del pensamiento de García Bárcenas; Partido Ortodoxo (PO) seguidores de las ideas de Eduardo Chibás; Juventud Socialista Popular (JSP), perteneciente al Partido de igual nombre; Partido

Socialista Popular (PSP); Playa Girón; Internacionalista; doble condición categoría que alcanzan los combatientes con las medallas Guerra de Liberación y Lucha Clandestina y finalmente expone las vías de ingreso de dichos combatientes y para saber cuántos fueron del Directorio Revolucionario 13 de marzo, del M-26-7 y el PSP.

Con respecto a la filiación clasista y grupal, se parte de su no homogeneidad dado que se localizan en el registro realizado, obreros, campesinos, pequeña burguesía, intelectuales, estudiantes, en este sentido se asume lo más actual de la historiografía utilizando para su clasificación y ubicación los criterios de autores como María del Carmen Barcia⁶¹ pues ella tiene en cuenta que la realidad cubana es más “específica”, que el concepto de clases sociales, y asumimos su definición de capas sociales, pues las personalidades que forman el diccionario son los que ella incluye en las capas populares: obreros, jornaleros, pequeños comerciantes, empleados del comercio, maestros, litógrafos, generalmente. Además, dentro de los indicadores medidos a la muestra incluida, están la raza y el sexo, algo que ella define de “suma importancia”, y que para la autora también lo son. Ibarra⁶² explica el proceso de proletarización de la clase media cubana en esta última etapa a diferencia del período 1933-1952 cuando todavía no estaba el “proceso de deterioro económico que dio lugar a la proletarización” por lo que ayuda a entender y explicar lo sucedido entre los luchadores clandestinos de Cienfuegos que se incluyen en el diccionario, en el capítulo dos de esta investigación.

Significativo resulta el tratamiento ofrecido a las capas populares, dado el papel, lugar y la jerarquía de ellas dentro de las fuerzas revolucionaria estudiadas. Para ello la autora estudió los conceptos que en la actualidad manejan los historiadores cubanos y asume los de Jorge Ibarra en su libro *Cuba: 1898-1958: estructura y procesos sociales*, esto permitió acercarnos a la propuesta organizativa, a la

⁶¹ La mencionada autora, en su libro *Capas populares y modernidad en Cuba (1878-1930)*, ofrece un criterio de capas populares bien cercano a la masa trabajada para este estudio.

⁶² Ibarra Cuesta, Jorge. De un país pequeñoburgués a un país proletarizado”, *En su: Cuba : 1898-1958; estructura y procesos sociales* / J. Ibarra. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1995.

determinación clasista de los incluidos en el diccionario y profundizar y adentrarnos en la participación popular de estas capas en el movimiento revolucionario de la etapa.

Por lo tanto la autora para el diccionario considera obreros, los jornaleros, el proletariado rural, el más explotado del país, que se nutría esencialmente de la población de piel oscura; para los cuales también fueron reservados los trabajos considerados inferiores —limpiabotas, vendedores de periódicos, basureros—, así como los oficios menos retribuidos y más duros.

Campesinos según Ibarra comprende a los pequeños propietarios, subarrendatarios, partidarios, precaristas y otros que poseían o usufructuaban fincas menores de 50 hectáreas. Subarrendatarios, partidarios, precaristas y otros tipos de tenencia asentados en fincas mayores de 100 ha son más bien campesinos ricos, no un campesino propiamente dicho, pueden clasificarse como burgueses agrarios.

Artesanos, maestros, empleados estatales y de empresas privadas, forman en las zonas urbanas con los pequeños comerciantes y productores, los profesionales e intelectuales, el conjunto de las masas no proletarias de las que habla Lenin. Destacan entre ellos los hermanos Curbelo Morales, Dr. Serafín Ruíz de Zárate, Emilio Aragonés.

Sectores profesionales o intelectuales, han sido considerados como parte inherente a la pequeña burguesía. Se suele afirmar que pertenecen, en parte, a la burguesía por sus relaciones, opiniones, y, en parte a los trabajadores asalariados porque el capitalismo, en la medida que los subordina y los transforma en asalariados dependientes, los priva de su posición autónoma.

Los estudiantes, que no son una clase social⁶³, precisamente porque no se encuentran vinculados a la producción, junto al proletariado, porque son los más sensibles de la intelectualidad, como socialistas – revolucionarios. A partir del golpe

⁶³ Ibarra Cuesta, Jorge. La Generación del Centenario. En su: Aproximaciones a Clío. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1979. – p. 167

de estado del 10 de marzo de 1952, cuando aún no existía el 26-7 los estudiantes cienfuegueros tuvieron una participación muy activa en contra de éste porque “éstos son la parte más sensible de la intelectualidad, la cual se llama precisamente así porque refleja y expresa del modo más consciente, más decidido y más preciso, el desarrollo de los intereses de clase y de las agrupaciones políticas en toda la sociedad.”⁶⁴

El diccionario es un texto histórico que se presenta en forma de propuesta biográfica de combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955- 1958. (Ver Propuesta de Diccionario Biográfico de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955- 1958)

No obstante, el diccionario elaborado posee limitantes, dadas por la profundidad metodológica y de análisis que requieren los contenidos a incluir que constituyen un punto de partida para la continuidad del trabajo, entre los que se encuentran: que en esta primera etapa se presentan un grupo de letras y requiere de una continuidad en otras tesis o como trabajo de investigación de organizaciones como la UNIIHC. Además en el bregar investigativo, a pesar del gran número de informaciones, aun quedan lagunas en combatientes que aparecieron durante la investigación o que en el crecimiento informativo aportan nuevos contenidos que requieren de un tiempo mayor para su análisis y contrastación

⁶⁴ Lenin, Vladimir Ilich. Sobre las manifestaciones. En su: Obras Completas. – Moscú : Editorial Progreso, 1981. – t. 7, p. 34

CONCLUSIONES

Las caracterizaciones de acuerdo con los estudios actuales de la historia regional con una perspectiva crítica y las orientaciones e indicaciones del Comité Central del Partido Comunista, el Instituto de Historia y los estudios sobre Revolución de la Universidad de la Habana, permitieron y facilitaron la periodización que asumimos y la concepción materialista de la historia como procesos integrados y continuos.

En el período 1955-1958 la fuerza principal la constituyó la lucha clandestina, jerarquizada en la dirección del M-26-7, apoyada por el Directorio y el PSP, se sustentaron de los diversos sectores y clases sociales de la población cienfueguera y fueron la fuente nutricia en la constitución, apoyo y consolidación de los diferentes frentes de lucha: guerrillero “El Frente del Escambray”, el exilio y la emigración y son el ejemplo de la lucha revolucionaria con una marcada continuidad de lucha antiimperialista, de liberación nacional, a favor de la transformación del país con un significativo espíritu y conciencia de lucha.

La investigación inicia un estudio de sistematización sobre biografías de combatientes que participaron en la lucha clandestina en Cienfuegos en el período declarado; desde los estudios historiográficos concentrados en el papel de la personalidad en la historia como expresión, continuidad y testimonio de una época histórica que necesitan ser legitimados y además, resuelve tareas del banco de problemas de las historias locales, del sistema de instituciones que se dedican a la investigación, socialización y promoción de los asuntos históricos, en particular combatientes de la Revolución, registrados en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares que conforman un diccionario biográfico de combatientes de la lucha clandestina entre 1955 -1958.

Se logró, a partir de una propuesta de un diccionario biográfico compuesto por ocho campos que se centran en los principales aspectos de la vida de los combatientes de la lucha clandestina entre 1955 -1958 en Cienfuegos desde un estudio documental de los expedientes, entrevistas con combatientes, historiadores, bibliotecólogos, valoraciones institucionales y revaloraciones históricas de la actividad revolucionaria de los combatientes profundizando en el conocimiento histórico de esta forma de lucha y de sus

prácticas desde los hombres que la gestaron.

El diccionario se estructura a partir de los campos: número, nombre y apellidos, raza, síntesis biográfica, condecoraciones, y fuentes que organizado alfabéticamente desde la letra A hasta la letra N e incluye a combatientes vivos y fallecidos que se encuentran registrados en la Dirección Municipal de Atención a Combatientes y Familiares. Ello se estructuró a partir de la contrastación, validez y fiabilidad de las informaciones, profundizadas y actualizadas y favoreció el proceso de reconocimiento social e institucional.

RECOMENDACIONES

1. Culminar el Diccionario de la letra M a la Z a partir de las estrategias metodológicas y el orden de los campos que propone el informe de investigación.
2. Emplear el diccionario como material docente en las Enseñanza General Politécnica, Laboral y Universitaria para los estudios de la etapa revolucionaria entre 1955 - 1958 así como el papel de la personalidad en la historia y la lucha clandestina en Cienfuegos y la macro región de Las Villas en este período.
3. Proponer insertar en la carrera de Licenciatura en Historia los estudios biográficos y la elaboración de diccionarios o índices biográficos, dada la importancia de estos materiales para la docencia, investigación histórica, así como el perfeccionamiento de los registros de organismos y organizaciones que laboran con la memoria histórica de combatientes de la Revolución Cubana.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y FOLLETOS

Acanda, Jorge Luis. Traducir a Gramsci / Jorge Luis Acanda. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 2007. – 292 p.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. ¿Qué es la historia de las mentalidades : auge y declinación de un tema historiográfico. En su: Itinerarios de la historiografía del siglo XX, de los diferentes marxismos a los varios Annales. – La Habana : Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, 1999 : 85 - 95

Barcia, María del Carmen. Capas populares y modernidad en Cuba 1878 - 1930 / María del C. Barcia. – La Habana : Editorial La Fuente Viva, 2005. – 200 p. (versión digital)

-----, Élite y grupos de presión Cuba 1868-1898 / María del C. Barcia. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1998. – 204 p.

Bloch, Marc. Apología de la historia o el oficio del historiador / M. Bloch. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1997. – 171 p.

Bustamante, Luis J. Diccionario Biográfico Cienfueguero / Luis J. Bustamante. – La Habana, 1931. – 230 p.

-----, Enciclopedia Popular Cubana / Luis J. Bustamante. – La Habana: Cultural, 19 ? . – 3 t.

Calcagno, Francisco. Diccionario Biográfico Cubano / Francisco Calcagno. - New York : Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1878. – 722 p.

Castro Ruz, Fidel. Carta a Carmen Castro Porta. En su: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956) . – La Habana : Editora Política, 2007. – 161 p.

-----, La Historia me Absolverá.— Ed. y notas Pedro Álvarez Tabío, Guillermo Alonso Fiel. – La Habana : Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005. – 254 p.

-----, Manifiesto no. 1 del 26 de julio al pueblo de Cuba. En su: Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956) . – La Habana : Editora Política, 2007. – 161 p.

-----, Manifiesto a la Nación. En: Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo. – La Habana : Editorial Letras Cubanas, 1997. - - p. 275 – 283

Cuba. FAR. Dirección Política. Instrucción política FAR; libro segundo. – La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 1969. – 458 p.

Cuba en la mano: enciclopedia popular ilustrada. – La Habana, s.n., 1940. – 1302 p.

Domenech López, Yolanda. Introducción al trabajo social con grupos. En: Selección de lecturas sobre sociología y trabajo social: curso de formación de trabajadores sociales / Teresa Muñoz Gutiérrez /et. al /. – Villa Clara : Centro Gráfico de Villa Clara, 200?. – 250 p.

Ermakova, A. ¿Qué son las clases y la lucha de clases? / A. Ermakova, V. Rátnikov. – Moscú : Editorial Progreso, 1986. – 271 p.

Gálvez Rodríguez, William. Frank, entre el sol y la montaña / W. Gálvez. – La Habana : Ediciones Unión, 1991. – 2 t.

-----, Salida 19; operación comando / William Gálvez. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1981. – 386 p.

García Martínez, Orlando. José Gregorio Martínez: el yanqui un luchador clandestino / Alina Puig Yantá, Orlando García. – La Habana : Editora Política, 1982. – 38 p.

-----, Luis Pérez Lozano / Orlando García, Alina Puig Yantá. -- La Habana : Editora Política, 1982. – 35 p.

García Oliveras, Julio. José Antonio Echeverría : la lucha estudiantil contra Batista / Julio García. –La Habana : Editora Política, 2001. – 341 p.

Giro, Radamés. Diccionario Enciclopédico de la Música Cubana / Radamés Giro. – La Habana : Editorial de Letras Cubanas, 2007. – 4 t.

Grupo Técnico en Nombres Geográficos de la provincia de Cienfuegos. Diccionario Geográfico de Cienfuegos / Grupo Técnico en Nombres Geográficos de la provincia de Cienfuegos. – Cienfuegos, 1993. – 67 p.

Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo / Armando Hart. Pról. Roberto Fernández Retamar. – La Habana : Editorial de Letras Cubana, 1997. – 310 p.

-----, Justificación de la Revolución y estrategia frente a la dictadura. En su: Aldabonazo. -- La Habana : Editorial Letras Cubanas, 1997. – p. 258 – 262

Ibarra Cuesta, Jorge. Aproximaciones a Clío / Jorge Ibarra. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1979. – 302 p.

-----, Cuba : 1898-1958; estructura y procesos sociales / Jorge Ibarra. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1995. – 308 p.

- . La Generación del Centenario. En su: Aproximaciones a Clío. – La Habana : Editorial de ciencias Sociales, 1979. – p. 151 – 181
- . Un análisis psicosocial del cubano: 1898 -1925 / Jorge Ibarra. – La Habana : Editorial de ciencias Sociales, 1994. – 344 p.
- Lenin, V.I. Obras escogidas en tres tomos / V. I. Lenin. – Moscú : Ediciones en lenguas extranjeras, 1960. – 3 t.
- . El Estado y la revolución / V. I. Lenin. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1975. – 212 p.
- . Sobre las manifestaciones. En su: Obras Completas. – Moscú : Editorial Progreso, 1981. – t. 7
- . Las Tareas de la juventud revolucionaria, carta primera. En su: Obras Completas. – Buenos Aires : Editorial Cartago, 1959. – t. 7
- Le Riverend, Julio. La República: dependencia y revolución / Julio Le Riverend. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1975. -- 370 p.
- López Quintana, Elio. El Sueño de los insomnes / Elio López. – Cienfuegos : Editorial Mecenaz, 2005. -- 158 p.
- Martínez Barroso, José Luis. Conflicto social y lucha de clases; una aproximación. En: Teoría sociopolítica; selección de temas. – La Habana : Editorial Félix Varela, 2005. – t. 1.
- Marx, Carlos. El Manifiesto Comunista / C. Marx, Federico Engels. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1975. – 91 p.
- Martínez Barroso, José Luis. Conflicto social y lucha de clases; una aproximación. En: Teoría sociopolítica: selección de temas. – La Habana : Editorial Félix Varela, 2005. – t. 1; p. 78
- Mencía, Mario. El Grito al Moncada / Mario Mencía. – La Habana : Editora Política, 1986. – 2 vol.
- . La Prisión fecunda / Mario Mencía. – La Habana : Editora Política, 1980. – 292 p.
- Oltuski, Enrique. Gente del llano / E. Oltuski. – La Habana : Imágen Contemporánea, 2001. – 282 p.
- Pichardo, Esteban. Pichardo novísimo o Diccionario Provincial casi razonado de voces y frases cubanas / E. Pichardo. – La Habana : Editorial Selecta, 1953. – 716 p.
- La Revolución cubana 1953-1980; selección de lecturas, segunda parte: etapa de la

lucha armada contra la tiranía militar y pro imperialista de Batista (1952-1958)

Leonardo Ojeda Borges... /et. al/ . – La Habana : Editorial Academia de las FAR
“General Máximo Gómez, 1983. – 318 p.

Rosental, M. Diccionario filosófico / M. Rosental, P. Iudin. – Edición Revolucionaria,
1985. – 300 p.

Rovira González, Violeta. Cienfuegos durante la república neocolonial 1902 – 1935
/ Violeta Rovira, María Eulalia Olite Montesbravo. – Cienfuegos : ISTC, 19 ? . - 88
p.

Tabares del Real, José Antonio. Lucha revolucionaria y de clase. En: La Revolución
del 30; sus dos últimos años. – La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1973. –
324 p.

-----, Guiteras / José A. Tabares. – La Habana : Editorial
de ciencias sociales, 2006. – 508 p.

Torres Fumero, Constantino. Historiografía contemporánea: selección de lecturas.
-- La Habana : Editorial Félix Varela, 2005. – 345 p.

Torres-Cuevas, Eduardo. Prólogo. En: Oltuski, Enrique. Gente del llano / E. Oltuski.
– La Habana : Imágen Contemporánea, 2001. – 282 p.

-----, Antonio Maceo: las ideas que sostienen el arma / E.
Torres-Cuevas. -- La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1995. – 182 p.

Venegas Delgado, Hernán. La Región en Cuba: un ensayo de interpretación
historiográfica / Hernán Venegas. – Santiago de Cuba : Editorial Oriente, 2001. –
157 p.

-----, Teoría y métodos en historia regional cubana / H.
Venegas. – Santa Clara : Ediciones Capiro, 1994. – 95 p.

DOCUMENTOS NO PUBLICADOS

Eleaga Alderete, Ricardo. La Emigración y el exilio cienfueguero entre 1955-1959 /
Ricardo Eleaga, María del Loreto Alberdi Benítez. – Cienfuegos, 1990. – 35 h.

Espino Suárez, Antonio. Autobiografía en Sala de Fondos Raros y Valiosos
Biblioteca Provincial. – 5 h.

Ferrer Cepero, Norma. Índice cronológico de Cienfuegos desde los antecedentes de
la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta el triunfo de la liberación:
1494-1959 / Norma Ferrer. – Cienfuegos : /Biblioteca Provincial /, 1972. – 279 h

Flores Roo, Rigoberto. Diccionario Biográfico de la salud en Cienfuegos siglo XIX /

- Rigoberto Flores. – Cienfuegos, 1995. – 70 h.
- García Martínez, Orlando. Las Acciones del M-26-7 desde su fundación hasta el 5 de septiembre de 1957 / Orlando García. Trabajo presentado en el I Coloquio Provincial del M-26-7 en Cienfuegos. – Cienfuegos, 19 ? – 5 h.
- El 5 de septiembre en Cienfuegos. – Cienfuegos, 1982.— 40 h.
- El M-26-7 en Cienfuegos / Orlando García. – s.d. – s.a.
- Hernández Ruiz, Diela. Maestros cienfuegueros; diccionario biográfico / Diela Hernández /et. al./ --Cienfuegos : Universidad de Cienfuegos. Facultad de Educación, 1995. – 107 h.
- Ífraín Alfonso Liriano: el deber hecho mártir / José Díaz Roque /et. al./ -- Cienfuegos, 1983. – 25 h.
- López Quintana, Elio. El Sueño de los insomnes / Elio López. --1ª. Versión mecanografiada. – Cienfuegos, 1996. -- 90 h.
- Mena Velaz, Jorge. Lucha insurreccional contra la tiranía de Batista (1952 - 1958): Memorias. – Cienfuegos, 1998. – 40 h.
- Mora Abad, María Esther. El Movimiento de resistencia cívica / María E. Mora. – Santiago de Cuba, 1988. – 37 h.
- Oficina de Historia del Partido en Cienfuegos. Historia regional de Cienfuegos. – 4ª versión. – Cienfuegos, 2009. Digital. – 354 h.
- Partido Comunista de Cuba. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial Cienfuegos. Historia Provincia Cienfuegos / Partido Comunista de Cuba. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial Cienfuegos. – 1992. – t. 3, República; cap. 6. – 1ª versión.
- Pulido Cárdenas, Miguel. Juan Gualberto Gómez: pensamiento y acción / Miguel Pulido. —Tesis de Maestría. – Cienfuegos : Instituto Superior Pedagógico “Conrado Benítez García”, 1998. – 135 h.
- Ramírez Cabrera, Luis E. Diccionario de Regla de Ocha o Santería / Luis Ramírez. – s.d. 19 ? – 104 h.
- Rodríguez González, José Ramón (Cheíto). Autobiografía en Registro de Información de la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial “Roberto García Valdés”. – 2 h.
- Soler Marchán, Salvador David. La Historiografía en el M-26-7 en Cienfuegos. Propuesta metodológica / S. David Soler. -- Trabajo presentado en el I Coloquio del M-26-7 en Cienfuegos. – Cienfuegos 1991

Sueiro Rodríguez, Victoria maría. Diccionario de literatura colonia cienfueguera / Victoria M. Sueiro. — Cienfuegos, Universidad de Cienfuegos. Facultad de Educación,. Departamento de Español –Literatura, 1995. – 188 h.

Vázquez Villavicencio, Marta. Roberto García Valdés: su memoria oculta. — Cienfuegos : Biblioteca Provincial, 1992. — 16 h.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Ariel, revista cultural de Cienfuegos

El Comercio marzo 1952

La Correspondencia, marzo 1952

El Comercio, julio y diciembre 1953

La Correspondencia, julio y diciembre 1953

García Martínez, Orlando. El alzamiento popular del 5 de septiembre de 1957 en Cienfuegos Ariel; la revista cultural de Cienfuegos X (ed. especial) 2007 : 3 -18

Leal Spengler, Eusebio. Meditación ante el 98. En: Debates Americanos (4) jul. — dic. 1997 : 91 — 94

Mencía, Mario. Historia e historiografía de la fase insurreccional (1952-1958) de la última etapa de la lucha por la liberación definitiva. En: Debates Americanos (Cuba) (10) jul. — dic. 2000 : 312-321

Orrillo, Winston. Carlos Rafael Rodríguez habla sobre Mariátegui; entrevista El Caimán Barbudo (La Habana) (132) dic. 1978 : 16 — 17

Zanetti Lecuona, Oscar. Trayectoria de la historiografía cubana en el siglo XX. En: Debates Americanos (Cuba) (10) jul. — dic. 2000 : 5 — 24

OTROS DOCUMENTOS

Olascoaga, Pedro Luis (Puyín). Entrevista a Puyín Olascoaga y su hermana Noemí (dos cassetes)

Encuentro con combatientes del M-26-7 (4 cassetes)

Addison, Michael, 2002; David Wilson, 1963. En: González-Cruz, Michael. La Lucha armada clandestina (1960-1999) En: www.cedema.org/ver.php?id=1558 – En caché – Similares Visitado 14/7/2010.

Aladro Cardoso, Mayra. Breve acercamiento a la historiografía acerca de la lucha clandestina y la línea insurreccionalista durante la década del 50 del pasado siglo. En: www.lajiribilla.co.cu/2006/n248_02/248_34.html – En caché – Similares. Visitado 14/7/2010

Barrera Canela, David. Las Formas y modos de la lucha de clases. En: www.marxismo.org/?q=node/2672 - En caché. Visitado 14/7/2010

Castro Ruz, Raúl. Palabras pronunciadas por el Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro Ruz, en el acto central con motivo del aniversario 50 de la caída de Frank País y Día de los Mártires de la Revolución, en el cementerio Santa Ifigenia de la ciudad de Santiago de Cuba, el 30 de julio del 2007 “Año de la Revolución”. En: cubasocialista.cu/texto/00095895869raul.html – En caché. Visitado 14/7/2010

García, Pedro Antonio. El Combate urbano más intenso. En: www.bohemia.cu/2008/10/23/historia/machaco.html -En caché. Visitado 14/7/2010

Mármol, Eduardo. La Guerrilla es una moda? En: Cuba – La Jiribilla www.aporrea.org/tiburon/a98188.html - En caché, publicado 4/4/2010. Visitado 14/7/2010

La Tiranía batistiana no pudo silenciar la lucha clandestina. En: www.trabajadores.cu/.../la-tiranía-batistiana-no-pudo-silenciar-la-lucha-clandestina - En caché – Similares. Visitado 14/7/2010

Anexo1

Guía del análisis de documentos

Objetivos:

1-. Revisar los documentos biográficos y autobiográficos, expedientes y resúmenes de investigación relacionados con los combatientes de la Revolución entre 1955-1959 desde una perspectiva crítica e histórica

2-.Recoger información sobre el espacio y tiempo en que se desarrollaron los combatientes y toda la información que sobre ellos existen en diferentes organismos y organizaciones.

1-.Clasificar y ordenar de acuerdo con la categoría Lucha Clandestina en función de la elaboración del diccionario biográfico

Documentos analizados:

Institución donde pertenece

Ubicación de los documentos.

Autoría del documento

Reseña del documento:

Crítica histórica al documento

Registros de datos de los documentos

Análisis crítico de la información

Redacción de las principales conclusiones

Elaboración de síntesis para el diccionario

Anexo 2

Guía de entrevista

1. Caracterice la participación de los miembros del M-26-7 y cómo lo hicieron
 - Fecha exacta de la fundación del M-26-7 en Cienfuegos
 - ¿Cómo comenzó la organización en el territorio?
 - ¿Quiénes fueron los jefes?
 - ¿Cuántas células lo componían?
 - En su opinión ¿cuántas etapas o momentos tuvo?

2. Significación e importancia socio militar del M-26-7 en Cienfuegos
 - ¿Cuáles fueron las características de cada una de ellas?
 - ¿Qué características pedían a las personas para ingresar?
 - ¿Había preferencia por alguna procedencia social para el ingreso?
 - ¿Qué estructura tenían las células?
 - ¿Cuántos grupos de acción y sabotaje integraban el M-26-7?

3. Valorar la importancia del M-26-7 en la organización y ejecución de la lucha desarrollada en Cienfuegos
 - ¿Cuál era el papel de la Resistencia Cívica?
 - ¿Quiénes se consideraban dentro de la Resistencia Cívica?
 - ¿Qué es la Resistencia Cívica?
 - ¿Qué participación tuvieron los negros en el Movimiento?

4. Explique el papel y lugar del M-26-7 en Cienfuegos

Anexo 3

Encuesta a los especialistas para conocer su opinión al respecto

Estimado especialista: sus criterios y opiniones han sido muy útiles para el conocimiento de nuestros problemas y para ubicarnos en las estrategias de solución de forma conjunta. Ahora es una necesidad conocer sus criterios acerca del diccionario biográfico sobre combatientes de la lucha clandestina en Cienfuegos entre 1955 y 1958.

Le adjuntamos propuesta metodológica y el diccionario confeccionado una guía con interrogantes para su valoración con antelación, ¡Gracias por sus valiosos criterios y colaboración!

Metodología

Considera Ud. que la metodología aplicada se corresponde con los problemas más contemporáneos de la historia local y regional y resuelve la organización y confección del diccionario biográfico. Por qué

Estructura:

Emita su opinión con respecto a la estructura y sus niveles de pertinencia y accesibilidad de las diferentes informaciones y niveles que posee. Puede sugerir tipos de actividades al respecto.

Fundamentación:

Con respecto a su fundamentación, señale pertinencia y correspondencia con las necesidades declaradas y su valía legitimizadora para el estudio de la historia en especial la relacionada con la lucha clandestina en Cienfuegos y el recorrido histórico empleado para demostrar la totalidad histórica en que se desenvuelve el combatiente

Objetivos:

Calidad de su elaboración y correspondencia con la aspiración de lograr un correcto estudio de los combatientes

Sí_____No_____.Argumente_____

Sugiera si lo desea otra propuesta de apreciaciones históricas y metodológicas y motivaciones a tener en cuenta que puedan influir en el perfeccionamiento de los criterios a la hora de elaborar el diccionario

Indicaciones Generales:

Está usted de acuerdo en que sea esta la metodología a utilizar?

Sí_____No_____

En caso positivo señale el por qué de su selección

En caso negativo sugiera otra_____.

¿Es coherente con el propósito el diccionario con las estrategias de la política, la historia, los proceso educativos y de divulgación del conocimiento histórico l?

Sí_____No_____.

En caso que lo desee haga sugerencias

_____.

.Valore los procedimientos que se recomienda utilizar:

_____.

Sugiera agregar otros: _____

Sugiera eliminar: _____

Sugiere perfeccionar _____

Bibliografía:

-¿Es coherente con los temas a tratar?

Sí_____No_____Argumente_____

Nivel de actualización.

Alto_____Medio_____Bajo_____

¿Considera Ud. que la bibliografía y los documentos utilizados son actualizados y facilitan las acciones docentes previstas? Por qué?.

Sugiera agregar otras: _____

Sugiera eliminar: _____

7- Emita su valoración de manera integral sobre el diccionario biográfico sobre los combatientes de la lucha clandestina entre 1955 a 1958.

- ¿Qué opina Ud. de esta encuesta. Puede emitir otras opiniones al respecto?

Anexo 4.

Relación de lugares que se citan en el libro el Sueño de los insomnes

1. Café Miami: San Fernando y Prado Actualmente; Librería Dionisio San Román
2. Sears: San Fernando y Hourruitiner. Actualmente: Tienda la Principal
3. Banco Continental de Cuba: San Fernando y Hourruitiner. Actualmente Banco Popular de Ahorro
4. Edificio Los Jesuitas: San Fernando y Cid
5. Jefatura de Policía: San Fernando entre Santa Isabel y San Luis. Actualmente. Palacio de Gobierno
6. Casino Español: San Fernando y San Luis. Actualmente: Museo Provincial
7. Fuente de soda Teatro Luisa: Prado entre Santa Clara y Argüelles. Actualmente; Servicios sanitarios del cine
8. Salón de juego "Billar": Prado entre San Fernando y Argüelles. Actualmente: Pizzería
9. Puesto de fritas del chino Julio: Prado entre Santa Clara y Dorticós Actualmente: lado de la Bolera.
10. Oficina de la Cartera dactilar: Argüelles entre San Luis y Bouyón Actualmente: Almacenes.
11. Club de Cazadores: Punta Gorda Actualmente: Casa de la Música
12. Fábrica de hielo: La Reina. Actualmente: Empresa de la pesca
13. Cienfuegos Yatch Club: Punta Gorda Actualmente: Club Cienfuegos.
14. Club Deportivo: Punta Gorda. Actualmente en ruinas.
15. Sociedad Minerva: Argüelles entre Prado y Gacel. Actualmente: Club del Danzón.
16. Estatua de los Mártires: Prado y Zaldo.
17. Bar Telégrafo: San Carlos entre Gacel y Hourruitiner. Actualmente: cafetería Telégrafo.

18. San Carlos y D'Clouet . Actualmente: Hotel La Unión
19. Café Paláis: Prado y Argüelles. Actualmente: Coppelia.
20. Cuartel de la Guardia Rural: Pueblo Grifo Actualmente: ENU "Dionisio San Román".
21. Tintorería: San Carlos entre Tacón y Cuartel. Actualmente: Lavatín.
22. Bar Madrid: Cuartel entre Castillo y Santa Elena. Actualmente: Casa de familia

Anexo 5.

Fotocopias de documentos relacionados con el Directorio Revolucionario 13 de marzo; la Resistencia Cívica y el M-26-7

DE LAS CONSIGNAS

Artículo 47. El Directorio Nacional de Movimiento de Resistencia Cívica elaborará un plan permanente de consignas que impliquen una manifestación de constante protesta contra el régimen y el debilitamiento de sus soportes hasta su consecuente caída.

El Movimiento aprovechará toda fecha de significación nacional o internacional para organizar actos que permitan al pueblo hacer ostensible su oposición al régimen ilegal y tiránico que padecemos.

Artículo 48. El Secretariado Nacional tendrá facultad para adoptar y lanzar consignas en casos de emergencia.

Artículo 49. Los Directorios Municipales y Provinciales podrán elaborar consignas de carácter municipal o provincial, según el caso.

Artículo 50. Ningún militante del Movimiento de Resistencia Cívica está obligado a seguir orientaciones o cumplir consignas que pugnen con sus principios religiosos.

DE LOS CONTACTOS CON EL MOVIMIENTO 26 DE JULIO

Artículo 35. El Movimiento de Resistencia Cívica solicitará del Movimiento 26 de Julio la designación de representantes de esta organización en los Directorios y Secretariados municipales, provinciales y nacional. Esos contactos, previamente aprobados por nuestro Movimiento, concurrirán a las reuniones de los organismos para que hayan sido designados y participarán en sus deliberaciones, con voz pero sin voto. Podrán asistir también a los actos de constitución de nuevos Directorios o Secretariados.

FORMA DE ORGANIZACION.

Artículo 5. El Movimiento de Resistencia Cívica estará organizado en forma celular y secreta, a base de RAMALES integrados, cada uno, por cien personas, agrupadas en CELULAS de a diez.

Artículo 6. Cada miembro de un Directorio Municipal tendrá a su cargo la organización, mantenimiento y conducción de uno o más ramales.

Artículo 7. Los ramales se denominarán con letras y cada miembro de Directorio Municipal utilizará una sola para denominar los que organice usando el procedimiento de añadir a la letra que le haya correspondido, otra, por orden alfabético, en combinaciones binarias. Por ejemplo, un miembro de Directorio a quien ha correspondido la letra M, denominará MA el primer ramal que forme, MB al segundo, MC al tercero y así sucesivamente.

ESTATUTOS DEL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA CIVICA

CONSTITUCION, NOMBRE, FINES Y EMBLEMA.

Artículo 1. Un grupo de ciudadanos responsables, preocupados por los problemas de la Patria y alentados por el ejemplo de la juventud, que ha tomado el camino del sacrificio para devolver a Cuba su libertad, se reúne en Santiago de Cuba e invocando la ayuda de Dios, funda una institución cívica secreta y acuerda darle el nombre de MOVIMIENTO DE RESISTENCIA CIVICA.

Artículo 2. El Movimiento de Resistencia Cívica tiene como fines:

- a) Respalda el heroico esfuerzo que por devolver su libertad y soberanía a Cuba, realiza el Movimiento 26 de Julio, bajo la dirección de su inspirador máximo, Dr. Fidel Castro.
- b) Cooperar a la restauración de la legalidad y del régimen democrático que establece la Constitución de 1940 y a la consecución de la plena vigencia de su artículo segundo, que dice: "La soberanía reside en el pueblo y de éste dimana todos los poderes públicos".
- c) Contribuir a que, cuando caiga el actual régimen, el tránsito a la normalidad se produzca sin excesivas convulsiones ni innecesarias violencias.
- d) Colaborar en la adopción de un programa de factible realización por el futuro gobierno revolucionario, y en la selección de los hombres que por su competencia y probidad sean aptos para la integración de ese gobierno.

Anexo 6.

Relación de los petardos explotados en la ciudad de Cienfuegos desde el 24 de diciembre de 1956 hasta febrero de 1957¹

Lugar	Nombere de Brigada
1. San Fernando y Prado	Elio
2. Gacel e/ Hernán Cortés y Colón	Los Pelucones
3. Gacel y Santa Cruz	Los Pelucones
4. Parque Villuendas *	Los Pelucones
5. Alcantarilla carretera Cfgos.-Palmira	Elio
6. Teatro Luisa	Los Pelucones
7. Holguín y Hernán Cortés (Tribunales) *	Los Pelucones
8. Calzada de Dolores, Mueblería El Cubano	Los Pelucones
9. Dorticós y Cristina*	Elio
10. San Carlos y Tacón	Los Pelucones y Dorticós
11. Peletería La Moda	Roberto Cabrera
12. Tacón y San Fernando*	Roberto Cabrera y Los Pelucones
13. San Fernando y Holguín	Dorticós
14. Santa Clara e/ Prado y Gacel	Los Pelucones
15. Santa Cruz y Hourruitiner	Elio

*Corresponden a la noche del 31 de diciembre de 1956

¹ López Quintana, Elio. El sueño de los insomnes / Elio López. – Cienfuegos: Editorial Mecenaz, 2005. – anexo cuatro

**ANEXO 7: RELACIÓN DE COMBATIENTES RADICADOS EN CIENFUEGOS
QUE NO FORMAN PARTE DEL REPERTORIO BIOGRÁFICO**

1. Agüero Hernández, José Luis	
2. Aguiar Rodríguez, Domingo (Cifuentes)	
3. Aguilar Obregón, Antonio (Agabama, S.S)	
4. Aguiar Rodríguez, Domingo (Cifuentes)	No foto

5. Alemañy Isada, Ada E (traslado 2007)	No foto
6. Alpízar Legón, Oscar Osmundo (Jíquima, S.S.)	
7. Álvarez Fernández, José Rafael (traslado 2008	
8. Armas Cepero, Cecilio R. (Santa Clara)	No foto
9. Armiñana Ramos, José Joaquín (traslado 2006)	

10. Arzola Valdés, José Ursino	
11. Autran Bosch, Amparo (Trinidad, Santi Spíritus.)	
12. Avellanes Román, Pedro Ramón (Manicaragua)	
13. Badel Silva, Calixto Braulio	

14. Báez Pérez –Delgado, Gonzalo (traslado 1997)	
14. Báez Ponce, Arnaldo Conrado	
15. Benavides Chao, César Joaquín (Ranchuelo)	
16. Bermúdez Aparicio, Tomás (Sagua la Grande)	

17. Bernal Seguí, José Ramón (S:S)	
18. Bonachea Gattorno, Librado Rafael (San Juan de los Yeras, VC)	
19. Boza Bueno, Aristides (Marcané, Holguín)	No foto
20. Bravo Martínez, Francisco Silvio (Santo Domingo, traslado 1976)	

21. Burgos Castillo, Caridad (Quemado de Güines)	
22. Castro Cortés, Tomás Adaulfo (Santi Spíritus)	
23. Caballero Peña, José Ángel (Las Tunas)	
24. Peña, José Abel (Puerto Padre, Las Tunas)	No foto
25. Calcines García, Juan Francisco (Ranchuelo	

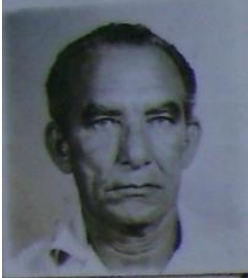
26. Cañizares Herrera, Manuel Andrés (Placetas)	
27. Caraballo Rodríguez, Rigoberto (Calabazar de Sagua)	
28. Cardoso García, Oscar (La Esperanza)	
29. Ceballos Peña, José Abel (Puerto Padre, Las Tunas)	No foto

30. Concepción Cabrera, Sara Ester (Cabaiguán)	
31. Corcho Bacallao, Bernardo (Vueltas)	
32. Cordero Jemeranes, José: Báez 14/12/1929 (no foto)	No foto
33. Corona Pérez, Ramón (Media Luna)	

34. Corral Jones, Manuel (Central "J. A. Mella")	
35. Chaviano Hernández, José Ramón (Villa Clara)	
36. Delgado Diéguez, Ramón	
37. Díaz González, Antonio Eleodoro (Santiago de Cuba)	

38. Duque de Estrada Soa, Andrés Pauside (Granma)	
39. Echevarría Zayas, Fidel (Florida)	
40. Eguis Gibert, Antonio Pastor (Sagua la Grande)	
41. Eupierre Vera, Antonio Arsenio (Manicaragua)	

42. Fernández Rodríguez, Higinio de la Caridad (Caibarién)	
43. Ferrer León, Catalino Orlando	
44. Franco Ríos, Manuel (Sagua la Grande)	
45. Frontirroche Murillo, Luis (Camagüey)	
46. González Ferro, Félix Demetrio (Santi Spíritus)	

47. González García, Eugenio Alberto (Pinar del Río)	
48. González Padín, Isidro Luis (Cifuentes)	
49. González Pérez, José Manuel (Matanzas)	
50. González Vilches, Orlando (Manicaragua)	

51. Guillén García, Arbelio (Manicaragua)	
52. Gutiérrez Crespo, Tomás Lucilo (Remedios)	No foto
53. Gutiérrez Leris, Aleida del Carmen (Trinidad)	
54. Hernández Broche, Beremundo (Zulueta)	No foto
55. Hernández Medina, Alberto Toribio (Villa Clara)	

56. Hernández Morales, Marcelo Felipe (Yaguajay)	
57. Herrera Pérez, Francisco (Villa Clara)	
58. Hidalgo de Paz, Armando (Holguín)	
59. Junco Díaz, Gregorio (Camagüey)	
60. Labañino Quiroga, Virgilio Primitivo (Baracoa)	No foto

61. Lago Fonseca, Celestino(Palma Soriano)	
62. Ledesma Rangel, Isidoro René(Manajanabo, Villa Clara)	
63. López Abrahantes, Ortelio (Ciego de Ávila)	
64. López García, José Ramón (Holguín)	

65. López Joglar, Juana Alicia (Santiago de Cuba)



66. Lorenzo González, Lidio (Arroyo Blanco, S.S)

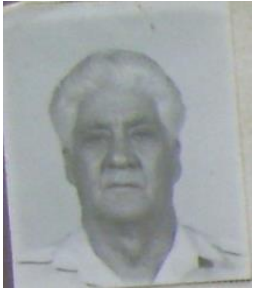
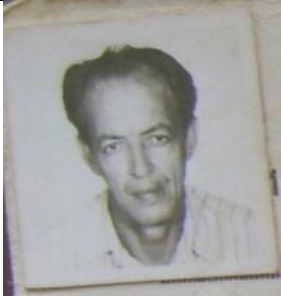


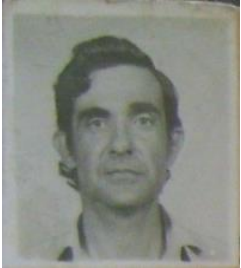
67. Machado Montes de Oca, Aníbal(Santa Clara)



68. Maldonado Rojas, Rafael Manuel (Holguín)



69. Maldonado Vargas, Waldre (Alto Cedro)	
70. Martín Pérez, Vidal (Cifuentes)	
71. Martín Santos, Isidro (San Luis, Santiago. De Cuba)	
72. Martínez Barroso, Ramón (Camagüey)	
73. Martínez Gómez, Oscar (Ciego de Ávila)	

74. Martínez Muñoz, Isabel María (Trinidad)	
75. Martínez Pompa, Francisco (Jiguaní)	
76. Martínez Rodríguez, Oliver (Zaza del Medio, S.S)	
77. Matienzo Abuela, Manuel Sagua la Grande	No foto
78. Maulín Núñez, Juan (Yateras)	

79. Menéndez Villafaña, José Luis (Trinidad)	
80. Milián Rodríguez, Silvio (Esperanza, v. Clara)	
81. Mirabal Rodríguez, Agustín Laide (Encrucijada)	
82. Miranda Moner, Jorge (Pinar del Río)	
83. Miranda Moya, Mario Rafael (Chambas)	

84. Miranda Rodríguez, Rolando Modesto(Trinidad)	
85. Montaña Fiallo, Justo Pastor (Matanzas)	
86. Monzón Vitaliano, Elisa María (Santiago de Cuba)	
87. Morales Morales, Sergio (Villa Clara)	

88. Morales Pérez, Ana Berena(Santiago de Cuba)	
89. Morales Sader, Alias Raúl (Ranchuelo)	
90. Morgado López, Enma(Ciego de Ávila)	
91. Moya Molina, Emiliano (Ranchuelo)	
92. Moya Valladares, Rafael Cecilio (Manicaragua)	

93. Mujica Rodríguez, Armando (Nuevitas)	
94. Nápoles Aguilar, Juan Evangelista (Pilón)	
95. Noa Pérez, Elda (Baracoa)	

